

Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Programa de Pregrado
Departamento de Ciencias Históricas

Políticas Estatales de Asistencia Social en Chile: El Problema de la Leche (1930-1970)

Seminario de grado para optar al Grado de Licenciada en Historia Informe final: Estado, calidad de vida y medio ambiente: Chile 1930-2004

Estudiantes:

Mariela Aguilera Severino

Carla Zúñiga Riaño

Profesor Guía: Fernando Ramírez Morales

Santiago, Enero 2006

Prefacio .	1
Introducción .	3
Revisión bibliográfica . .	6
Ideas en torno a la Cuestión Social a principios del siglo XX. .	7
1950: interpretaciones económicas de los problemas sociales del siglo XX .	9
Tercer tercio del siglo XX: el debate en torno a las condiciones sociales sigue presente .	11
Capítulo I: Problemas Sociales en Chile: 1900-1940 . .	17
I.1 Condiciones de vida de los sectores populares en Chile .	17
I.2 El Problema de la Alimentación en Chile . .	29
Capítulo II: El Problema de la Leche en Chile: <u>1900-1940</u> . . .	33
II.1 En torno a la discusión sobre la industrialización en Chile .	33
II.2 Condiciones del ganado en Chile .	39
II.3 Condiciones de la producción lechera nacional .	49
II.4 Producción ideal de leche, producción real y consumo per cápita en Chile .	57
II.5 Primeras Políticas tendientes a superar el Problema de la Leche . .	60
III.1 Medidas propuestas por el Consejo Nacional de Alimentación .	66
“Bares Lácteos”: Una original propuesta para fomentar el consumo de leche.	71
III.2 Plan de Acción Inmediata para la Agricultura y Explotaciones a fines .	71
III.3 Plan de Fomento Lechero . .	74
CAPÍTULO IV: Avances y Retrocesos en el Problema de la Leche: <u>1953-1970</u> . . .	79
IV.1 Progresos en la solución al Problema de la Leche (1953-1965) .	79
IV.2 La leche a través de la prensa .	82
IV.3 Exigencias de los productores lecheros al Estado .	87
IV.4 Conflicto entre productores y Estado: aumento de las importaciones y fijación del precio al productor . .	90
IV.5 Salvador Allende y “El Medio Litro de Leche” .	93

Conclusión .	101
Bibliografía .	105
Libros .	105
Artículos .	107
Discusiones Parlamentarias, Leyes, Informes Oficiales . .	109
Periódicos .	111
Estadísticas . .	111
Publicaciones electrónicas .	112

Prefacio

No fue fácil comenzar esta investigación, pues era un tema absolutamente desconocido para nosotras, razón por la cual, en más de una oportunidad nos sentimos perdidas, desorientadas, debido a que la información era mucha, diversa y estaba repartida en archivos de varias bibliotecas, por eso queremos agradecer la guía profesional de los funcionarios de la Biblioteca del Congreso Nacional, la Biblioteca de nuestra facultad, la Biblioteca de la Escuela de Salud Pública, la Biblioteca de la Sociedad Nacional de Agricultura, la Biblioteca Nacional y del Instituto Nacional de Estadísticas.

Lograr plasmar en un relato coherente toda la información recopilada, nos ha tomado muchas horas de discusión, de escribir y reescribir. En estas largas horas, hemos podido contar con la ayuda profesional de algunos de nuestros amigos, así Alen y Daniel aportaron nuevas visiones y críticas al trabajo. No podemos olvidar la ayuda que nos prestaron Constanza, Natalia y Cristóbal en la edición de las imágenes y todo lo referente a tecnología, así como todos los amigos que estuvieron pendientes de nosotras.

Sin lugar a dudas, nuestro trabajo comenzó a gestarse en las reuniones del Seminario de Grado. Junto al profesor Fernando Ramírez y alrededor de un buen café, fuimos dando forma a la investigación, haciéndonos preguntas todas las semanas, y volviendo con más, discutiendo y avanzando, aunque también retrocediendo en más de una ocasión. Sin embargo, sin estas interminables jornadas y minuciosas correcciones, habría sido imposible progresar en este camino desconocido para los tres.

Finalmente debemos agradecer enormemente a nuestras familias, porque estuvieron en cada momento, apoyándonos, preocupándose no sólo de cómo se desarrollaba nuestro trabajo, sino también, de detalles tan importantes como nuestro descanso y alimentación, permitiéndonos dedicarnos exclusivamente a la consecución de nuestro objetivo: escribir nuestra tesis.

Este trabajo habría sido irrealizable de no ser por la paciencia que hemos tenido la una con la otra, paciencia que a no dudar, se debe al inmenso cariño y amistad que nos ha unido por más de cinco años.

A todos los aquí mencionados está dedicado este trabajo, pero también a los niños y mujeres que fueron, son y serán beneficiados por la entrega de leche por parte del Estado, y que son reflejo de una sociedad que se unió en pos de un objetivo claro: erradicar la desnutrición, es decir, mejorar desde sus bases, la calidad de vida de una población.

Introducción

Desde un punto de vista histórico, el tema de la alimentación popular ha sido abordado principalmente a través de la medicina, la economía o la agronomía, sin embargo, la historiografía no lo ha tenido como un objeto preferente. Resulta extraño que, en la abundante historiografía de los problemas sociales de principios del siglo XX, la alimentación no sea un tema central, pese a la importancia que ésta tiene en la cotidianidad del ser humano.

En el marco del Seminario de Grado *Estado, Calidad de y Vida Medio Ambiente: Chile 1930-2004*, hemos abordado la alimentación como uno de los problemas que debía resolver la sociedad chilena a principios de siglo XX. Este tema no ha sido tratado en forma específica por la historiografía, a diferencia de tópicos como: la vivienda, la higiene, las condiciones laborales o la educación, pese a que afectó a nuestra población durante gran parte del siglo XX, en su necesidad más elemental: la sobrevivencia. Llegando a ser por esto, un asunto de debate permanente dentro de la política nacional.

A principios del siglo XX, la leche, considerada el alimento más “completo e ideal”, no reunía las condiciones para cubrir las necesidades de la población de nuestro país. Su escasa producción, mala calidad, alto precio y bajo consumo, eran las características del Problema de la Leche ¹, concepto utilizado por el Estado para identificar una de las aristas del problema de la alimentación nacional.

¹ El Problema de la Leche es un concepto que se generalizó entre la clase política durante el proceso de discusión de la Ley N° 4869 de Pasteurización de la Leche en 1929-30.

La leche, sólo llegó a ser un alimento cotidiano y masivo, tras superar una serie de dificultades durante la centuria recién pasada. Diversos sectores manifestaron lo esencial que resultaba su inclusión dentro de la dieta de los chilenos, pues esto contribuiría a solucionar, en parte, los problemas sociales que aquejaban a la población.

En esta investigación pretendemos reconstruir el camino que siguió el Problema de la Leche hasta convertirse en un asunto de Estado, desde las primeras denuncias a comienzos del siglo XX, hasta principios de la década de 1970. Teniendo en cuenta que esta fecha no puso término a este Problema, podemos fijarla como el cierre de un primer ciclo, que tiene relación con un intento sostenido por solucionar el problema de abastecimiento, higiene y bajo consumo de la leche.

El espacio geográfico de la investigación será Chile, entendiéndolo como un circuito económico amplio, donde se interrelacionan diferentes áreas geográficas, en los ámbitos de producción, condiciones sociales, centro de la discusión parlamentaria, relaciones y condiciones laborales, por esto, en el desarrollo del trabajo nos centraremos en diferentes zonas de acuerdo a las problemáticas que se traten, sin perder de vista que todo el territorio nacional se encontraba afecto a esta situación.

Analizaremos los aspectos relativos a la producción, industrialización, distribución y consumo de la leche en Chile, y cómo éstos fueron ocupando espacios cada vez mayores dentro de la agenda nacional. Examinaremos el papel que asumió el Estado, de qué forma participó el sector privado en este proceso, así como también la actitud y el papel que tuvieron las clases populares frente a esta problemática.

Dadas las malas condiciones de vida de la población, agravadas a principios del siglo XX por la crisis salitrera, los sectores populares presionaron al Estado por una solución, siendo uno de sus reclamos más insistentes la alimentación². Ilustrativo de lo anterior es la Huelga de la Carne de 1905, manifestación de gran y diversa convocatoria, que derivó en acciones violentas, en la cual se hicieron las primeras reivindicaciones por el alto costo de los artículos, en este caso la carne³. Otro ejemplo es la conformación de la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional (AOAN) que, en 1919 organizó los Mítines del Hambre⁴.

Al mismo tiempo, la medicina experimentó un viraje en su orientación, dejando de ser meramente curativa para transformarse en una medicina social, es decir, "*aquella cuya finalidad es asegurar la salud individual y colectiva por todos los medios, con el objeto de mantener y elevar la riqueza de la población*"⁵, apuntando a la prevención, curación y

² Autores tan diversos como Alejandro Venegas, Julio César Jobet y María Angélica Illanes sostienen que esta crisis contribuyó a agravar las malas condiciones de vida de la población.

³ Véase en Garcés, Mario. *Crisis social y motines populares en el 1900*, Editorial LOM, Santiago de Chile, 2003.

⁴ Véase en Mancilla, Arturo. *Libertarios, federados: el movimiento popular chileno 1917-1928*, Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia, Universidad de Chile, 1996

⁵ Herve, Luis. *Medicina clásica y medicina social*. En Revista Médica de Chile, año LXXII, nº 12, Santiago de Chile, diciembre 1944, p.1071

mejoramiento de los factores de riesgo que provocan las enfermedades⁶. Por esto, el sector médico comenzó a acusar la necesidad de implementar cambios substanciales en las condiciones de vida de la población, principalmente en la alimentación. Proponían como solución, mejorar la dieta a través de un mayor consumo de proteína animal.

Por su parte, la prensa escrita, el instrumento de difusión más importante de la época, hizo eco tanto de los denuncios de estos profesionales como del descontento social.

Paralelamente, muchos médicos comenzaron a integrarse al aparato estatal, a través de diferentes carteras, escaños en el Congreso u otro tipo de cargos públicos, renovando la orientación del Estado, de esta forma este sector se convirtió en uno de los principales impulsores de nuevas ideas y proyectos.

Basándose en estudios científicos de la época, que demostraban las ventajas comparativas que tenía frente a otros alimentos de características similares, es decir de origen animal, el Estado decidió que el mejor alimento para la población era la leche, especialmente para el segmento más desposeído de la sociedad, las clases populares. Se creó el Servicio de Madre y Niño, dependiente del Seguro Obrero Obligatorio y se implementó el Plan Nacional de Alimentación, entre 1937 y 1938, a través de los cuales se iniciaron campañas para desarrollar hábitos alimenticios adecuados, a fin de incrementar el consumo de leche, mediante la entrega de folletos de propaganda, la enseñanza en los colegios y la distribución directa de este producto a la población más vulnerable, niños y madres. Sin embargo, la realidad de la producción lechera nacional era muy distinta de lo que se requería.

La leche, era producida en cantidad escasa, por tanto, su precio era alto y su consumo bajo. Además, se procesaba en malas condiciones higiénicas, lo que generaba, de ser consumida, efectos nocivos en el organismo, como enfermedades digestivas e incluso la muerte.

Por tales motivos, ésta no era un alimento habitual en los hogares chilenos ni fue prioridad dentro de las reivindicaciones que exigían los sectores populares.

Con el Plan de Fomento Lechero, implementado por CORFO en 1945, el Estado impulsó enérgicamente el desarrollo de esta industria, a través de la introducción de ganado lechero, créditos, subsidios, liberación de impuestos a los productores, creación de cooperativas agrícolas y plantas pasteurizadoras; a la vez que se convirtió en el principal comprador, a fin de abastecer los servicios de entrega antes mencionados.

No obstante los esfuerzos estatales por aumentar y mejorar la producción, esta no alcanzaba a cubrir las necesidades de consumo, por lo que la importación se convirtió en el medio por el cual se dio cobertura al déficit existente. Esto generó conflicto entre productores y Estado, donde los primeros pedían cada vez más garantías al segundo, sin embargo, este continuó su política de importación, dado que, a pesar del tiempo transcurrido y las regalías otorgadas, los productores no lograban abastecer al país y las necesidades de la población no podían esperar a que esto sucediera.

⁶ Para disminuir los altos índices de morbo-mortalidad en los trabajadores se promulgó la Ley N° 6.174 de Medicina Preventiva, en 1938. Su principal gestor fue el Ministro de Salubridad de la época, Dr. Eduardo Cruz-Coke.

El gran interés que suscitó el Problema de la Leche queda de manifiesto en la variada y copiosa cantidad de registros documentales existentes. La riqueza y heterogeneidad de éstas, nos permite sostener como hipótesis que el Problema de la Leche se constituyó en un tema de gran importancia en el acontecer y debate nacional durante gran parte del siglo XX, que inquietó y movilizó a personalidades de diversos sectores sociales: intelectual, político, médico, empresarial y al pueblo mismo.

En nuestra investigación distinguiremos dos objetivos específicos. El primero de estos, es el que tendrá relación con la descripción de las condiciones de vida de los sectores populares, desde comienzos del siglo XX hasta aproximadamente principios de la década de 1940, haciendo hincapié en la alimentación y consumo de leche, en su aspecto cualitativo y cuantitativo (Capítulo I)⁷. El segundo tema que se desprenderá, se vincula con el desarrollo de la industria lechera nacional a lo largo de igual período de tiempo, a este punto corresponde la descripción del modo de producción, calidad, distribución, precio y consumo de ésta (Capítulo II).

Una vez expuesta de forma somera la realidad de los sectores populares y del sector productor-industrial, estaremos en condiciones de alcanzar nuestro objetivo general: reconstruir la ruta que siguió el Problema de la Leche en el contexto político, tanto en materia legislativa (Capítulos III), como sus repercusiones en las estadísticas de calidad de vida (Capítulo IV). Para hacerlo, consideraremos los avances, tensiones y reveses que debió enfrentar el Estado a contar de 1937, momento en que se convierte en articulador de su solución.

La metodología a desarrollar en nuestro trabajo, será en primera instancia, el análisis de la bibliografía y fuentes recopiladas, siendo estas últimas: revistas médicas, Boletines de la Sociedad Nacional de Agricultura (*El Campesino*), Mensajes Presidenciales, Discusiones Parlamentarias, prensa de diferente línea editorial, así como también cuadros estadísticos de natalidad, mortalidad (general e infantil), leyes y ordenanzas, cuadros de consumo, de producción e inversión en la industria lechera.

Revisión bibliográfica

Para iniciar nuestra investigación, fue necesario conocer cómo otros autores han tratado el tema. Tras realizar una revisión bibliográfica hemos podido evidenciar las diferentes formas en que se han abordado los problemas sociales del siglo XX, y a la vez, los nombres que han servido para identificarlos y definirlos.

Dentro de los orígenes y posibles soluciones a estos problemas, los autores estudiados trataron diversos tópicos: económicos, políticos, morales, sanitarios, culturales, entre otros. Sin embargo, ninguno de ellos profundizó en el tema de la alimentación y sus consecuencias en la calidad de vida de la población. A partir de este

⁷ En este punto no se desarrollará la problemática de las causas de las condiciones, puesto que se escapa al objetivo de la presente investigación, aunque no por esto las desconocemos.

vacío historiográfico se abren las puertas de nuestra investigación, la que esperamos se constituya como una primera aproximación a uno de sus aspectos: el Problema de la Leche.

Hemos escogido autores de tres épocas. Los primeros corresponden a aquellos que denominaron Cuestión Social a las malas condiciones en que vivía gran parte de la población chilena entre 1890 y 1920, aproximadamente. Los segundos pertenecen a la década de 1950, momento en que se ponen en boga tendencias como el Materialismo Histórico y la Teoría del Desarrollo, cuyos estudios y análisis se basaban en las relaciones económicas. Los terceros, son historiadores del último tercio del siglo XX, cuyos análisis responden a posturas historiográficas antagónicas: conservadora y nueva historia social, lo que nos permite constatar que el tema sigue teniendo resonancia y provocando debates y nuevas interpretaciones, que se extienden incluso hasta el siglo XXI con esta investigación.

Teniendo en cuenta que incluir todos los trabajos que estudiaron este tema, sería demasiado extenso, es que hemos seleccionado sólo dos autores para cada período, cuyas obras encarnan, por cierto, las ideas generales de las tendencias que representan.

Ideas en torno a la Cuestión Social a principios del siglo XX.

Durante esta época, profesionales de diferentes ideologías, retrataron las diferencias sociales existentes y las condiciones en las que vivían los sectores más desposeídos de nuestro país. Entre estos podemos mencionar a: Augusto Orrego Luco, Nicolás Palacios, Alejandro Venegas, Juan Enrique Concha y Francisco Antonio Encina⁸.

El Dr. Augusto Orrego Luco planteó que los grandes problemas de la sociedad, hacia 1884, eran la emigración de trabajadores chilenos hacia el extranjero, los que sumaban anualmente “a lo menos 26.333 individuos”, y la alta mortalidad infantil, “que alcanza en Chile a la cifra inverosímil de un sesenta por ciento, según los cálculos menos abultados”⁹.

Esto era provocado, según el autor, por la miseria, la mala alimentación, la promiscuidad en las habitaciones y la falta de sentimientos cívicos: “material y moralmente la atmósfera del rancho (...) es malsana y disolvente, y no solamente presenta al estadista el problema de la mortalidad de los párvulos, sino también el problema más grave todavía de la constitución del estado civil, de la organización fundamental de la familia”¹⁰, lo que se debía a los bajos salarios. Vemos así, como

⁸ Orrego Luco, Augusto. *La Cuestión Social*. En Grez Toso, Sergio. En *La Cuestión Social en Chile. Ideas y debates precursores (1804-1902)*, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago de Chile, 1995; Palacios, Nicolás. *Raza chilena*, Imprenta Universitaria, segunda edición, Santiago de Chile, 1918; Venegas Alejandro. *Sinceridad: Chile íntimo en 1910*, Ediciones CESOC, Santiago de Chile, 1998; Concha, Juan Enrique. *Conferencias sobre economía social*, Imprenta Chile, Santiago de Chile, Novena Lección, 1918; Encina, Francisco. *Nuestra inferioridad económica*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1990

⁹ Orrego Luco, Augusto. *La Cuestión Social...*, Op. Cit., p. 316-317

¹⁰ *Ibidem.*, p.324

Orrego Luco menciona causas tanto económicas como morales para el problema social de la época.

En este texto exhibe una visión sesgada del pueblo, representado este, sólo por la masa trabajadora, la cual era desorganizada, errante y vagabunda: *“Esa masa flotante no echa raíces en ninguna parte, no tiene que nada que la ligue, y constituye la fuerza y la debilidad de Chile”*¹¹

Las soluciones propuestas por este autor son: establecer nuevas condiciones económicas, fomentar la industria nacional, elevar los jornales y procurar trabajo estable a las “masas”, así, una vez resuelto este aspecto, se produciría un reordenamiento social, moral e intelectual:

“Esa alza del jornal que provoca el desarrollo de la industria, haría posible el cambio de alimentación, un desarrollo más regular de nuestra raza, la higiene y la economía -que no tendrá jamás a un pueblo sumido en la miseria- y nos llevaría espontáneamente al cultivo moral e intelectual.”¹²

De esta forma, para Orrego Luco, la mejora en la dieta y la salud de las clases populares, serían un efecto del alza del jornal y del desarrollo económico del país y no un proceso de enseñanza de varios años.

Una década después, fue publicado el texto Raza chilena, del médico nacionalista Nicolás Palacios. Desde otra óptica, pretende “contrarrestar la opinión adversa al pueblo chileno que desde algún tiempo (...) venía difundándose en el público por algunos diarios y revistas”¹³. De esta cita se desprende el pensamiento de Palacios, que da pie a una de las ideas centrales de su obra: admiración hacia el pueblo chileno, al que describe apasionadamente como imbuido de patriotismo y sentido cívico; un pueblo organizado en sindicatos esto, probablemente influenciado por su trabajo como médico durante la Guerra del Pacífico en el Norte Salitrero:

“El pueblo chileno, este Gran Huérfano, está dolorosamente penetrado de su aislamiento, de su abandono (...) por eso se asocia; por eso roba algunas horas a su trabajo para dedicarlas a organizarse, a educarse en política, a buscar jefes leales y patriotas, a leer, a oír leer, atento, grave, silencioso; por eso concentra sus fuerzas, modera sus pasiones, economiza sus energías: presiente con su instinto maravilloso de pueblo de raza uniforme que ha de llegar el día en que pesarán sobre su conciencia grandes responsabilidades, y se prepara para afrontarlas”¹⁴

Desde un enfoque antropológico, Palacios plantea que la raza chilena es una mezcla entre los conquistadores españoles (de ascendencia gótica) y los araucanos, ambas razas viriles, patriarcales y guerreras, opuestas a la latina. El principal problema social, tendría su raíz en la llegada de inmigrantes latinos, como vascos españoles e italianos,

¹¹ *Ibidem.*, p.325

¹² *Ibidem.*, p.328

¹³ Palacios, Nicolás. *Raza chilena...* Op. Cit., p.31

¹⁴ *Ibidem.*, p.280

los que fueron sustituyendo al pueblo, generando un desequilibrio, dado que los latinos “no simpatizan pues con el pueblo chileno, porque no somos de la misma naturaleza”¹⁵. Esta situación sería también palpable dentro de las clases altas, donde la raza chilena habría degenerado sus costumbres austeras, evidenciando “que la moralidad de las clases dirigentes está de ordinario muy por debajo de las clases populares.”¹⁶

Podemos notar, que a comienzos del siglo XX, las soluciones a los problemas sociales se basaban, principalmente, en el fomento de la industria y reformas educacionales, pues, según las ideas imperantes de la época, solucionando estos aspectos se erradicarían los vicios morales, germen de la mala calidad de vida de la población. De esta forma, pasaron por alto un punto tan esencial como la alimentación, es decir, ninguno reparó en la importancia de una adecuada alimentación como punto de partida para mejorar la realidad de nuestras clases populares.

1950: interpretaciones económicas de los problemas sociales del siglo XX

Para 1950, las tendencias historiográficas giraron hacia las relaciones económicas y laborales. Se analizaron las diferencias sociales a partir de la formación y manifestación de los movimientos obreros. Esta corriente es conocida como Materialismo Histórico. Entre sus principales exponentes se encuentran Julio César Jobet, Hernán Ramírez Necochea, Luis Vitale y Jorge Barría¹⁷.

Julio César Jobet, en su obra *Ensayo Crítico del desarrollo económico social de Chile*¹⁸, muestra la relación entre la oligarquía chilena y las clases trabajadoras en un recorrido que va desde fines del siglo XIX hasta la década del '30, con el objeto de exponer: “la dolorosa contradicción que se nota entre lo escrito, o sea lo exaltado por la Historia Oficial como evolución grandiosa, admirable, y la existencia real, dolorosa, cotidiana, atrasada, mísera y agobiadora, resultado de aquella pretendida evolución ejemplar.”¹⁹

A través de una síntesis histórica y sociológica del proceso nacional, este autor “intenta reparar el desconocimiento de la existencia del pueblo (...) presentar sus reales

¹⁵ *Ibidem.*, p.39

¹⁶ *Ibidem.*, p.327

¹⁷ Jobet, Julio César. *Ensayo crítico del desarrollo económico social de Chile*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1951; Ramírez Necochea, Hernán. *Historia del movimiento obrero en Chile: antecedentes siglo XIX*, Editorial Austral, Santiago de Chile, 1956; Vitale, Luis. *Interpretación marxista de la Historia de Chile*, 6 Vols. Editorial LOM, Santiago de Chile 1993; Barría Jorge. *El movimiento obrero en Chile*, Universidad Técnica del Estado, Santiago de Chile, 1971

¹⁸ Jobet, Julio César. *Ensayo crítico del desarrollo...* Op. Cit.

¹⁹ *Ibidem.*, p.5

condiciones de trabajo y de vida."²⁰ Este historiador centra su análisis en el aspecto laboral, principalmente, a través de las relaciones económicas, siendo en consecuencia, sus actores, la clase dominante (burguesía) y la clase trabajadora (proletariado).

Para este autor, el origen de los problemas sociales se encontraba en el *duro antagonismo de clase*²¹ existente entre la oligarquía, que vivía a expensas del patrimonio nacional, y la clase trabajadora, que fue expoliada por la primera.

La mención de las condiciones materiales de la población es únicamente como consecuencia de la situación económica del momento, así por ejemplo, expresa: *"el país queda sumido en una horrible crisis económica y social. Los millares de trabajadores luchan por conseguir trabajo y abaratamiento de la vida. Se suceden gigantescos Mítines del Hambre."*²² La cita anterior muestra, cómo Jobet se refiere al problema de la alimentación, mas sólo en función de la organización obrera, sin ahondar en el tema.

Durante el mismo período, la economía analiza el problema a partir de la Teoría del Desarrollo"²³. Dentro de esta corriente, destacan nombres como: Aníbal Pinto Santa Cruz, Oscar Muñoz Gomá y Jorge Ahumada²⁴.

Este último, en su texto *En vez de la miseria*²⁵, examina la realidad económica de nuestro país hacia la década de 1950. Como economista de la CEPAL, critica el subdesarrollo de Chile, sosteniendo que sus raíces se remontarían a la Gran Depresión de la década del '30.

Según este autor, Chile habría gozado de un gran desarrollo económico entre 1880 y 1920, producto de la explotación del salitre, no obstante, no modificó sus estructuras sociopolíticas ni modernizó su agricultura, así como tampoco creó una industria manufacturera. Refiriéndose a los estragos causados en el país por la Gran Depresión de 1929, sostiene que *"hay pocos países que hayan visto a lo largo de su historia deteriorarse su situación en un grado tan agudo y en tan corto plazo"*²⁶, deterioro que

²⁰ Ibídem., p.5

²¹ Ibídem., p.6

²² Ibídem., p.137

²³ Esta teoría intentaba responder a la inquietud y disconformidad de las naciones del "tercer mundo", que debieron sortear las desigualdades que caracterizaban a las relaciones económicas internacionales y generar "políticas de desarrollo", propulsadas en nuestro continente por la CEPAL (Comisión Económica para América Latina). Véase en Sunkel, Osvaldo. *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, Siglo Veintiuno Editores, México DF, 1993.

²⁴ Pinto Santa Cruz, Aníbal. *Chile, un caso de desarrollo frustrado*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1962; Ahumada Jorge. *En vez de la miseria*, Editorial Los Andes, Santiago de Chile, 1958; Muñoz Gomá, Oscar. *Crecimiento industrial de Chile : 1914-1965*, Instituto de Economía y Planificación, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1968.

²⁵ Ahumada, Jorge. *En vez de la miseria...* Op. Cit.

²⁶ Ibídem., p.18

habría sido provocado por la escasa inversión en el período salitrero.

Ahumada reconoce que los problemas sociales se arrastran desde comienzos del siglo XX, provocando el subdesarrollo nacional medio siglo después, siendo sus principales causas, la impericia para “1) *mejorar las condiciones de producción en la agricultura*, 2) *eliminar las causas estructurales de la inflación*, 3) *reducir la desigualdad en la distribución del ingreso* y 4) *evitar la concentración geográfica excesiva de la producción y de la población*.”²⁷

Como solución al problema, proponía cambios en la estructura de la producción y del empleo. En su opinión, “*el desarrollo económico es indispensable para que una sociedad cualquiera funcione de modo satisfactorio*.”²⁸ Advierte que para lograr esto se deben superar los problemas del centralismo, del monopolio y de la baja productividad, que constituyen “*los vicios de la industria chilena*.”²⁹

Estas dos corrientes de investigación se basan en el desarrollo de la economía, ya sea a través de las relaciones laborales o del crecimiento de la producción, por esta razón, ninguna toma en cuenta un factor tan elemental como lo es la alimentación, es decir, al abordar la problemática social, estos trabajos sólo analizan las estructuras, quedando imposibilitados de analizar a cabalidad a los sujetos en su desarrollo más allá de la relación de estos con dichas estructuras, es decir, relaciones laborales o asociaciones de trabajadores.

Tercer tercio del siglo XX: el debate en torno a las condiciones sociales sigue presente

Desde una perspectiva conservadora, Gonzalo Vial³⁰ plantea que “*el hecho más importante en nuestro cambio de siglo fue la ‘cuestión social’*”³¹, siendo la clase trabajadora la más afectada.

El principal detonante de esta situación, para el autor, es la migración a la urbe y centros mineros desde los campos, incentivada por la desprotección en que quedó la población campesina a raíz del traslado del patrón a las ciudades: “*con el traslado a la ciudad, [el campesino] perdió la sensación de permanencia, de arraigo; perdió a su patrón, explotador-protector; perdió Iglesia, religión y moral y, con ellas, su imago mundi*”³². A la vez, se trasladaron vicios como el alcoholismo, la prostitución y la desintegración familiar, los que en un espacio reducido como la ciudad, y sin la presencia patronal, se

²⁷ Ibidem., p.55

²⁸ Ibidem., p.131

²⁹ Ibidem., p.143

³⁰ Vial, Gonzalo. *Historia de Chile (1891-1973) La sociedad chilena en el cambio de siglo (1891-1920)*, volumen I, tomo II, Editorial Santillana, Santiago de Chile, 1987

³¹ Ibidem., p.496

habrían multiplicado rápidamente. A partir de esto, el autor realiza una extensa descripción de la deplorable situación en que vivía la población en Chile.

Frente a las condiciones en que vivía la clase “doliente”, el resto de la sociedad habría permanecido impávida, *“hubo al respecto una crítica religiosa y política (...) hubo también una crítica revolucionaria. Hubo numerosas tesis sobre vivienda, leyes laborales... hubo individuos, bastantes sensibles a la oscura amenaza, hubo sobre todo, el peso terrible de los hechos. Pero fue inútil: la sociedad, como cuerpo, no despertó.”*³³ Esto llevaría finalmente al quiebre de la unidad nacional.

Este quiebre *“constituye el factor básico para explicar nuestra historia durante este siglo.”*³⁴ Primero se habría perdido la unidad doctrinaria, construida por el catolicismo colonial; luego se perdería la cohesión política, a causa de la inoperancia y despilfarro demostrada por el régimen parlamentario. Esto habría generando desconfianza entre los más desprotegidos, lo que permitió una pronta proliferación de los ideales revolucionarios entre la clase trabajadora, así *“el movimiento laboral, lanzado por caminos revolucionarios, creaba un clima que favorecía esos hechos [de violencia] (...) los estimulaba e inflamaba a los trabajadores mediante la agitación, la prensa política, los mítines y en mil formas más, hasta causar (o contribuir a causar) el drama.”*³⁵ Estos enfrentamientos representarían la pérdida definitiva del consenso social, a decir del autor, de la “chilenidad”.

Para Vial, la matanza de la Escuela Santa María de Iquique (1907) habría marcado el fin de la unidad entre el pueblo y la clase dirigente o “stablishment”. El pueblo había perdido *“la noción que desde la Independencia le venían predicando la escuela, los periódicos, los políticos y los parlamentarios, el liberalismo intelectual, la Iglesia; a saber: que por encima de toda diferencia los chilenos eran solidarios, y esforzándose conjuntamente obtenían progreso común.”*³⁶

Con este quiebre se inició la tensión entre los sectores populares y la clase dirigente a lo largo de todo el siglo, donde los primeros le recordarían a los segundos su incompetencia a comienzos del siglo XX, cuando la miseria era evidente y ellos no la eliminaron, y por el contrario contribuyeron a su incremento:

“Como invariablemente sucede (...) afloró impetuosa la protesta, no sólo por el hoy sino también por el ayer (...) por la cesantía, la migración interna y el desesperanzado vagabundaje, el abandono y quiebre familiar, el hambre, las ollas comunes, la mendicidad de quienes en tiempos más clementes fueran trabajadores dignos, y de los suyos, el desamparo, el frío, los harapos, la mugre,

³² *Ibidem.*, p.497

³³ *Ibidem.*, p.536

³⁴ *Ibidem.*, p.850

³⁵ *Ibidem.*, p.886

³⁶ *Ibidem.*, p.910

los albergues, el tifus exantemático, los míseros y esporádicos salarios (...) todo esto y mucho más sería el recuerdo oculto bajo el grito de rebelión”³⁷ .

Para Vial, los problemas de los sectores populares eran consecuencia del mal manejo de la oligarquía, pues ésta no tenía cohesión interna y pasaba por una “crisis moral”, lo que debilitaba su poder político permitiendo la introducción de ideas contestatarias y el aumento de los vicios en una población que necesitaba ser dirigida. De ahí el quiebre del consenso social.

A lo largo de su texto, es posible encontrar una descripción riquísima sobre las condiciones sociales de la población en todos sus aspectos materiales. Lamentablemente, su relato sólo se queda en la descripción, pues al momento de encontrar causas y soluciones, se pasa al plano de lo moral, esperando que la oligarquía, único actor que se reconoce en su obra, retome el camino que lo lleve a guiar a la clase “doliente”.

Desde la óptica de la nueva historia social, la historiadora María Angélica Illanes, analiza las condiciones de vida de la población.³⁸ A través de su investigación agrega un elemento nuevo a la historiografía: la experiencia del “Pueblo”. Así, a partir de la evolución del sistema de salud chileno y sus instituciones, intenta demostrar la relevancia del “Pueblo” y su relación con el Estado en esta transformación.

A modo de premisa general, propone como punto de partida, para la comprensión del devenir del siglo XX, la relación existente entre “Pueblo” y Estado, entendiendo que el “Pueblo” es un actor social determinante dentro de nuestra historia y que por tanto, es necesario situarlo a igual nivel que al Estado: *“reconocer el texto popular para ponerlo, justamente, en vinculación con el texto institucional u oficial del poder: de igual a igual. Una conexión inter-textual que (...) se hace necesaria, especialmente en el estudio de este siglo, cuando ‘pueblo y estado’ han estado en tan estrecha, directa y altiva relación”*³⁹

La relevancia del “Pueblo” se reflejaría en el cambio que experimenta el Estado hacia lo Asistencial, como reacción a la presión ejercida por los sectores populares, la que se manifestaría *“como pérdida económica, como amenaza a la propiedad.”*⁴⁰ Tal es así, que *“el Estado se configura siguiendo los pasos al Pueblo, saliendo al camino de su protesta, poniéndosele por delante, tomando sus banderas – asistencialmente – encausándoles su marcha.”*⁴¹

³⁷ Vial, Gonzalo. *Historia de Chile (1891-1973) De la República Socialista al Frente Popular (1931-1938), volumen V, Editorial Zig-Zag, Santiago de Chile, 2001, p.365*

³⁸ Illanes, María Angélica. *En el nombre del Pueblo, del Estado y de la Ciencia (...) Historia Social de la Salud Pública Chile 1880-1973 (Hacia una Historia Social del Siglo XX)*, Editado por el Colectivo de Acción Primaria, Santiago de Chile, 1993

³⁹ *Ibidem.*, p.13

⁴⁰ *Ibidem.*, p.29

⁴¹ *Ibidem.*, p.15

El protagonismo que va adquiriendo la Salud Pública a lo largo del siglo en la relación Estado-Pueblo, es atribuido al cuerpo de médicos o “intelligentsia sanitaria” que comienza a ingresar al estamento político, así *“instalada al interior del aparato del Estado chileno, intenta, incluso, suplantar a la clase política y constituirse en la ‘conciencia lúcida’ de la sociedad”*⁴²

Para la autora, la beneficencia y la caridad fueron los primeros intentos por canalizar la miseria y los conflictos de la población, no obstante, tal intención era ajena a las reivindicaciones de los obreros, los que se presentaban cada día más y mejor organizados: *“el proyecto de esta sociedad popular organizada era, desde sus inicios, un proyecto de autonomía, de autodirección y de proteccionismo solidario. Todo lo cual se oponía drásticamente a la caridad como concepto autoritario y jerárquico”*⁴³. Por tal razón, el Estado tuvo que reorientar su accionar:

“Entonces se comenzó a hablar de la responsabilidad y deber social del Estado. Esta transformación del concepto se expresó en el nombre: a la Beneficencia se le comenzó a llamar Asistencia Social. Este concepto dejaba fuera la idea caritativa del ‘beneficio’ y miraba más allá del indigente: visualizaba la sociedad en general”⁴⁴

Como consecuencia de esta transformación, el Estado fue asumiendo cada vez más funciones sociales, cooptándole autonomía al “Pueblo”, es decir, en la medida que el Estado crecía asistencialmente, el “Pueblo” iba perdiendo su capacidad para intervenir en el escenario político:

“La clase trabajadora chilena se ve envuelta entre las redes del Estado, transformada en su objeto, pero impedida de asumir un rol de Sujeto en dicha relación, así, a pesar de los beneficios adquiridos en materia de protección social, los sectores populares presionarán por su proyecto democratizador del aparato del poder y del mismo Estado Asistencial”⁴⁵.

A través de las condiciones sanitarias de la población, Illanes establece los cambios que experimenta el Estado y la relación de éste con el “Pueblo”.- Sin embargo, en su afán por dar al “Pueblo” un carácter de actor, termina por dejarlo de lado; pasando a ser más central el desarrollo y evolución del sistema de salud chileno, que la organización popular. Entonces, la autora trabaja a nivel de la orgánica de las instituciones, de la estructura política, olvidando las necesidades reales de una población azotada por el hambre, la suciedad y la enfermedad, una trilogía que atacaba día a día los cuerpos de carne y hueso de hombres, mujeres, niños y ancianos.

Después de esta revisión podemos distinguir diferentes líneas de pensamiento frente a la adversa situación que enfrentaba nuestra población a principios del siglo XX, sus causas y posibles soluciones, no obstante estas diferencias, es posible evidenciar que

⁴² *Ibidem.*, p.17

⁴³ *Ibidem*, pp.99-100

⁴⁴ *Ibidem*, p.126

⁴⁵ *Ibidem*, p.16

cada uno de los autores examinados se encuentra imbuido de las ideas imperantes de su época, idealizando al sujeto que estudia, y por tanto se aleja de una temática tan cotidiana, que llega a ser imperceptible, como lo es una adecuada alimentación. Debido a lo anterior, es que notamos que el tema de la alimentación y su ingerencia en la calidad de vida de las personas no ha sido tratado como tema central por la historiografía.

Si bien es cierto, algunos autores hacen mención a este punto, siempre está ligado con otros aspectos, como por ejemplo, las altas tasas de natalidad o aspectos económicos: *“la alimentación barata y vegetal de nuestro pueblo nos explica la notable fecundidad de nuestra raza y el bajo precio del jornal.”*⁴⁶ Otro ejemplo, es el tratamiento que le da la historiadora María Angélica Illanes, como respuesta a los problemas de proletarización, miseria y enfermedad de la clase trabajadora por parte de la clase médica y la caridad privada, con la fundación de instituciones: *“la instalación de 11 Gotas de Leche, dispensarias para la atención de policlínica y distribución de leche de las madres que, debido a su mal estado fisiológico (desnutrición, enfermedades venéreas o tuberculosis), no alimentaban normalmente a sus guaguas.”*⁴⁷ Es decir, la alimentación es tratada como un tema complementario con respecto al que se plantea como tesis central.

A la luz de estos hechos, entendemos lo necesario que es recoger este aspecto de nuestra historia y darlo a conocer, considerando e incluyendo las diferentes aristas que lo componen.

Nuestro informe es un intento optimista por mostrar una historia de ascenso y progreso, de la que hemos sido partícipes. Recordamos los litros y litros de leche que se entregaban en nuestros colegios y cómo con nuestros compañeros la tomábamos entusiasmados, o los dos kilos de leche *Purita* que mes a mes veíamos aparecer por una pequeña ventanilla en el consultorio de nuestro barrio. Esta es la historia de una sociedad que abordó un problema y lo resolvió tras setenta u ochenta años de campaña, para finalmente ser coronada por el éxito.

Esperamos que este trabajo represente un primer acercamiento a un asunto poco explorado en la relación entre Estado y calidad de vida de la población de nuestro país. En cuanto a cómo el primero reaccionó, a través de políticas de Salud Pública, frente a un problema que afectaba una de las necesidades básicas de la población. La contemporaneidad de nuestro trabajo radica en la vigencia que ha tenido el tema de la alimentación hasta nuestros días, debido a la gran influencia que tiene ésta en el desarrollo del hombre y por consecuencia en la sociedad toda.

“La desnutrición no es sólo un problema que afecta a los que la sufren, sino que, muy por el contrario, compromete a la sociedad entera”⁴⁸

⁴⁶ Orrego Luco, Augusto. *La Cuestión Social...*, Op. Cit., p.323

⁴⁷ Illanes, María Angélica. *En el nombre del Pueblo...*, Op, Cit., p.129

⁴⁸ **Monckeberg, Fernando. *Jaque al subdesarrollo, Editora Nacional Gabriela Mistral Ltda., Santiago de Chile, 1974, p.83***

Capítulo I: Problemas Sociales en Chile: 1900-1940

“Hay una ciudad muy lejos... Pa’lla los pobres se van... Las murallas son de pan y los pilares’e queso... Las tejas ‘e sopaipillas y los lairillos alfajor... La ciudad de Cofralande es re wena pa’ los pobres... Allí no se gasta un cobre, los comercios son de balde... Es cosa muy admirable, los vivientes bien lo dicen... Por hambre naiden se aflige ninque la quieran pasa...” (Versos por ponderación, Violeta Parra)

I.1 Condiciones de vida de los sectores populares en Chile

En 1910, la situación en que vivía la mayor parte de los habitantes de nuestro país, sale a la luz pública de manera impetuosa e innegable, producto de las grandes diferencias sociales que dejaron entrever las actividades, reflexiones y creaciones inspiradas en la celebración del Centenario de la República. Recorriendo las calles de Santiago, Alejandro Venegas opinaba sobre la capital de la República:

“Santiago misma, por mas que ha gastado mas de lo que tenia en afeites i se ha echado encima el concho del baúl para recibir dignamente el Centenario, no ha podido ocultar sus calles mal pavimentadas i cubiertas de polvo, sus acequias

pestilentes, sus horrorosos conventillos que en vano trata de disfrazar con el nombre modernísimo de cité (...)⁴⁹

Las condiciones de vida material en las que se encontraban los sectores populares, urbanos, rurales o mineros, han sido profusamente tratadas por la historiografía y la literatura⁵⁰. Así vio la vida en el campo un historiador de principios del siglo XX:

“Se trabaja en vuestra hacienda de sol a sol. Se come un pan de desayuno, sin café, ni té, sin agua caliente; un plato de porotos a medio día, sin pan; y otro pan al concluir el día. Después de esto, la bestia humana de vuestro campo no va a un dormitorio a desnudarse; se tira en un montón de paja a toda intemperie, y al día siguiente se levanta, sin lavarse desperezándose y principiando de nuevo a trabajar de sol a sol y comer una galleta en la mañana, otro plato de porotos a medio día, y otra galleta al declinar la tarde.”⁵¹

Dentro de la literatura, Nicomedes Guzmán reconstruye una sobrecogedora descripción de paisajes cotidianos atestados de suciedad y pesadumbre: *“Todos los negocios, cuartos y conventillos se vaciaban de chiquillos, mujeres desgrefñadas y tarros repletos de desperdicios. Había gritos. Insultos. Puyas (...) El aire apeataba a podredumbre, a pobreza. La miseria parecía celebrar su dieciocho enarbolando en los cuerpos sus pabellones de harapos.”*⁵² (Ver Imagen n° 1).

No lejos de la ficción de este relato, encontramos similar descripción sobre la realidad de Valparaíso, en la crítica periodística de la revista Zig-Zag:

“Hoy hablamos de los conventillos, de las pocilgas porteñas (...) la impresión que hemos recogido es indescriptible (...) pegada al cerro vimos una casa de enorme altura (...) en cuyo interior había un conventillo sucio y viejo, ocupados sus departamentos por un sin número de personas (...) Allí están el hambre y la enfermedad en todo su apogeo, en toda su dolorosa desnudez. Niños que lloran,

⁴⁹ Venegas, Alejandro. *Sinceridad...*, Op. Cit., p. 182

⁵⁰ Entre los historiadores destacamos: Encina, Francisco. *Nuestra inferioridad económica*, Op. Cit.; Jobet, Julio César. *Ensayo crítico del desarrollo económico-social de Chile*, Op. Cit.; Grez, Sergio, *De la “Regeneración del pueblo” a la huelga general: génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile, 1810-1890*, DIBAM, Centro de Investigación Diego Barros Arana, Santiago de Chile, 1997; Salazar, Gabriel, *La violencia en Chile*, 2 Vols., Ediciones Sur, Santiago de Chile, 1990; Pinto, Julio. *Movimiento social popular: ¿hacia una barbarie con recuerdos?*, en *Proposiciones* n° 24, Ediciones Sur, Santiago de Chile, 1994; Pinochet Le-Brun, Tancredo. *Inquilinos en la Hacienda de su Excelencia*, Casa Editora Tancredo Pinochet, Santiago, 191?; Urbina, María Ximena, *Los Conventillos de Valparaíso, 1880-1920: fisonomía y percepción de una vivienda popular urbana*, en *Revista de Urbanismo*, n° 5, Santiago de Chile, publicación electrónica editada por el Departamento de Urbanismo, F.A.U. de la Universidad de Chile, Santiago de Chile, enero de 2002. Para el caso de la literatura véase en Guzmán, Nicomedes. *La sangre y la esperanza*, Editorial Orbe, Santiago de Chile, 1943 y Rojas, Manuel. *El vaso de leche*, en *El delincuente; El vaso de leche; El Colo-Colo y otros cuentos*, Editorial Zig-Zag, Santiago de Chile, 1993; Edwards Bello, Joaquín. *El roto*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1973; Castro, Oscar. *La vida simplemente*, Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1971; Romero, Alberto. *La viuda del conventillo*, Editorial Los Andes, Santiago de Chile, 1993; Lillo, Baldomero. *Sub-Terra*, Editorial Lord Cochrane, Santiago de Chile, 1987

⁵¹ Pinochet Le-Brun, Tancredo. *Inquilinos en la Hacienda...* Op. Cit., p.98

⁵² Guzmán, Nicomedes. *La sangre y la esperanza...* Op. Cit., p. 144.

madres que piden pan para sus hijos, vidas consumidas en plena juventud por la falta de higiene y de aseo.⁵³

A través de estos testimonios es posible apreciar cómo las malas condiciones de vida empapaban y estremecían con toda su mugre, su miseria, sus hedores y dolores, a los círculos más selectos de la sociedad.

El Estado no se encontraba indiferente frente a esta situación. A través de la Oficina del Trabajo en 1911 se realizaron investigaciones técnicas, que avalaron las denuncias que gran parte de la sociedad había hecho: *“Basta el más ligero estudio para convencerse que la miseria i la insalubridad de las habitaciones del pueblo es la tremenda llaga social que jenera el alcoholismo, la tuberculosis, la mortalidad infantil i demas flajelos que diezman a nuestra población.”*⁵⁴

Si bien no es posible cuantificar exactamente la fracción real de personas que vivían en estas condiciones, la percepción sobre la pobreza en la que vivía gran parte de nuestra población, era desmedida para los que escribieron sobre esto: *“La vida se ha hecho sumamente difícil para todos los que no poseen fortuna, que son el 95% de los pobladores del país.”*⁵⁵

Las condiciones de salario, vivienda, vestuario, educación y alimentación de los sectores más desposeídos de la sociedad, eran muy diferentes a la realidad en que vivían los sectores acomodados: *“(…) nuestras mejores ciudades son un amasijo de mármol y de lodo, de mansiones que aspiran a palacios i de tugurios que parecen pocilgas, de grandeza que envanece i de pequeñez que avergüenza.”*⁵⁶

Uno de los mayores problemas era el de los bajos salarios y las largas jornadas de trabajo, lo que se traducía en la escasez de dinero de que disponían las personas para cubrir sus gastos: *“(…) tenéis por todas partes artesanos relativamente cultos, explotados de una manera inicua: carpinteros, herreros, (...) a quienes se les exige un trabajo de 10, 12 i mas horas diarias, i se les paga un salario que no les alcanza para satisfacer sus necesidades i las de su familia (...)”*⁵⁷ En una comparación de salarios, el historiador Julio César Jobet, estima que el jornal de los trabajadores chilenos a principios del siglo XX, era más bajo en relación con el de otros países: *“El promedio del salario de un jornalero de la región agrícola es de \$17.49 de 17 d. mensuales. Esta suma equivalía a la cuarta parte del jornal de un argentino, a la quinta del de un inglés, a la sexta del de un australiano y a la octava parte de un norteamericano.”*⁵⁸

⁵³ *Como se vive en los conventillos de Valparaíso. En Zig-Zag, Zig-Zag, Santiago de Chile, n° 691, mayo 1918, s/p.*

⁵⁴ Oficina del Trabajo. *Habitaciones obreras en Chile i en el extranjero. Estudios e investigaciones practicadas por la Oficina del Trabajo sobre el estado de la cuestión de las habitaciones obreras*, Imprenta Santiago, Santiago de Chile, 1911, p. 40

⁵⁵ Venegas, Alejandro. *Sinceridad...*, Op. Cit., p.61

⁵⁶ *Ibidem.*, p. 182

⁵⁷ *Ibidem.*, p. 238

⁵⁸ Jobet, Julio César. *Ensayo crítico...*, Op. Cit., p.116



Imagen 1: Una ratonera donde vive toda una familia, 1910

El cuerpo famélico de la mujer, el rostro enfermo del hombre, las desproporciones físicas del niño; ropas sucias y andrajosas, en un entorno atestado de mugre y trastos viejos, nos revelan la calidad de vida en que se encontraban la mayoría de las familias de las clases populares chilenas a principios de siglo XX. Los rostros sombríos de estas personas, nos muestran un grupo humano que habitaban en un ambiente carente de condiciones materiales y de higiene, o bien, como fue titulada la imagen, viven en una ratonera.

Fuente: En www.memoriachilena.cl Original en *Imagen ambiental de Santiago 1880-1930* / Patricio Gross, Armando de Ramón, Enrique Vial. 1a. ed. Santiago: Univ. Católica de Chile, 1984 (Santiago: Alfabet)

El costo de la vida a principios del siglo XX era muy elevado, principalmente a causa de la crisis exportadora, la que significó: “(...) *la baja del cambio a nivel interno, es decir, la incesante caída del valor de la moneda, alzándose desmesuradamente los precios de los artículos de subsistencia básicos (...).*”⁵⁹ Los productos de mayor consumo vieron aumentado su valor en cien por ciento o más, en un período de tiempo menor a un cuarto de siglo:

Cuadro 1: Alza de los productos básicos en el último cuarto de siglo. (1885-1910 aprox.)

⁵⁹ Illanes, María Angélica. *En el nombre del Pueblo...*, Op. Cit., p.31

Producto	Que valía □ 1885 aprox.□	Hoy vale □ 1910 aprox.□
el cajón de azúcar	7 a 8 \$	15 a 16 \$
el litro de leche	5 a 10 ctv.	20 a 40 ctv.
el par de zapatos	10 \$	20 \$
el pan	20 ctv.	40 ctv.
el litro de parafina	15 a 20 ctv.	35 a 40 ctv.
la carne	30 a 40 ctv.	80 a 1,00 \$
el saco de papas	3 \$	12 \$

Fuente: Recabarren, Luis Emilio. Ricos y Pobres (Conferencia dictada en Rengo en septiembre de 1910, con ocasión del primer Centenario de la Independencia) en El Pensamiento de Luis Emilio Recabarren, Tomo I, Editorial Austral, 1971, pp. 163-205, p. 194

Otro ítem que sufrió grandes alzas fue el de los arriendos: *“El año 1910 (...) un conventillo santiaguino (...) tenía cánones que iban desde los veinticinco pesos hasta los doce pesos mensuales; las piezas más caras daban a la vía pública. El año 1895, piezas similares habían costado mínimo cuatro pesos y máximo quince pesos por mes.”*⁶⁰

Ciudades como Antofagasta, Valparaíso y Concepción presentaban pésimas condiciones materiales para mantener a su población. Sin embargo, Santiago, la capital, podría considerarse como el ejemplo más dramático de esta crisis, pues recibía cada año grandes contingentes de población, desde el norte salitrero y los campos de nuestro país. Santiagono podía *“(...) ocultar sus calles mal pavimentadas i cubiertas de polvo, sus acequias pestilentes, sus horrorosos conventillos (...) i desaseados barrios pobres”*⁶¹. La ciudad no era capaz de brindar una infraestructura adecuada, puesto que no contaba con una planificación de crecimiento urbano. Comenzaron a aflorar los conventillos, los cuartos redondos y los ranchos suburbanos (Ver Imagen n° 2).

Los primeros eran *“el edificio de uno o dos pisos con cuartos que tenían su puerta hacia un patio común y central. Era la forma básica, pero había variaciones, o esquemas degradados como eran los materialmente más pobres”*⁶². En ellos, pequeñas casas se disponían en hilera, la mayoría no disponía de agua potable ni alcantarillado y en su lugar, una acequia recogía los desechos de las bacinillas, o bien contaban con pozos negros compartidos. Los cuartos redondos *“eran piezas subarrendadas que no daban directamente a ningún lugar abierto.”*⁶³ Por último los ranchos, eran construcciones de

⁶⁰ Vial, Gonzalo. *Historia de Chile (1891-1973) La sociedad chilena...*, Op. Cit., p. 502

⁶¹ Venegas, Alejandro. *Sinceridad...* Op. Cit., p. 182

⁶² Urbina C., María Ximena. *Los conventillos de Valparaíso...* Op. Cit.

⁶³ Vial, Gonzalo. *Historia de Chile (1891-1973) La sociedad chilena...*, Op. Cit., p.502

material ligero y de desecho, reminiscencias de las ranchas rurales. Ninguna de estas habitaciones ofrecía a sus moradores condiciones adecuadas de salubridad:

“Tres, cuatro hasta ocho personas ocupaban una pieza. El agua que daban uno o dos pilones de aquellos patios fue ardorosamente disputada. Los servicios higiénicos (...) presentaban (...) un espectáculo de pesadilla. El desorden campesino invadió estos hormigueros humanos y se agravó (...) con el hacinamiento y la estrechez. Puertas, chapas, ventanas, vidrios, pinturas, papeles, cielos, baldosas (...) todo fue destruyéndose, inutilizándose, desapareciendo; rompiéndose tejas, techos, desagües. Reinaban la oscuridad y la fetidez.”⁶⁴

El Anuario Estadístico correspondiente a 1908, nos indica que en la ciudad de Santiago, la cantidad de habitantes por conventillo y habitación era excesiva:

“(...) existían 1,251 conventillos con 17,314 piezas habitables, ocupadas por 72,076 individuos. Lo que da, para la capital de la República, un término medio superior a cuatro personas por pieza (...) del examen detallado de las informaciones recojidas aparece que hai un gran número de familias obreras compuestas de 5, 6, o mas personas, obligadas por la miseria a vivir en una sola pieza.”⁶⁵

El sector médico no sólo mostró preocupación por el estado de salud de la población, sino también por sus causas. Este gremio denunció que las condiciones en las que vivía la población engendraban enfermedad y muerte:

⁶⁴ *Ibidem*, p.501

⁶⁵ *Oficina del Trabajo. Habitaciones obreras ...Op. Cit.*, p. 41



Imagen 2: Un conventillo hacia 1910

No es difícil imaginar esta gran cantidad de niños, corriendo en un patio lleno de barro, piedras y basura, entre las artesas y la ropa que tienden sus madres; o jugando a cruzar la acequia por la que pasan los desechos arrojados por sus vecinos, es así como, el juego va perdiendo su inocencia, pues el lugar donde se desarrolla es un espacio contaminado y colmado de humedad.

Fuente: www.memoriachilena.cl Original en *Impresiones de la República de Chile en el siglo veinte: historia, gente, comercio, industria y riqueza*. Londres : Jas.Truscott and Son Ltd., 1915. 568 p.

“Era fácil ver y reconocer que había frío y desnudez en la mayoría de los habitantes, que muchas veces no parecía vida humana la que se ocultaba en los conventillos o en las cabañas primitivas de los labriegos y que la indigencia arrancaba desesperados sollozos a viejos y niños en sus moradas.”⁶⁶

A las carencias materiales, debemos agregar la falta de instrucción a nivel general en el país, lo que también es un indicador de la calidad de vida de la población:“(…) tenemos una proporción de analfabetos que da lástima i vergüenza al mismo tiempo (…) Tenemos provincias centrales (…) como O’Higgins i Maule que llegan a la proporción monstrosa de más de un 70% de analfabetos.”⁶⁷

⁶⁶ *Introducción al estudio de la Medicina Social. En Revista Médica de Chile, año LXVII, n° 4, Santiago de Chile, abril 1939, p.431*

⁶⁷ Venegas, Alejandro. *Sinceridad...* Op. Cit., p. 92-93

Para el caso específico de la provincia de Santiago, el Censo de 1907 indica que cerca del cuarenta por ciento (40%) de la población era analfabeta, cifra baja en comparación con la de regiones, como O'Higgins o Atacama. Esto se debería a que, por su condición de capital, concentraba gran número de profesionales:

Cuadro 2: Población alfabetizada en Provincia de Atacama, Santiago y O'Higgins

	Atacama	Santiago	O'Higgins
Sabe leer	29.108	261.519	27.123
No sabe leer	34.860	255.351	65.216
% de alfabetos	45.5	50.5	29.4

Fuente: Censo de la República de Chile (1907).

Otra característica del rápido desarrollo urbano era la falta de servicios higiénicos, como alcantarillado o agua potable, las acequias con desechos recorrían las calles y los malos olores colmaban el aire. En Valparaíso:

“(...) la población que media entre el cerro la Artillería i el parque de Playa Ancha, donde viven los pescadores en casuchas de tablas, sin desagües, al lado de la quebrada en que se pudren en una agua verdosa los intestinos i demas despojos de los peces que no han conseguido vender i han puesto a secar al sol sobre las enramadas de sus albergues.”⁶⁸

La falta de servicios higiénicos no era ajena a los sectores más acomodados. El país presentaba un atraso generalizado en este aspecto, aunque esta situación se vivía de forma menos dramática que en los sectores populares. Así se relata en *Daniel: el niño de lluvia*:

“Ahí, en una especie de estanque de cemento cubierto por una enorme tapa con roldana, pasaba el cequión, aquella corriente de aguas servidas que hacía las veces de alcantarillado. Era alto, esta especie de patíbulo, y a Daniel le inspiraba terror ver a las sirvientas subir con el balde por la estrecha escalera y oír ese ruido de aguas turbulentas cuando entreabrían la tapa negra y nauseabunda.”⁶⁹

Las graves falencias de la salubridad pública, hacían del ambiente de las ciudades caldo de cultivo para variadas enfermedades, transformándose en epidemias la mayoría de las veces. La viruela, el cólera, el tifus exantemático, el coqueluche, la sífilis, la peste bubónica, la gonorrea, el mal de Chagas, la tuberculosis y muchas otras enfermedades infectocontagiosas, azotaron constantemente a la población.

Podemos encontrar a lo largo de nuestra historia, ejemplos que dan cuenta de epidemias que desolaron a ciudades enteras en diferentes épocas. A modo de ejemplo, durante el siglo XIX se produjeron desoladoras epidemias: entre 1886 y 1888 murieron en Santiago 42.893 personas, a causa de una epidemia de cólera; cuatro años después, entre 1892 y 1893, la influenza asoló la capital matando a 33.265 personas.⁷⁰ A fines de la década de 1930, las enfermedades seguían siendo un problema grave y mantenían su

⁶⁸ Venegas, Alejandro. *Sinceridad...*, Op. Cit., p.186

⁶⁹ Subercaseaux, Benjamín. *Daniel: el niño de lluvia*, Editorial Ercilla, Santiago de Chile, 1942, p.69

condición de epidemia: *"El Censo de morbilidad es pavoroso, sin que haya sido posible disminuir en términos apreciables los estragos de la tuberculosis, de la sífilis, de las enfermedades infecto-contagiosas (...)"*⁷¹

Con todo lo anteriormente descrito, no es extraño que Chile se constituyera como uno de los países con las más altas tasas de mortalidad general, en América Latina y el mundo. Además la expectativa de vida era considerablemente baja: *"el término medio de vida del habitante chileno, a través de las estadísticas, alcanza a lo sumo a 24 años."*⁷²

Cuadro 3: Mortalidad general. Tasa por cada 1000 habitantes

Países	1921-25	1926-30	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936
CHILE	30.3	25.8	26.2	24.7	22.0	22.8	26.8	26.8	25.0	25.3
Australia	9.5	9.3	9.5	8.6	8.7	8.6	8.9	9.3	9.5	9.4
Uruguay	11.5	10.8	10.8	10.7	11.0	10.1	10.3	10.0	10.6	9.7
EE.UU.	11.8	11.8	11.9	11.3	11.1	10.9	10.6	11.0	10.9	11.5
Argentina	14.6	13.5	13.6	12.8	12.5	11.8	11.8	11.7	13.0	11.8
Inglaterra	12.4	12.3	13.6	11.7	15.2	12.3	12.5	11.8	11.7	12.1
Colombia	13.6	13.3	12.9	11.5	12.2	----	---	---	---	---
Egipto	26.4	26.2	27.7	25.0	26.8	28.8	27.5	27.8	26.4	28.9
España	20.2	17.9	17.5	16.8	17.3	16.3	16.3	15.9	15.5	---
Costa Rica	23.1	21.0	21.8	20.2	22.8	20.3	20.8	---	---	---
México	25.5	25.6	26.9	26.7	26.0	25.2	25.7	23.3	22.0	22.4

Fuente: Allende, Salvador. La Realidad Médico-Social chilena (síntesis), Ministerio de Salubridad, Previsión y Asistencia Social, Santiago, 1939, p.20

Las funestas condiciones de salario, vivienda, vestuario, educación y salubridad pública sólo eran el escenario de un problema mayor. Gran parte del desastre sanitario nacional se debía a la mala alimentación y al mal estado nutritivo en el que se encontraba la población:

"Las condiciones generales de alimentación y de insalubridad en que vive la gran mayoría de los habitantes de nuestro país, no pueden ser más deplorables (...) siendo por demás lento el desarrollo de la población debido no sólo a la falta de higiene e insalubridad en que viven nuestras clases pobres, sino también a la pésima alimentación que está a su alcance"⁷³

⁷⁰ Murillo, Adolfo. *La mortalidad en Santiago 1840-1899*. En Revista Chilena de Higiene, Imprenta Cervantes, Santiago de Chile, 1900, p.7

⁷¹ Allende, Salvador. *La Realidad Médico-Social chilena (síntesis)*, Ministerio de Salubridad, Previsión y Asistencia Social, Santiago, 1939, p.196

⁷² *Ibidem*, p.196

⁷³ *Diputado por Valparaíso, Juan E. Mackenna, Presidente de la Junta de Beneficencia, Boletín del Congreso, Diputados, 1888, agosto 7. En Illanes, María Angélica. En el nombre del Pueblo..., Op. Cit., p.28*

El problema de la alimentación ha sido definido de forma general, como uno de los más “*complejos y de mayor trascendencia en la vida y salud de un pueblo*”⁷⁴, porque su ingerencia no es sólo biológica, sino también social y económica. Una alimentación adecuada se puede calificar como aquella que es “*suficiente, económica, normalizada y variada.*”⁷⁵ Para Chile esto sólo se quedaba en la teoría.

Debido al alto costo de la vida, las familias obreras gastaban gran parte de su salario en cubrir sus necesidades esenciales de alimentación, lo que no necesariamente era sinónimo de un buen estado nutricional: “*Dado que el rubro de alimentación representa más del 80% de los gastos familiares de los trabajadores, el monto del salario repercute de una manera directa en las condiciones de nutrición.*”⁷⁶

La dieta de las clases populares estaba compuesta principalmente, por alimentos de bajo costo, tales como papas, cereales, azúcar y pan, lo que la hacía uniforme y rutinaria: “*e l pueblo de Chile (...) obtiene fundamentalmente su alimentación del trigo y de las papas en un régimen alimenticio siempre igual.*”⁷⁷

Aunque fueran los artículos más consumidos, no eran los más adecuados para sus organismos, debido a que estos productos se encuentran dentro de la categoría de “energéticos”, es decir, aquel que “*entrega al organismo (...) energía potencial química □ esta se □ manifiesta en forma de movimiento, calor, trabajo celular*”⁷⁸, por tanto, permiten a las personas tener la energía suficiente para trabajar y realizar las actividades cotidianas sin desfallecer; mientras sus cuerpos continúan desnutridos, debido a la carencia de alimentos “protectores”, aquellos que se caracterizan porque “*protegen al organismo (...) contienen albúminas □ o proteína animal □ de buena calidad, ciertas sales minerales y las llamadas ‘vitaminas’, elementos que sirven no sólo para la construcción de los huesos, músculos y otros órganos, sino que ellas contribuyen a desarrollar bien el cerebro.*”⁷⁹ Entre estos podemos destacar la carne, los huevos, el pescado, la leche y sus derivados.

En el siguiente cuadro publicado en 1936, con datos recogidos entre 1928 y 1935, se presenta la relación entre precios y aporte calórico de algunos alimentos. A partir del análisis de este cuadro podemos apreciar que para completar la ración calórica requerida

⁷⁴ Landa Perroni, Francisco. *El problema de la leche en relación con la alimentación popular en Chile*. En Apartado de la Revista Chilena de Higiene y Medicina preventiva, Vol. II, n° 1-3, Imprenta y Litografía Universo, Santiago de Chile, 1939, p.1

⁷⁵ *Ibidem.*

⁷⁶ Allende, Salvador. *La Realidad...*, Op. Cit., p.47

⁷⁷ Cruz Coke, Eduardo. *Plan de Gobierno*. En Suplemento de la Revista Chilena de Higiene y Medicina Preventiva, Consejo Nacional de Alimentación n° 1, Sociedad Imprenta y Litográfica Universo, Santiago de Chile, 1937, p.4

⁷⁸ Landa Perroni, Francisco. *El problema de la leche...*, Op. Cit., p. 21

⁷⁹ Ministerio de Salubridad, Previsión y Asistencia Social. *¿Qué debe comer mi familia?*, Serie de Divulgación n° 1, Consejo Nacional de Alimentación, Imprenta Universo, 1935, p.5

diariamente, que era de 2600 calorías, los alimentos energéticos resultan más baratos:

Cuadro 4: Valor de 1.000 calorías

Alimento	\$
Pan	0.58
Carne	3.42
Leche	1.40
Papas	0.86
Fideos	0.64
Porotos	0.53
Verduras	3.00
Azúcar	0.45
Grasa	0.56
Aceite	0.92

Fuente: Jorge Mardones Restat. *El aspecto económico de la alimentación en Chile.* 1936

Lo anterior explicaría por qué nuestro pueblo no sufría grandes hambrunas, pero se encontraba en deficiente estado nutricional. Los problemas de alimentación tuvieron severas repercusiones en la población, debido a que afectaban directamente su estado físico y en ocasiones también su desarrollo mental.

Las principales víctimas de la desnutrición y las enfermedades asociadas a problemas alimenticios, eran las mujeres y niños. Las mujeres embarazadas que no comían bien durante el período de gestación, se debilitaban y sus hijos no se desarrollaban íntegramente, lo que traía por consecuencia el nacimiento de niños desnutridos y débiles (Ver Imagen n° 3). La etapa de lactancia no era mejor, la falta de energía y nutrientes de las madres hacían que la leche que provenía de sus organismos fuera escasa, tanto en calidad como en cantidad:

“Los niños mueren antes de esa edad #un año# por tres causas fundamentales: trastornos nutritivos, lúes congénita y debilidad congénita. De estas tres (...) dos tienen relación con la alimentación: los trastornos nutritivos, no son en general, sino la consecuencia de una alimentación artificial mal conducida que se hace necesaria por falta de leche de la madre mal alimentada; y la debilidad es, en la mayoría de los casos, la consecuencia de una mala alimentación de la madre durante el embarazo.”⁸⁰

⁸⁰ Ministerio de Salubridad, Previsión y Asistencia Social. *¿Por qué cada niño debe tomar al menos medio litro de leche al día?, Serie de Difusión n° 1, Consejo Nacional de Alimentación, Imprenta Universo, Santiago, 1937, p.1*



Imagen 3: Diferencia entre niño desnutrido y uno bien alimentado.

A simple vista es posible ver la diferencia existente entre un infante desnutrido y un niño que se encuentra bien alimentado, donde físicamente el segundo supera en peso y talla al primero. Probablemente, el menor desnutrido pertenecía a las clases populares: *“Se ha revelado que 86% de los niños que viven en ‘poblaciones callampas’, en verdaderas pocilgas, sin agua potable, sin luz eléctrica, con una cama para 3 y 4 personas, desnutridos y harapientos, no alcanzan un coeficiente normal de inteligencia y tanto en talla como en peso, están muy por debajo de lo usual entre los niños de la misma edad en otros niveles sociales.”* (p.224)

Fuente: El contraste es, por el momento, físico. Después habrá irrecuperables desniveles intelectuales también. (Foto de “La Nación”) En *La sobrevivencia de Chile*, / Elizalde Mac-Clure, Rafael, Segunda edición, Ministerio de Agricultura, Servicio Agrícola Ganadero, Santiago de Chile, 1970.

Producto de lo anterior, la mortalidad infantil fue uno de los índices más resentidos:

Cuadro 5: Tasa de Mortalidad infantil. 1900-1940 (por mil nacidos vivos)

Años	Mortalidad Infantil
1900	292,0
1905	302,0
1910	267,0
1915	254,0
1920	263,0
1925	258,0
1930	234,0
1935	251,0
1940	217,0

Fuente: INE

El ambiente que esperaba a estos niños hizo pensar en algún momento, que si bien su muerte no menguaría la desastrosa situación, al menos contribuiría a no acrecentarla. En tal sentido, el propio Luis Emilio Recabarren, llegó a considerar la muerte de los niños pequeños como una atenuante frente a las malas condiciones en que se encontraba la población:

“La mortalidad infantil ha sido desesperante y si ha sido doloroso ver cegarse en flor tanto futuro productor, en cambio (...) ha sido una atenuación a la enorme miseria que se hubiera desarrollado con la vida de tanta criatura tronchada por las epidemias, por el hambre y por los vicios.”⁸¹

I.2 El Problema de la Alimentación en Chile

Esta situación también afectaba a los hombres (adultos), principalmente a los trabajadores, quienes veían disminuidas sus fuerzas para el trabajo a causa del bajo aporte nutricional de los alimentos consumidos: *“Su alimentación es deficiente y su trabajo excesivo, lo que se traduce en el debilitamiento físico y en el menoscabo de su salud.”*⁸²

No sólo los sectores populares urbanos mantenían una dieta monótona e incompleta, en nuestros campos, contrario a lo que podría pensarse, la situación era aún peor: *“Es un hecho que la zona rural (40 % del total) y una importante porción de la urbana (30 % del total) subsisten con una alimentación desequilibrada e insuficiente, pudiendo estimarse así que están en estas condiciones de subnutrición el 70 % de nuestra población.”*⁸³

⁸¹ Recabarren, Luis Emilio. *Ricos y Pobres (Conferencia dictada en Rengo en septiembre de 1910, con ocasión del primer Centenario de la Independencia)*. En *El Pensamiento de Luis Emilio Recabarren, Tomo I, Editorial Austral, 1971, p.191*

⁸² Jobet, Julio César. *Ensayo crítico...*, Op. Cit., p.196

⁸³ Hermosilla, Miguel y Riquelme, Alfredo. *Subnutrición o hambre oculta en Chile*. En *Revista Médica de Chile*, año 92, n° 1, enero 1964, p.4-5. En este texto se entiende por subnutrición el estado de alimentación incompleta.

Toda esta situación no podía generar sino descontento y desesperación en la población. Como consecuencia se produjeron manifestaciones por la escasez de alimento ya desde principios de siglo, como en la llamada Huelga de la Carne, en 1905, pero a contar de la década de 1930, éstas comenzaron a recrudecer, agravadas por las adversas consecuencias de la Crisis de 1929. Denuncias sobre este tema, también es posible encontrarlas en periódicos de la época, como *Consigna*:

“Sin que tenga otro justificativo que el afán de lucro de comerciantes e industriales, estas últimas semanas los artículos alimenticios han experimentado un alza criminal y desorbitada. Leche, carne, pan y verduras han alzado violentamente su precio, obligando a los trabajadores a consumir comestibles de pésima calidad, a restringir cada día su ración de hambre y a convertirse en pasto de toda clase de enfermedades cuyos primeros estragos se hacen sentir en los debilitados cuerpos de los proletarios.”⁸⁴

La Marcha del Hambre, de 1936, es prueba de la efervescencia que existía entre las clases populares. Esta marcha consistió en una gran protesta, que se preparó y organizó con antelación:

“En las riberas del río Mapocho y frente al Teatro Balmaceda, se efectuó el lunes pasado la manifestación preparatoria a la ‘Marcha del Hambre’. Miles de obreros y todos los líderes del pueblo se hicieron presentes para protestar contra el alza de los artículos de primera necesidad.”⁸⁵

Las mujeres que sufrían en carne propia la miseria, en su desesperación por no tener los alimentos básicos para sus hijos, clamaron por pan y leche para ellos: *“Miles de mujeres se concentraron el domingo en el Teatro Politeama de la capital para protestar de la actitud criminal del Gobierno de protección a los que especulan con el hambre y la miseria del pueblo.”⁸⁶*

Las consecuencias de un sistema ineficaz y de un Estado que no formulaba políticas sociales enérgicas, se hacían sentir en los estómagos de hombres y mujeres, en sus fuerzas físicas, peor aún, en los más desvalidos, niños, ancianos y enfermos. Esta situación se hizo insostenible, por lo que el pueblo se vio obligado a salir a las calles. A través de la Marcha del Hambre, expresaron su molestia, su dolor, su carencia, su hambre:

“La hora presente del pueblo chileno no puede ser más trágica y desconsoladora. A más de la bancarrota moral y ética de sus clases dirigentes, a más de la decadencia total y completa de todas las instituciones, a más de la triste opresión en que lo ha sumido la dictadura civilista, álzase sobre su cuerpo famélico el negro fantasma del hambre, de un hambre material.”⁸⁷

El país se enfrentaba a la urgencia de cambiar los hábitos alimenticios mantenidos por

⁸⁴ *Hambre, desnudez e intemperie acosan al pueblo, Consigna, Santiago de Chile, 25 de Agosto de 1934, s/p.*

⁸⁵ *Contra el hambre, la represión, Consigna, Santiago de Chile, 17 de Octubre 1936, portada*

⁸⁶ *Ibidem*

⁸⁷ *La Marcha del Hambre, Consigna, Santiago de Chile, 24 de Octubre 1936, p. 2*

tanto tiempo, se debía fomentar el consumo de alimentos protectores, esenciales para un desarrollo óptimo del organismo humano. Dentro de este grupo, el más completo biológica y químicamente es la leche:

“El análisis de la leche demuestra que está constituida por cierto número de compuestos químicos que reciben, en conjunto, la denominación de sustancias nutritivas. Estas son: agua, sales (como carburos), glúcidos (como lactosa), lípidos, prótidos (como caseína y lactoalbúmina) y vitaminas. Cualquier alimento que consideremos contiene siempre una proporción variable de estas seis clases de compuestos químicos y nada más (...) En el caso de la leche, están presentes las seis clases de sustancias nutritivas en cantidad igualmente importantes, por lo que se dice que es un ‘alimento completo’.”⁸⁸

La relación entre calidad nutritiva y precio de venta, con respecto a otros alimentos protectores, como la carne o los huevos, hacían de la leche el alimento ideal. Así por ejemplo, conseguir 10 gramos de proteína del huevo costaba en 1936 \$ 0.830 e igual cantidad en leche, \$ 0.257.⁸⁹

Estas ventajas convertirían a la leche en una especie de icono de las campañas impulsadas por el Estado, único organismo capaz de realizar tamaña empresa: mejorar las condiciones nutricionales de la población, modificando sus hábitos alimenticios: “*El Gobierno no descansará en su afán para que la leche llegue a todos los hogares, en forma tal, que sirva de base en la alimentación de cada ciudadano, y no escatimará ningún esfuerzo para lograr este fin.*”⁹⁰

Al Estado le esperaba una gran labor, pues, la leche en Chile no era consumida, probablemente, debido a las condiciones en que se producía. Cabe preguntarse entonces, ¿en qué condiciones estaba la producción y la industria lechera para dar respuesta a esta política?

⁸⁸ Glavic, Natalio. *Los alimentos y el problema de la alimentación*, Imprenta Gadaix, Santiago, 1962, p.10

⁸⁹ Mardones Restat, Jorge. *El aspecto económico del problema de la alimentación en Chile*, Imprenta Lagunas y Quevedo, Santiago, 1936, p.5

⁹⁰ Mensaje leído por S. E. el presidente de la República en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional, 21 de mayo de 1939, p. 60

Capítulo II: El Problema de la Leche en Chile: 1900-1940.

“(...) debe fomentarse la producción lechera, que ha de obtenerse en óptimas condiciones de higiene y economía, pues por tratarse de un alimento de primera necesidad es necesario que exista en abundancia en todos los mercados y que su precio sea asequible incluso a las familias de economía más débil” (César Agenjo Cecilia, Enciclopedia de la Leche)

II.1 En torno a la discusión sobre la industrialización en Chile

Para comprender la situación en que se encontraba la industria lechera local, es necesario ponerla en el contexto de la actividad industrial nacional. Para esto, revisaremos en qué condiciones se encontraba esta última a nivel general y qué lugar ocupaba la actividad lechera dentro de ésta.

La historiografía sobre los inicios del proceso de industrialización en Chile no es muy abundante.⁹¹ Aunque difieren en el punto de partida que reconocen, los autores coinciden en que este proceso no logró desarrollarse sino hasta las primeras décadas del

siglo XX.

Dentro del análisis de este proceso, la historiografía ha identificado cuatro hitos, los que corresponden a cuatro corrientes de interpretación. Para conocerlas, revisaremos brevemente a cuatro autores de las diferentes corrientes.

La primera interpretación tiene relación con la integración de Chile a la economía internacional a mediados del siglo XIX, a través de la minería del Norte Chico y la exportación cerealera, cuya principal característica era que *“la propiedad de los medios de producción se hallaban bajo el control de nacionales, enmarcándose en un sistema productivo de tipo tradicional y artesanal.”*⁹² Con todo, esta primera explosión económica, no tuvo mayor trascendencia, pues se originó sobre la base de coyunturas del mercado internacional, encontrando así, un abrupto final hacia la década de 1870, a raíz de una de las cíclicas crisis de la economía capitalista.

Una segunda corriente, identifica como hito la ampliación del mercado interno, producto de la Guerra del Pacífico y la anexión de la zona salitrera. Quienes sostienen esta premisa, reconocen la presencia de industrias desde la década de 1860, y un aumento de su actividad en la siguiente, sin embargo, consideran que 1879 es el momento exacto en que la economía nacional comenzaría un franco desarrollo. Precisamente, *“muchas de las industrias creadas antes de 1879 evolucionaron en forma tal, que su progreso se puede seguir por décadas; ellas constituyeron la piedra angular sobre la que se basó parte del desarrollo posterior”*⁹³. La razón de ésto estaría en el fuerte estímulo que recibieron como consecuencia de la necesidad de vestir, armar, alimentar y movilizar un ejército que llegó a contar con “25.000 hombres”.

Como tercer punto de partida para la industrialización, aparece la Primera Guerra Mundial y la crisis salitrera posterior. Debido al conflicto bélico, la económica mundial se inestabilizó, impidiéndole a Chile mantener el mismo nivel de importaciones que hasta entonces llevaba, lo que permitió la creación de una industria nacional, de esta forma, al

⁹¹ Entre los autores que han investigado sobre el tema podemos destacar a: Cariola, Carmen y Osvaldo Sunkel. *Un siglo de historia económica de Chile: 1830-1930*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1991; Carmagnani, Marcelo. *Desarrollo industrial y subdesarrollo económico: el caso chileno (1860-1920)*, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago de Chile, 1998; De Vos, Bárbara. *El surgimiento del paradigma industrializador en Chile (1875-1900)*, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago de Chile, 1999; Meller, Patricio. *Un siglo de economía política chilena: (1890-1990)*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1998; Muñoz Goma, Oscar. *Crecimiento industrial de Chile 1914-1695*, Op. Cit.; Ortega, Luis. *Acerca de los orígenes de la industrialización chilena, 1860-1879*, en Nueva Historia, año 1, n° 2, Asociación de Historiadores Chilenos (UK), Londres, 1981; Palma, Gabriel. *Chile 1914-1935: de economía exportadora a sustitutiva de importaciones*, en Colección de estudios CIEPLAN, n° 12, Estudio n° 81, Santiago de Chile, 1984; Salazar, Gabriel. *Empresariado popular e industrialización: La guerrilla de los mercaderes (Chile, 1830-1885)*, en Proposiciones n° 20, Ediciones Sur, Santiago de Chile, 1991; Mamalakis, Markos. *Explicaciones acerca del desarrollo económico chileno: una reseña y síntesis*, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 1984; Villalobos, Sergio. *Origen y ascenso de la burguesía chilena*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1988.

⁹² De Vos, Bárbara. *El surgimiento del paradigma...* Op. Cit., p.17

⁹³ Ortega, Luis. *Acerca de los orígenes...*Op. Cit., p. 4

caer las exportaciones del salitre al concluir la guerra, el país ya contaba con la base que le permitiría enfrentar las dificultades del sector exportador después de 1918 y reorientar su economía desde la importación a la producción de bienes que permitieran sustituir las importaciones: *“la inestabilidad del sector externo aportó el estímulo y el desarrollo de la industria manufacturera antes de la guerra la base material de esta transición, desde un modelo de desarrollo ‘exportador’ a uno basado en la sustitución de importaciones.”*⁹⁴ Su principal característica fue un grado de diversificación y autonomía local creciente, con relación a los desequilibrios económicos mundiales.

Finalmente, podemos referirnos a la tesis que sostiene que no existió ningún proceso de desarrollo industrial previo a 1930. Si bien, reconocen movimientos de expansión y contracción de esta actividad, esta sólo habría respondido a los vacíos dejados por la industria europea, de esta forma, la creación de industrias habría significado sólo una expansión cuantitativa y no habría generado cambios sustanciales en la sociedad. De esta forma, la creación de industrias *“no generó un proceso de transformación sostenida y de fondo de la sociedad a través de la proto-industrialización sino simplemente una experiencia de manufacturización o industrialización tardía o periférica muy poco sólida para cambiar estructuraciones económicas nacionales.”*⁹⁵

Una de las características que evidencian la inexistencia de un proceso de desarrollo industrial, es la orientación hacia la generación de bienes de consumo no durables, como la industria alimenticia que representaba más del 40% de la producción nacional hacia fines de la década de 1910: *“El sector industrial no posee esos mecanismos de desarrollo autogenerados que, dadas ciertas condiciones favorables, poseen en cambio las industrias de bienes de consumo durables y de capital.”*⁹⁶

Como hemos visto, existen diferentes visiones sobre el tema, sin embargo al referirse al resultado de los procesos anotados, concuerdan en la inestabilidad y dependencia de nuestra economía, lo que imposibilitó la consolidación de una industria nacional:

“Sin embargo, su estructura y funcionamiento internos seguían evidenciando muchas de las falencias que ya la habían afectado antes de la Guerra del Pacífico: fuerte concentración de la producción de bienes de consumo básico (casi un 70% del total sectorial hacia 1927 en rubros como el de alimentos, bebida, tabaco, vestuario y calzado); marcada presencia de empresarios y capitales extranjeros (casi un 50% de los establecimientos industriales hacia 1925 eran de propiedad extranjera, en tanto casi un tercio de la inversión industrial para el mismo año procedía directamente del extranjero, sin contar otro 40% de inversión ‘corporativa’, a través de sociedades anónimas, en la que tampoco escaseaba la presencia foránea); tendencia a la monopolización de la producción en torno a unas pocas grandes empresas; persistente dependencia tecnológica y de insumos respecto del extranjero.”⁹⁷

Entonces, pese a las tentativas de progreso de la industria chilena, esta no prosperó en

⁹⁴ Palma, Gabriel. *Chile 1914-1935: de economía exportadora...* Op. Cit., p. 84

⁹⁵ Carmagnani, Marcelo. *Desarrollo industrial y subdesarrollo...* Op. Cit., p.29

⁹⁶ *Ibidem*, p.167

un sentido amplio, pues sólo se constituyó como una industria liviana, es decir, aquella orientada a la producción de bienes de consumo no durables, la que tenía por objetivo abastecer principalmente un reducido mercado interno.⁹⁸

Dentro de la industria liviana encontramos la alimenticia. En el siguiente cuadro, podemos notar que ya para 1878, la industria alimenticia representaba un número mayor de establecimientos, seguido de los productos metálicos, maderas y muebles, papel e imprenta. Esto confirma que, a excepción de la producción de metálicos, la mayor parte de la industria nacional se cimentaba, fundamentalmente, en la producción de bienes perecederos:

Cuadro 6: Establecimientos industriales modernos en Chile. 1878 *

Grupos	Número de industrias
Alimentos	35
Bebidas	9
Tabacos	1
Textiles	8
Confecciones y calzado	2
Maderas y muebles	11
Papel e imprenta	11
Productos del cuero y la goma	6
Productos químicos	7
Productos de minerales no-metálicos	3
Productos metálicos, incluida maquinaria	31
Total	124

* “El número de unidades productivas incluidas en el cuadro (...), representa sólo el 21,7 % del total de establecimientos señalados por el censo de la SOFOFA como organizados antes de 1879”

Fuente: Ortega, Luis. Acerca de los orígenes de la industrialización chilena, 1860-1879, Op. Cit., p. 11

Durante el primer tercio del siglo XX, el sector “alimentos” fue el que tuvo una participación relativa en el valor agregado bruto industrial, de aproximadamente un tercio. Lo que nos demuestra que era el que más recursos consumía en el proceso de producción:

Cuadro 7: Participación relativa sectorial en el valor agregado bruto industrial (Porcentaje promedio para

⁹⁷ Pinto Vallejos, Julio y Gabriel Salazar. *Historia Contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*, editorial LOM, Santiago de Chile, 2002, p.141-142

⁹⁸ Según los Censos correspondientes, Chile contaba con 3.249.279 habitantes para 1907 y 3.743.635 habitantes para 1920.

tres años)

Sectores	1914-15-16	1923-24-25	1937-38-39
Alimentos	33,7	28,6	22,3
Bebidas	7,2	7,9	5,6
Tabacos	7,7	7,2	7,7
Textiles	6,1	6,3	17,5
Vestuarios	18,5	21,0	12,4
Maderas	8,2	6,7	8,5
Papeles	4,4	3,4	5,0
Cueros	4,3	3,7	3,9
Químicos	2,5	2,4	4,3
Minerales No metálicos	2,3	2,6	3,8
Metálicos	5,1	10,2	9,1
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Muñoz Goma, Oscar. Crecimiento industrial de Chile 1914 – 1965, Instituto de Economía y Planificación, Universidad de Chile, Santiago, 1968, p. 54. (Extracto) El destacado en sector “Alimentos” es nuestro.

Al interior del sector “alimentos”, no obstante, la producción no estaba repartida equitativamente:

Cuadro 8: Cuadros estadísticos de las industrias del Departamento de Santiago. Materias primas

Industrias	N° de establecimientos	Materias primas \$ (Totales)
I Alimentación		
Fábrica de conservas de frutas i legumbres	1	60,000
Fábrica de vinagre	1	25,500
Fábrica mantequilla i queso	2	69,000
Fábrica de hielo	2	37,500
Fábrica de chocolate	1	100,000
Fábrica de fideos	4	115,100
Pastelerías	7	133,900
Fábrica de galletas	6	849,430
Fábrica de elaboración de café	3	39,900
Fábrica de elaboración de grasas	3	635,000
Fábrica de carnes ahumadas	13	169,000
Panaderías	57	1.886,708
Molinos	16	3.510,000
TOTAL	116	7.631,038

Fuente: Boletín de la estadística industrial 1894-1895. El destacado en “Panaderías” y “Molinos” es nuestro.

En el cuadro anterior podemos apreciar que en el Departamento de Santiago entre 1894 y 1895, existía un elevado número de molinos y panaderías, establecimientos industriales que además consumen la mayor cantidad de materias primas, la que en ambos casos es el trigo. Así, fábricas como las de “conservas i legumbres”, “mantequilla i queso” tienen una representación mínima.

Es posible que en sectores como “fábrica de galletas”, “pastelerías” y “fábrica de chocolates” se utilizara la leche como parte de los insumos de su producción, no obstante, mediante este desglose, podemos constatar que la leche y sus derivados no eran un producto relevante dentro de la producción industrial. A nuestro juicio, esto se debería a que su explotación era escasa y de tipo artesanal, situación que afectaba a la mayoría de los productos agrícolas, debido a que durante el transcurso del siglo XIX, la agricultura no experimentó grandes avances, a pesar de los tiempos de bonanza económica que vivió el país, cuyas consecuencias se sintieron en los comienzos del siglo XX.

La limitada y casi nula inversión que se hizo en las haciendas chilenas, se explica por la antigua creencia de que la riqueza estaba determinada sólo por la posesión de tierras y no por la explotación comercial de éstas:

“Adormecidos por un régimen de tierra abundante, alta concentración de la propiedad y mano de obra barata, los hacendados chilenos pueden no haber

tenido mayores incentivos para invertir en una agricultura capitalista de alta productividad. Gracias a un gasto mínimo en bienes de capital, mejoras a los predios y remuneración del trabajo, que permaneció durante toda esta época virtualmente al margen de cualquier mecanismo salarial, sus ganancias pudieron canalizarse hacia otras esferas de la economía (la especulación, los servicios urbanos o la banca), o simplemente, como se denunció una y otra vez durante esos años, hacia el derroche en la sociabilidad dispendiosa, la edificación de mansiones o largas estadías en Europa.”⁹⁹

No queremos desconocer, sin embargo, la introducción de capitales extranjeros provenientes de la minería y de nacionales, cuyas fortunas fueron originadas en la actividad bancaria, los que hacia la década de 1870 generaron una incipiente mecanización de la agricultura.¹⁰⁰ En este periodo se diversificó la explotación, incluyendo nuevas técnicas y tecnologías adecuadas para tal fin, tales como: la selección de semillas, la introducción de nuevas razas de ganado y la ampliación de los sistemas de riego. No obstante, *“nada de ello (...) sirvió para modificar la base misma de la producción agraria: ni su escasa tecnificación interna, ni su tendencia a la concentración de la propiedad, ni su dependencia de una mano de obra semi-servil.”*¹⁰¹

La industria lechera está íntimamente ligada a las condiciones que presenta la agricultura del lugar, pues para su desarrollo necesita, suelos fértiles para una buena alimentación del ganado, una masa ganadera apta para la producción lechera, instalaciones para la mantención de estos animales, tecnología, implementación y personal calificado en la extracción, envasado, traslado y venta de la leche.

Con una industria alimenticia orientada esencialmente a la producción de artículos a base de trigo y con un sector agrícola tecnológicamente atrasado, las posibilidades de desarrollo de la producción lechera entre 1900 y 1930 eran escasas.

II.2 Condiciones del ganado en Chile

El ganado vacuno es una especie introducida en América durante la Conquista Española, la raza traída fue conocida como “ibérica” y posteriormente como Chilena o Costina:

“Los bueyes fueron introducidos en Chile por los conquistadores que acompañaron a Valdivia (...) sólo algunos años después, es decir en 1548, un tal F. Alvarado introdujo otros diez con gran contentamiento de los colonos. De estos diez bueyes y vacas descende la raza actual, y se multiplicó con tanta profusión que hubo un tiempo en el que solo su sebo y su cuero se miraba con interés (...)”¹⁰²

⁹⁹ Pinto Vallejos, Julio y Gabriel Salazar. *Historia Contemporánea... Op. Cit., p.104-105*

¹⁰⁰ Véase en Salazar, Gabriel. *Labradores, peones y proletarios: formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*, Ediciones LOM, Santiago de Chile, 2000, capítulo I

¹⁰¹ Pinto Vallejos, Julio y Gabriel Salazar. *Historia Contemporánea...*, Op. Cit., p.106

Desde su llegada a nuestro territorio, este tipo de ganado no estaba destinado a la explotación lechera, por lo tanto, sus características físicas no eran las más adecuadas para tal actividad. Eran “*de talla mediana, (...) las tetas poco desarrolladas, y los miembros fuertes, vigorosos, con los huesos y la piel gruesos.*”¹⁰³ Esta situación se mantuvo durante largo tiempo, extendiéndose más allá de mediados del siglo XIX. En 1919, casi toda la leche que se producía, ya sea para elaborar queso, mantequilla o para el consumo en estado fresco era obtenido como un producto secundario de la crianza de animales, en su mayor parte mestizos de razas productoras de carne.¹⁰⁴

Así, a comienzos del siglo XX, el problema inicial que enfrentaba la actividad lechera era la escasa presencia de ganado especializado en dicha producción.

Las razas lecheras más importantes a nivel mundial son: Normanda, Lincoln Red Shorthorn, Durham y Holstein Freisian u Holandesa¹⁰⁵, especialmente esta última, debido a que la leche que estas producen “*es de más fácil digestión que cualquiera otra, debido a que su contenido de materia grasa no es muy alto, en promedio 3,5 por ciento, y a que los glóbulos grasos son mucho más pequeños que los de la leche de cualquier otra vaca, siendo por esta circunstancia los que más se asemejan a los glóbulos grasos de la leche humana que como es sabido son muy pequeños.*”¹⁰⁶

La raza Durham fue la primera en ingresar al país, recién en 1855 y comenzó rápidamente a cruzarse con el ganado nacional: “*En la zona central, en general toda la población bovina está compuesta de mestizos Durham de varios cruzamientos y es raro el fundo de importancia que no posea toros de pura sangre para el servicio de sus vacas.*”¹⁰⁷

Sin embargo, para 1923, la presencia de criaderos no era importante en la provincia de Santiago, uno de los mayores centros productores del país. En el siguiente cuadro, hemos anotado la presencia de ganado fino lechero, ya sea como mestizo o pura sangre; ya sea sólo en explotación o en criaderos y explotación. Aún ampliando el espectro de medición del cuadro, la cifra es baja, pues en varios predios es posible encontrar más de una de estas razas, lo que nos muestra una naciente especialización:

Cuadro 9: Existencias de ganado de raza lechera o mestizo de raza lechera por Departamento. Provincia de Santiago, 1923

¹⁰² Gay, Claudio. *Historia física y política de Chile: según documentos adquiridos en esta República durante doce años de residencia en ella. Agricultura, Tomo Primero, Museo de Historia Natural, Santiago de Chile, 1862, p.405*

¹⁰³ *Ibidem*, p.406

¹⁰⁴ Matte, Enrique. *Lechería*, imprenta La Ilustración, Santiago, 1919, p.27

¹⁰⁵ La descripción detallada de esta información se encuentra en Matte, Enrique. *Ibidem*, *passim*.

¹⁰⁶ *Ibidem*, p. 64

¹⁰⁷ *Ibidem*, p.116. La importancia de los toros en los criaderos, radica en que es el macho el que hereda la capacidad lechera a las vacas.

	Santiago	La Victoria	Melipilla	San Antonio	Total por raza
Durham	---	15	12	1	28
Holstein Friesian u Holandesas	6	16	4	...	26
Normandas	...	1	3	...	4
Lincoln Red Shorthon	2	3	2	...	6
Suizo	1	...	1
Total por departamento	8	35	22	1	65
Sin datos	91	50	38	9	188

Fuente: Juvenal Valenzuela (ed.). *Álbum Zona Central de Chile. Informaciones Agrícolas*, Santiago, 1923.

El ganado lechero, al igual que los principales productos agrícolas, no estaba distribuido uniformemente en el territorio nacional, sino concentrado en la zona que va desde Aconcagua hasta Llanquihue. Al mirar el siguiente mapa, notamos que en los extremos de esta zona, se encuentra el mayor número de cabezas. La razón de esto, creemos, radicaría en que la zona Aconcagua-Santiago, presentaba la mayor aglutinación poblacional del país y por tanto, un mayor consumo de leche fresca; a su vez la zona Llanquihue-Valdivia, había experimentado un proceso de transformación del paisaje, por la colonización de estos territorios y las sucesivas quemadas de bosque a fin de obtener terrenos habitables y de explotación agro-ganadera. Finalmente, el territorio comprendido entre estas dos regiones presentaba una menor presencia de ganado debido a que su orientación productiva, ha sido históricamente, cerealera y hortícola.



Imagen 4: Distribución de la producción lechera nacional a lo largo del territorio.

1 punto = 5.000 litros de leche

Fuente: Mardones R., Jorge. La alimentación en Chile. Estudios del Consejo Nacional de Alimentación, Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1942, p.41

El territorio que concentraba la mayor cantidad de ganado vacuno, presenta condiciones ideales para su crianza, tanto por sus características de suelo, como por su clima.¹⁰⁸

Estas características permiten el desarrollo de pastos sembrados, como alfalfa o trébol, así como también, el crecimiento de pastos naturales, los que en conjunto

¹⁰⁸ Esta zona presenta, según la clasificación de climas de Koeppen, un clima tipo C, es decir, templado y húmedo, con una estación seca que va disminuyendo de norte a sur, a la inversa de las precipitaciones, que aumentan en la misma dirección. La temperatura marca un promedio de 14° C, pero desciende en la medida que aumenta la latitud. Esto posibilita la preponderancia de suelos de rulo o secano, es decir, aquellos que no necesitan mayormente de riego, debido al sistema de precipitaciones existente en la zona.

constituyen el principal alimento del ganado. Ejemplo de esta situación es la provincia de Santiago, cuya “superficie agrícola (...) es de 144,690 hectáreas regadas y 1.031,181 hectáreas de rulo (...).”¹⁰⁹

El total de vacunos existentes en el país, entre los años 1910 y 1930, bordeaba los dos millones, durante este período se observa un crecimiento irregular de la masa ganadera:

Cuadro 10: Existencia de ganado vacuno en el país desde 1910 hasta 1939. (Extracto)

Años	Total general de vacunos
1910	1.635.140
1913	2.083.997
1919	2.163.141
1922	1.995.538
1930	2.387.940

Fuente: Dirección General de Estadísticas. Agricultura e Industrias Agropecuarias 1938-1939, Imprenta Universo, Santiago de Chile, 1940

La Provincia de Santiago concentraba alrededor del 10% del total del ganado nacional para 1923, incluyendo toros, vacas, terneros, terneras, novillos, novillas y bueyes, es decir, animales tanto para lechería, abasto o trabajo. Considerando que esta provincia contenía cerca de un tercio de la población nacional, probablemente, la cantidad de animales era baja como para satisfacer las necesidades alimenticias, carnes y lácteos, de la población:

Cuadro 11: Existencia de ganado vacuno por Departamento, Provincia de Santiago. 1923

Departamento	Cabezas de vacunos
Santiago	68.638
La Victoria	39.098
Melipilla	73.927
San Antonio	30.701
Total Provincia de Santiago	212.364

Fuente: Juvenal Valenzuela (ed.). Álbum Zona Central de Chile. Informaciones Agrícolas, Santiago, 1923.

En el *Álbum Zona Central de Chile* de 1923, podemos contabilizar en la Provincia de Santiago, 398 propiedades entre haciendas, fundos, chacras e hijuelas, de estas, 239 cuentan con cabezas de vacuno en explotación lechera.¹¹⁰

Considerando sólo estas últimas, hemos confeccionado un cuadro que contiene el número de vacunos ordeñados por predio. De él podemos deducir que la mayor parte de éste, se encontraba en el Departamento de Santiago, el cual incluye las comunas

¹⁰⁹ Valenzuela, Juvenal (ED.). *Álbum Zona Central de Chile. Informaciones Agrícolas*, Santiago de Chile, 1923, p.55

urbanas de la capital y que a la vez, reunía la mayor población de la provincia con “252.873 hombres y 333.625 mujeres”¹¹¹, ésto se debería a la corta duración de la leche en estado fresco, por lo que debía producirse lo más próximo a los centros de consumo para evitar su descomposición:

Cuadro 12: Cantidad de vacas en explotación lechera por Departamento. Provincia de Santiago, 1923

Número de vacas	Santiago	La Victoria	Melipilla	San Antonio
1 – 50	18	22	2	3
51 – 100	23	24	11	2
101 – 150	18	6	11	---
151 – 200	9	7	10	2
201 – 250	2	1	3	---
251 – 300	4	3	4	---
301 – 350	---	---	---	---
351 – 400	1	---	2	---
+ de 400	1	---	2	2
Sin datos	18	17	10	1
Total	94	80	55	10

Fuente: Juvenal Valenzuela (ed.). Álbum Zona Central de Chile. Informaciones Agrícolas, Santiago, 1923

No contamos con el número exacto de ganado lechero en la provincia, sin embargo, tras analizar el cuadro, inferimos que las propiedades que contaban con más de 150 vacas lecheras eran escasas, es decir, las vacas se encontraban repartidas a lo largo de la provincia, siendo esto contraproducente para una explotación intensiva y especializada, es decir, tener una mayor cantidad de vacas por hectárea, en condiciones propicias para una buena producción.

Del cuadro también se desprende que la cantidad de vacas destinadas a la ordeña superaba lo que se denomina una explotación “doméstica”, pues la mayoría de las propiedades contaba con una cantidad superior a las veinte vacas. Sin embargo, como veremos más adelante, el total de la producción no tenía características de “industrial”, ni en cantidad, ni en calidad. Esta situación se repetía a nivel nacional. En 1936, la cifra total

¹¹⁰ “La provincia de Santiago tiene una superficie de 15.260 kilómetros cuadrados, se divide en cuatro Departamentos: Santiago, que comprende todas las comunas urbanas de la ciudad y las rurales: Santiago, Las Condes, Ñuñoa, Providencia, San Miguel, Maipú, Quinta Normal, Barrancas, Yungay, Renca, Quilicura, Lampa Colina y Tiltil, con una superficie de 3,867 kilómetros cuadrados; La Victoria, que comprende las comunas de: San Bernardo, Santa Cruz, Peñaflor, Talagante, Isla de Maipo, Calera de Tango, Puente Alto, La Granja, La Florida y San José de Maipo, con una superficie de 5,907 kilómetros cuadrados; Melipilla, que comprende a las comunas de: Melipilla, San Francisco del Monte, María Pinto, Curacaví, Chocalán y Alhué, con una superficie de 3,046 kilómetros cuadrados; San Antonio, que comprende las comunas de San Antonio, Cartagena y Lioca, con una superficie de 2,440 kilómetros cuadrados”. Ibidem, p.55

¹¹¹ Ibidem, p.55

de propiedades destinadas a la lechería era bastante baja:

“De las 146.298 propiedades rurales censuadas #sic# en 8 de abril de 1936 en la zona lechera #entre Aconcagua y Llanquihue#, sólo 11.209, o sea, un 7,7% producían leche (...) la dotación media de vacas en cada explotación, en toda la zona lechera del país, es de 22,6 vacas destinadas a lechería.”¹¹²

Por otra parte, podemos apreciar que la producción de queso y mantequilla aumenta en los departamentos de La Victoria y Melipilla, zonas más rurales y apartadas de la urbe:

Cuadro 13: Producción anual por departamento

Producto	Santiago	La Victoria	Melipilla	San Antonio	Total
Leche (hectolitros)	97.828	81.851	80.506	5.075	206.185
Mantequilla (qq.m.)	34	52	281	75	442
Quesos (qq. m.)	100	436	3.801	42	4.379
Ganado Vacuno (cabezas)	68.638	39.098	73.927	30.701	212.364

Fuente: “Datos tomados de la Oficina de Estadística correspondiente al año 1900-1921” Juvenal Valenzuela (ed.). Álbum Zona Central de Chile. Informaciones Agrícolas, Santiago, 1923

Con estos datos podemos concluir que, si la producción de leche para venta en estado fresco es de 20.618.500 litros y la población de la provincia, según censo de 15 de diciembre de 1920 es de 683.358 habitantes, el consumo anual por habitante, creyendo que toda la leche producida llegó en buenas condiciones y fue consumida en su totalidad, era de 30.1 litros.

Entonces, si las condiciones climáticas y de suelo eran tan propicias, y la existencia de ganado era alta, la pregunta es inevitable ¿qué factores influían para que la producción lechera fuera tan baja?

Para la mantención de ganado lechero, es necesario contar con una serie de elementos: pastos ricos en nutrientes, como pasto o semilla de alfalfa (enfardada o natural), cebada forrajera, semilla o pasto de trébol (enfardado o natural), así como también los pastos naturales, tan abundantes en primavera y parte del verano en la zona central de Chile; de galpones, pesebreras o establos en los cuales los vacunos se protejan durante la noche y especialmente en invierno, así como también de instalaciones, como silos y galpones, para almacenar el alimento durante el invierno (Ver Imagen 5). Además, para optimizar la producción, se requiere construir lecherías o cuartos adecuados en los cuales ordeñar a las vacas, tecnología apropiada para este procedimiento, un personal preparado, recipientes, depósitos y movilización apropiados para un correcto envasado y transporte, todo ésto en perfectas condiciones higiénicas.

Lamentablemente, en nuestro país, la mayor parte de las vacas eran alimentadas

¹¹² *Mardones R., Jorge. La alimentación en Chile. Estudios del Consejo Nacional de Alimentación, por Jorge Mardones R. y Ricardo Cox B. Santiago, Imprenta Universitaria, 1942, p.42*

únicamente con pastos naturales, que si bien son abundantes en primavera y parte del verano, hacia el otoño comienzan a escasear hasta ser inexistentes en invierno, para volver a crecer en primavera. O bien, utilizaban pastos sembrados en potreros, a los cuales las vacas entraban, deteriorando la calidad de los mismos.

Un hacendado realizó un experimento, analizó el tiempo que demoraba en crecer un potrero de alfalfa destinado al enfarde y otro al pastoreo de vacas lecheras, constatando que este último tardaba más y crecía más débil:

“Todos los años vemos en los campos alfalfados que se destinan a siega de pasto, que después del último corte (...) en poco tiempo se forma una magnífica empastada, mientras que en los potreros en idénticas condiciones de alfalfa, riego, (...) pero que han permanecido con animales durante toda la temporada de verano, tienen una vegetación raquítica que no alcanza a producir en el mismo tiempo ni siquiera la mitad del forraje que nos suministra el que no se pastoreó en el verano.”¹¹³

Con esta alimentación inconveniente, durante el invierno los vacunos quemaban todas las reservas energéticas acumuladas en la época de buen tiempo, lo que repercutía tanto en los índices de materia grasa de la leche, como en su capacidad productiva. El invierno era, sin lugar a dudas, el periodo más crítico para el ganado y su producción.

A este nefasto panorama, debemos sumar la escasa o nula existencia de galpones, pesebreras, establos o habitaciones acondicionadas para proteger a las vacas de las bajas temperaturas de la noche o las lluvias del invierno, quedando un sinfín de veces expuestas a las inclemencias del tiempo:

¹¹³ *Matte, Enrique. Lechería, Op. Cit., p.432*

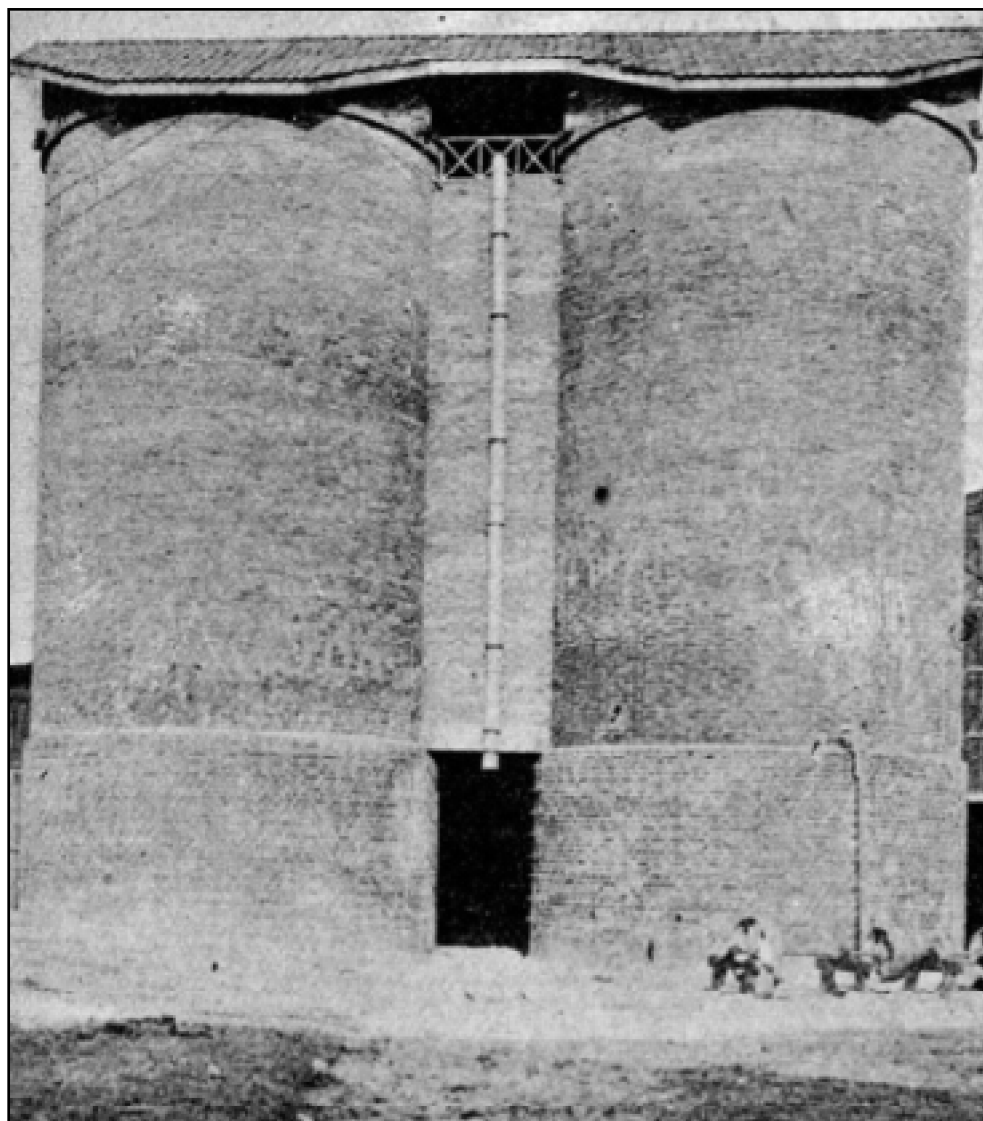


Imagen 5: Silos “Chena” en la propiedad de D. Carlos García de la Huerta, Nos. 1918

Este silo, de concreto armado, pertenecía a uno de los más destacados criadores de vacunos del país. Construcciones como estas vinieron a reemplazar a las antiguas hechas de madera, porque no satisfacían las necesidades de durabilidad; sin embargo, su alto costo impedía su masificación. Por esta razón, podemos considerar al silo de esta fotografía como uno de los pocos existentes antes de mediados del siglo XX, en las haciendas nacionales.

Fuente: Matte, Enrique. *Lechería*, imprenta La Ilustración, Santiago, 1919.

“La crianza del ganado se efectúa por lo general a todo campo i en grandes potreros durante todo el año; en las haciendas que tienen grandes crianzas, acostumbran colocar los animales a galpón durante el invierno ó bien mandarlos a las invernadas de cordillera que son extensos terrenos protegidos de los rigores de los inviernos por los cerros i la vegetación, estando provistos de abundantes aguadas i extensos campos de pastoreo.”¹¹⁴

Para el año 1923, la Provincia de Santiago contaba sólo con una de estas construcciones

destinadas para guardar vacas durante todo el año, mientras que para guardarlas en invierno contaba con 26, cifra ínfima, considerando que las propiedades con ganado lechero era de 239:

Cuadro 14: Instalaciones necesarias para la explotación lechera por Departamento. Provincia de Santiago, 1923

	Santiago	La Victoria	Melipilla	San Antonio	Total por departamento
Silos	15	16	17	2	50
Establo, pesebre, galpón u otro para guardar vacas en invierno	14	6	5	1	26
Establo, pesebre, galpón u otro para guardar vacas todo el año	...	1	1
Galpón para Lechería	6	7	10	...	23
Establo para ordeñar	1	1	2	...	4
Total instalaciones	36	31	34	3	104
Sin Datos	13	18	12	5	48

Fuente: Juvenal Valenzuela (ed.). Álbum Zona Central de Chile. Informaciones Agrícolas, Santiago, 1923

El resultado final de esta mala administración del ganado lechero repercutía, inevitablemente, en una baja producción, como lo demuestra el siguiente cuadro, en el que es posible notar lo irregular de la temporada de ordeña, la que va desde los dos meses hasta todo el año, ítem en el que sólo se cuentan 47 predios:

Cuadro 15: Temporada de ordeña de masas lecheras. Provincia de Santiago, 1923

¹¹⁴ Oficina Nacional de Estadísticas. Anuario Estadístico de la República de Chile, año 1909, Tomo II, Imprenta Cervantes, Santiago de Chile, 1909, p.339

Temporada	Predios Provincia de Santiago
2 meses	1
3 meses	3
6 meses	4
7 meses	1
8 meses	4
9 meses	6
10 meses	2
“En la temporada”	3
300 días	1
Todo el año	47
Sin datos	167
Total	239

Fuente: Juvenal Valenzuela (ed.). *Álbum Zona Central de Chile*

II.3 Condiciones de la producción lechera nacional

La explotación del vacuno lechero, a principios del siglo XX, se realizaba en condiciones primitivas, en galpones que se mantenían en pésimas condiciones de higiene. Desde la preparación del animal hasta el envasado para su transporte y posterior venta, la leche recorría un largo camino en donde la mugre y la falta de cuidado eran sus escoltas.

Hacia 1920 existían “haciendas modelos” como la de Ramón Cruz Montt, Víctor Infante Cerda o Enrique Matte, este último fue uno de los pioneros en el perfeccionamiento y modernización de la producción lechera.

La obra de Matte, *Lechería* escrita en 1919, fue un verdadero manual para el correcto funcionamiento de una lechería, en ella recoge conocimientos y técnicas aplicadas en el extranjero, principalmente Estados Unidos, demostrando su aplicación en su propia hacienda. A través de sus líneas se plasman pedagógicas enseñanzas relativas a esta actividad, la vigencia de su estudio se mantuvo hasta prácticamente 1950, lo que evidencia lo rudimentario de esta industria en Chile.

En estas “haciendas modelos” se explotaba la leche con equipos de gran tecnología y con la máxima asepsia para la época, estas instalaciones constituían una excepción y eran objeto de vanagloria (Ver Imagen 6):

“aún cuando en los últimos años se nota un marcado movimiento hacia el mejoramiento de esta industria [lechera] en el país y ya muchos agricultores se están preocupando de mestizar con buenas razas sus ganados y hacer una explotación racional de ellos, puede decirse que la lechería, propiamente tal, no existe aún en Chile.”¹¹⁵

La producción de leche era de tipo artesanal, aún en centros urbanizados y considerablemente poblados como Santiago, que a pesar de contar con organismos fiscalizadores ya en 1905, como el Laboratorio Químico Municipal de Santiago, no se garantizaba que la leche “al pie de la vaca” fuera un alimento puro y saludable. Muy por el contrario, durante la primera década del siglo XX, un análisis de muestras de este organismo reveló que la leche era uno de los productos más contaminados en comparación con otras bebidas, como las alcohólicas, de alto consumo.

Cuadro 16: Laboratorio Químico Municipal de Santiago, director: Dr Rodolfo Marín. Análisis de alimentos, bebidas i otras sustancias en 1905.

Nombre de la sustancia	Número de muestras analizadas	Resultados		
		Buenos	Mediocres	Malos
Chicha	7	2	2	3
Leche de Puestos	28	2	2	24
Id. Lecheros Ambulantes	255	105	100	50
Vinos	21	19	1	1

Fuente: Boletín de Higiene i Demografía. Resumen anual correspondiente al año 1905, año VIII, Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1909.

Producto de la falta de instalaciones adecuadas para la mantención del ganado, establos o galpones, y la mala alimentación que recibían los animales, la leche al momento de la ordeña presentaba bajos índices de materia grasa, especialmente durante el invierno, época en que el ganado gastaba sus reservas energéticas debido a la escasez de pastos, así, la leche chilena contenía alrededor de un 2,3% de materia grasa, mientras que en el resto del mundo era del orden de un 3% y un 3,5%.¹¹⁶

La mayoría de las veces, la calidad de la leche era mala ya desde antes de la ordeña, pues, los animales padecían de enfermedades como: tuberculosis bovina, brucelosis, fiebre aftosa o mamitis, lo que hacía de la leche un producto contaminado.¹¹⁷ Este alimento empeoraba en el proceso de la ordeña, momento en el que continuaba infectándose y ensuciándose.

¹¹⁵ *Matte, Enrique. Lechería, Op. Cit., p.27*

¹¹⁶ *Ibidem, p. 631*

¹¹⁷ *Landa Perroni, Francisco. El problema de la leche... Op. Cit., p.38*

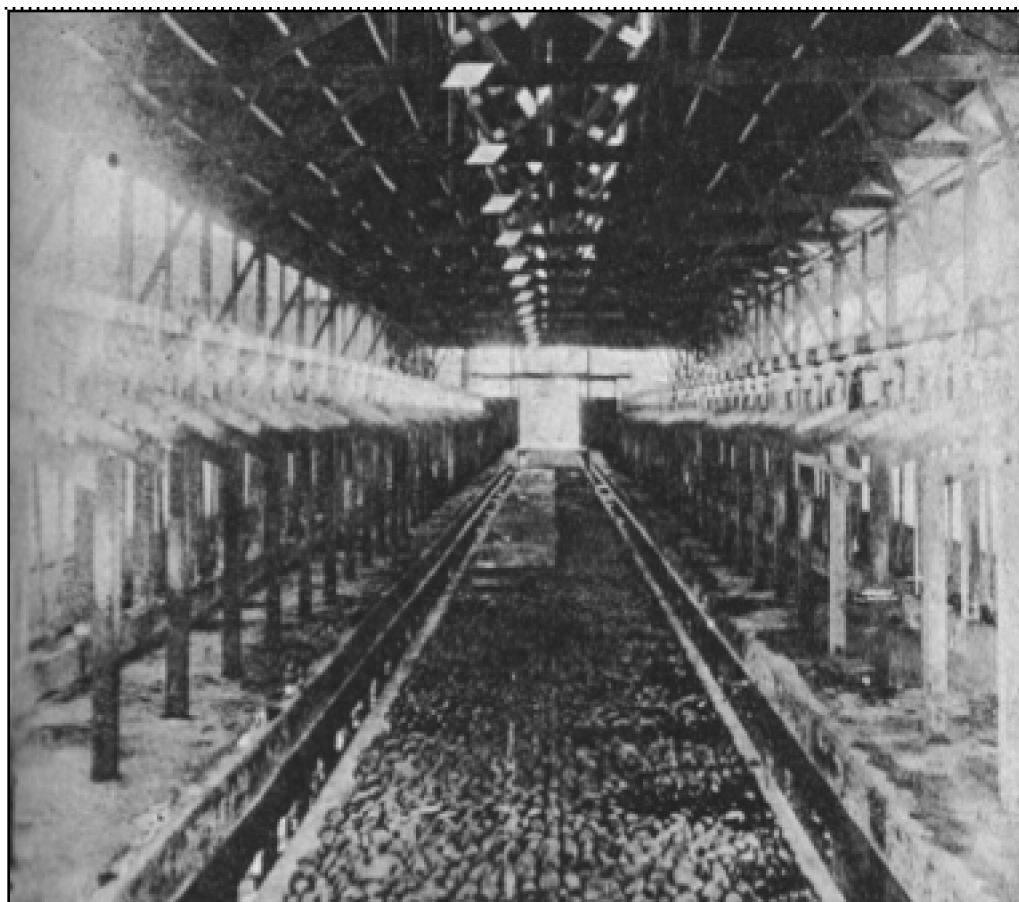


Imagen 6: Establo de D. Víctor Infante Cerda en Maipú

Este establo, ubicado en las cercanías de Santiago, hacia el primer tercio del siglo XX, era considerado modelo para la época. Instalaciones como estas, Constituían una excepción, dado que reunía condiciones ideales para la ordeña de las vacas, tales como: suelo de concreto o canaletas para extraer los desperdicios. Éste obtuvo el primer premio en el “Concurso de Instalaciones”, preparado por la Organización Agronómica de Chile en 1918.

Fuente: Matte, Enrique. *Lechería*, imprenta La Ilustración, Santiago, 19

Las labores de ordeña se realizaban, habitualmente, en galpones abiertos, con piso de tierra, en donde se formaban barrizales. Este lugar “*deja de desear en cuanto a las condiciones de higiene que necesita un galpón para este objeto.*”¹¹⁸ Los establos lecheros no contaban con sistemas de refrigeración ni conservación adecuados para mantener la leche, por esto se ubicaban en las cercanías de la ciudad: “*la leche proviene del interior en un círculo de 30 km. alrededor de Santiago, densamente poblado de lecherías.*”¹¹⁹ De otra forma habría resultado imposible abastecer de leche fresca a la escasa población que la consumía.

¹¹⁸ Bengoa, José. *Historia Social de la Agricultura*, Tomo II “Haciendas y Campesinos”, Ediciones Sur, Santiago de Chile, 1990, p.42

¹¹⁹ Mardones R., Jorge. *La alimentación en Chile...* Op. Cit., p.285

Las encargadas de la ordeña eran, principalmente, mujeres, ya que, el sistema de hacienda se organizaba de tal forma que, niños y mujeres realizaban las faenas de menor esfuerzo físico. Ellas se presentaban a sus labores en condiciones deplorables, el desaseo era habitual: *“las mujeres encargadas de sacar la leche se presentan, como hace 100 años atrás, sucias, sin peinar sus cabellos, sin lavarse la cara ni las manos.”*¹²⁰ La mayoría de los trabajadores provenía de los sectores más desposeídos, las condiciones en que vivían los habitantes del campo no escapaban a la situación generalizada de miseria e ignorancia que afectaban a nuestra población:

“(...) dormían muchos de ellos, botados en el suelo, envueltos y tapados con gangochos, papeles sucios de serpentina que les servían de colchón y otros harapos inmundos y pestilentes que usan como cobertores, a lo que hay que añadir, los W.C antihigiénicos, la mala alimentación, los locales insalubres, y tendremos el conjunto necesario para que estos pobres empleados que cuidan y ordeñan en los establos, sean portadores, lo mismo que hemos visto en los establos de los fundos, de epidemias, contaminaciones e infecciones de toda naturaleza.”¹²¹

Podemos concluir que la extracción de este alimento no era realizada por personal que contara con la preparación adecuada para esta actividad, así como tampoco con las mínimas normas de higiene. El descuido marcaba este proceso, que comenzaba (Cft. Imagen n° 7):

“en una ubre tan sucia como su cuerpo y vestidos #de los ordeñadores#, suspenden a veces sus trabajos para amarrar la cola y las patas del animal, que por olvido han dejado sueltas, con una cuerda sucia de excrementos y de barro, sin más precaución después de terminar sus amarras, que el paso de sus manos por sus polleras para secarlas, a fin de empezar nuevamente la ordeña.”¹²²

Los depósitos que recibían la leche eran, principalmente, de aluminio, material que usado de forma adecuada es el más apropiado para mantenerla en óptimas condiciones (Ver Imagen n° 8). Sin embargo, los tarros y baldes, eran apostados en los barrizales que se formaban en el suelo y eran *“lavados generalmente en pozos hechos al lado de una acequia de agua corriente o en agua de norias infectadas y colocados más tarde boca abajo en el suelo sobre el barro y restos de excrementos de los mismos animales hasta que llega el momento de usarlos.”*¹²³

En la Ordenanza Municipal de Santiago de 1925, la temperatura exigida para mantener la leche debía ser inferior a 15° C, lo que resultaba casi imposible, ya que una vez colmados de leche, los recipientes eran colocados en estas mismas aguas sucias con la intención de refrigerarlos, aguas que en época estival superan ampliamente los 15°

¹²⁰ Senador González Cortés en Sesiones Ordinarias de Senadores de la República de Chile, 16° Sesión, 30 de Junio de 1930. Discusión de Ley n° 4869 de Pasteurización de la Leche, p.356

¹²¹ *Ibidem*, p.357

¹²² *Ibidem*, p.356

¹²³ *Ibidem*.

C, al igual que la temperatura ambiente. A su vez, la proliferación de insectos, como las moscas, formaba parte del paisaje, las que no tardaban en posarse sobre esta leche que no estaba cubierta con tapas. En el período de mayor producción, la leche quedaba expuesta al más adverso ambiente.

Empezada ya la contaminación de la leche, continuaba más tarde, en los carros de los ferrocarriles, los camiones y carretelas, en que se transportaba el preciado alimento, a causa de la falta de refrigeración y de la intrusión de tierra levantada por estos vehículos. La leche transportada, realizaba una travesía a altas temperaturas, aumentadas por la exposición al sol, y aunque los centros productores no se encontraban a gran distancia de las zonas de consumo, en este recorrido se agravaba todavía más el peligro de la infección:

“La leche de vaca se descompone rápidamente, sobre todo, con el transporte, por el calor, por las materias sucias que por una u otra razón llegan a este líquido, y después de cierto tiempo, la leche está convertida si se quiere en un receptáculo de microbios. Es tal la cantidad de ellos, que abisma, y de ahí, provienen enfermedades tan serias como la colitis, de la cual mueren muchos niños.”¹²⁴

¹²⁴ Diputado y Doctor Lois en Sesiones Extraordinarias de Diputados de la República de Chile, 59° Sesión, 08 de Enero de 1930. Discusión de Ley n° 4869 de Pasteurización de la Leche, p.2329



Imagen 7: Postura correcta del ordeñador

Contrario a lo descrito en el capítulo II, aquí, tanto el ordeñador como la vaca aparecen en condiciones higiénicas aceptables, es decir, sin restos de estiércol en sus cuerpos y las ropas del hombre limpias. El lugar de la ordeña se presenta aseado, pavimentado y con canaletas por las cuales pueden escurrir los desechos, cumpliendo con los requisitos impuestos por las autoridades sanitarias nacionales.

Fuente: Matte, Enrique. *Lechería*, Imprenta La Ilustración, Santiago, 1919



Imagen 8: Una Lechería

Esta imagen, captada durante la década de 1950, evidencia una lechería de infraestructura relativamente moderna, sin embargo, los recipientes se encuentran sucios y el trabajador no cuenta con la vestimenta recomendada.

Fuente: Quintana, Antonio. Biblioteca Nacional de Chile.

Otra consecuencia del traslado, era el “descremado”, producido por efecto de la constante agitación que sufría la leche en las vasijas, al ser transportada en ferrocarriles, carretas, camiones y mulas (Ver Imagen n° 9). En este trayecto *“una parte de la lactosa se descompone (...) se coagula i se une a la crema que siendo menos densa que el resto del líquido pasa a ocupar la superficie i a formar lo que nuestros lecheros llaman la crema o mantequilla.”*¹²⁵ Esta capa de crema se sustraía, para su venta como subproducto,

¹²⁵ Lira Errázuriz, Eduardo. *Higiene Pública. El consumo de la leche descremada*. En Boletín de la Sociedad Nacional de Agricultura, Imprenta Cervantes, Santiago de Chile, tomo XXII, 1891, p.776

conservándose solamente la caseína, una pequeña parte de lactosa, el agua y las sales.
¹²⁶ Por lo que después de este proceso, la leche perdía todas sus propiedades y quedaba convertida en un alimento incompleto e imperfecto.

Además del tiempo que demoraba el transporte a la ciudad, la leche, al igual que otros artículos, no llegaba a tiempo para su venta en el transcurso del día, debiendo esperar otra jornada en depósitos insalubres:

"(...) estos productos se distribuyen en las ciudades durante las primeras horas de la madrugada, y, por esta razón, es menester, que los ferrocarriles hagan su entrega en la tarde del día anterior al de la venta, cosa que muy rara vez se consigue. Se ocasiona, con tal motivo, la fermentación (...) de la leche, circunstancia que la hace inadecuada para la venta, es decir, insalubre para el consumo."¹²⁷

La leche entonces, arribaba en pésimas condiciones a los depósitos y puestos de leche de la ciudad. Su venta se realizaba en locales especializados, o bien puerta a puerta, en recipientes cargados generalmente por mulas, en donde continuaba su recorrido hacia la descomposición.

Otra práctica habitual era la de agregar agua a la leche, con el fin de aumentar su cantidad y obtener más ganancias. Esto era realizado desde antaño, podemos ver como a fines del siglo XIX, se denunciaba esta situación: *"la costumbre inveterada que existe entre los lecheros i que los hacendados i autoridades locales no han podido corregir, [es la] de adicionar a la leche una gran cantidad de agua o lechada de almidón."*¹²⁸ Esta agua, la mayoría de las veces, era extraída de acequias y canales públicos, por tanto, el líquido con el que se aumentaba la leche se encontraba sucio y con una alta dosis de bacilos y bacterias:

"Un día tuve oportunidad de ver que un repartidor de 'esta leche pura', sacaba, en realidad, agua sucia de un canal y la echaba en unos tarros que contenían ese precioso líquido, tan necesario para la nutrición humana, que sirve de base sobretodo, en la alimentación popular."¹²⁹

La leche que se expendía con "el invulnerable escudo" de leche fresca y pura, no contaba con ninguna de estas características, convirtiéndose después de esta travesía, en uno de los alimentos más contaminados y peligrosos para el organismo al momento de su consumo:

"Completamos el cuadro de indiferencia, ignorancia y desconocimiento

¹²⁶ La caseína es de una de las principales proteínas en la leche de todos los mamíferos, incluyendo vacas, cabras y seres humanos. La lactosa es el hidrato de carbono que contiene la leche y los productos derivados de ella. La lactosa es un tipo de "azúcar" formado por dos monosacáridos: glucosa y galactosa. En www.wikipedia.org

¹²⁷ *Martínez de Ferrari, Marcial. Medios de abaratar los sustentos (Trabajo presentado al Primer Congreso Nacional de Alimentación Popular), Imp. y Lit. Casa Amarilla, Santiago de Chile, 1931, p.7*

¹²⁸ Lira Errázuriz, Eduardo. *Higiene Pública...* Op. Cit, p.778

¹²⁹ *Diputado Reyes en Sesiones Extraordinarias de Diputados de la República de Chile, martes 24 de diciembre de 1929, Tomo II. Discusión de Ley n° 4869 de Pasteurización de la Leche, p.1943*

absolutos de higiene (...) que la leche empieza a sufrir y que continua más tarde en los depósitos, puestos de leche, etc., hasta que llega al biberón del niño a la taza de leche del enfermo o del anciano.”¹³⁰

Como se puede apreciar, la leche no recibía proceso de higienización o purificación alguno. Si bien existía una legislación para regular las instalaciones y el proceso de explotación y producción en general, ya en 1925 para el caso de Santiago, la supervisión y fiscalización era escasa o casi nula, por lo que las irregularidades eran tan frecuentes, que se encontraban arraigadas en los productores y legitimadas por la población.



Imagen 9: Vendedores en las calles, heladero, brevero, velero, dulcero, lechero

Claudio Gay graficó diferentes vendedores ambulantes de tiempos de la Colonia. El lechero transporta su producto en recipientes cargados por mulas, situación que perdurará hasta muy avanzado el siglo XX.

Fuente: Gay, Claudio. *Atlas de la historia física y política de Chile*, Tomo Primero, Imprenta de E. Thunot y C^a, París, 1854, p.78, Lámina n° 40.

II.4 Producción ideal de leche, producción real y

¹³⁰ Senador González Cortés en Sesiones Ordinarias de Senadores..., Op. Cit., p.356

consumo per cápita en Chile

Como hemos visto, la producción lechera nacional era baja, sin embargo, no podemos desmerecer que la mayor parte del tiempo fue en aumento:

Cuadro 17: Producción nacional anual de leche. Litros

Años	Litros
1907	115.300.000
1917	187.575.500
1930	274.791.000
1938	227.762.000

Fuente: INE (Cifras aproximadas)

Paralelo a este aumento, la cantidad nacional de habitantes, según los Censos de la República, creció un 28% entre los años 1907 y 1938.¹³¹ De esta forma, el consumo nacional per cápita, fue de 35.5 litros de leche para 1907 y de 50.5 litros de leche para 1938, el aumento fue de un 30%, aproximadamente.

Podemos calificar como un aspecto positivo que el consumo por habitante se haya incrementado a través del tiempo. No obstante, a la hora de contrastar el consumo nacional con el de otros países, nuestros logros se veían superados con creces, pues para 1919, en Estados Unidos se consumían 391 litros por habitante al año, es decir, 1,070 litros diarios.¹³² A pesar de las diferencias de desarrollo económico, industrial y social, entre nuestro país y la mayoría de los mencionados en este cuadro, hacemos la siguiente comparación para evidenciar la posición que ocupaba Chile en cuanto a producción lechera hacia 1938:

Cuadro 18: Comparación de la Producción Lechera entre Chile y otros países.1938

Países	Población	N.º de vacas	Producción total	Lts. Vacas	Lts./Habts.
Francia	41.940,000	8.081,297	13,839.312,000	1,712	329
Holanda	8.474,409	1.454,867	4,835.627,000	3,316	569
Suiza	4.163,000	903,153	2,796,000.000	5,095	671
EE.UU.	127.172,000	25.439,000	46,155.500,000	1,814	363
Argentina	12.000,000	3.700,000	3,000.000,000	1,000	250
Chile	4.507,850	273,401	227.762,000	833	50,5

Fuente: Landa Perroni, Francisco. *El problema de la leche en relación con la alimentación popular en Chile*. En Apartado de la Revista Chilena de Higiene y Medicina preventiva, Vol. II, n° 1-3, Imprenta y Litografía Universo, Santiago de Chile, 1939.

¹³¹ 1907: 3.249.279 habitantes; 1938: 4.507.850 habitantes.

¹³² Enrique Matte. *Lechería...* Op. Cit., p.27-28

De esta forma, “Chile, con una producción media de 2,3 litros por vaca y con un consumo total de leche incluyendo queso y mantequilla de 50 litros anuales está muy lejos de llenar las más mínimas necesidades en cuanto a alimentos protectores se refiere.”¹³³

Corolario de la exigua producción y escasa disponibilidad, era que la leche no formaba parte de la dieta habitual de los chilenos. La explicación de esto radicaría en dos factores muy importantes. El primero tendría relación con que el precio de venta de ésta era elevado, sobre todo en comparación con alimentos como el pan y las legumbres, de costos de producción menores; mientras que los salarios generales eran bajos. El segundo factor, tendría relación con el desconocimiento de su aporte nutricional, lo que impediría su inclusión en la alimentación diaria:

“Si bien es cierto que algunos defectos nutritivos dependen de una producción insuficiente de determinados artículos alimenticios y en un sector importante de la población, de una disociación entre la capacidad adquisitiva y su precio, no es menos efectivo que juega un gran papel en su determinismo, un desconocimiento del público de las ventajas de algunos alimentos y la mejor manera de invertir el dinero destinado a gastos de alimentación.”¹³⁴

Para el caso puntual de la leche, creemos que este desconocimiento se vio agravado por la mala calidad de ésta al momento de la venta, producto, como hemos visto, de una incorrecta y anacrónica manipulación, la que en muchas ocasiones provocaba malestares y enfermedades como: debilidad congénita, descalcificación ósea, tifoidea, paratífus, escarlatina o difteria.¹³⁵

A raíz de esto, la leche terminó por generar un rechazo dentro de la población, la que a través del tiempo no adquirió los irremplazables nutrientes que ésta aporta al desarrollo y formación de defensas del organismo humano:

“La enseñanza que es más urgente impartir es la que se refiere al conocimiento de las propiedades nutritivas y ventajas de la leche. El consumo de leche es, entre nosotros, muy bajo y no existe el hábito de hacerla entrar en cantidades suficientes en la alimentación habitual. (...) La debilidad congénita y la alimentación artificial del lactante, causas importantes de nuestra mortalidad infantil, no son ajenas a un consumo insuficiente de leche durante el embarazo y la lactancia. Los defectos del desarrollo y de la calcificación observados en nuestros niños son susceptibles de ser evitados por un consumo conveniente de leche, y la leche juega, también un papel importante en las defensas del organismo contra enfermedades infecciosas.”¹³⁶

¹³³ Landa Perroni, Francisco. *El problema de la leche...* Op. Cit., p. 29. Se entiende por alimento protector, aquel que aporta a la organismo el material necesario para construir protoplasma, indispensable en el niño para edificar su organismo y en adulto para reparar el desgaste inevitable a consecuencia de incesante trabajo celular.

¹³⁴ *Ministerio de Salubridad, Previsión y Asistencia Social. ¿Por qué cada niño debe..., Op. Cit., p.1*

¹³⁵ Landa Perroni, Francisco. *El problema de la leche....*, Op. Cit., p.38

¹³⁶ *Ministerio de Salubridad, Previsión y Asistencia Social. ¿Por qué cada niño debe..., Op. Cit., p.2*

Así describía el Gobierno la situación en 1938, año en que se pusieron en marcha una serie de políticas tendientes a mejorar esta situación: masificar su consumo e incrementar la producción: “*Existe (...) en Chile un problema de subconsumo y subproducción lechera determinada (...) por el escaso estímulo que (...) recibe del consumidor, y (...) por el desplazamiento de la explotación agrícola hacia productos que a consecuencia de la devaluación han logrado precios muy alto.*”¹³⁷ Sin embargo, para llegar a esta afirmación, el Estado debió recorrer un largo camino, el que no estuvo exento de dificultades ni intentos fallidos.

II.5 Primeras Políticas tendientes a superar el Problema de la Leche

“*Es deber del Estado velar por la salud pública y el bienestar higiénico del país. Deberá destinarse cada año una cantidad de dinero suficiente para mantener un servicio nacional de salubridad.*”¹³⁸ Con este artículo de la Constitución de 1925, el Estado chileno, por primera vez en su historia, al menos en teoría, asumió la labor de velar por la salud de su población, salud que como hemos visto en los capítulos anteriores se encontraba menoscabada.

Debemos anotar que ese mismo año, la Municipalidad de Santiago dictó la *Ordenanza para el Expendio de la Leche y sus Derivados*, tendiente a superar, a nivel local, el aspecto sanitario de la producción de leche. Este reglamento definía el concepto de leche y sus derivados, a fin de estandarizar este producto. En este documento se tratan y reglamentan todos los aspectos relacionados con la constitución, producción, distribución y venta de la leche, desde las condiciones de asepsia del ganado hasta la fiscalización que debía ejercerse para el cumplimiento de todas las medidas allí dispuestas.

En esta Ordenanza se define leche como: “el producto íntegro de la ordeña total y no interrumpida de una hembra lechera sana, bien alimentada y no extenuada. Debe ser recogida limpiamente y no contener colostro ni sustancias extrañas.”¹³⁹ En los artículos que siguen, se regulan la cantidad de materia grasa, grado de acidez y características organolépticas, como el color y densidad de la leche.

En relación a la ubicación y condiciones de los establos, se prohíbe la existencia de

¹³⁷ *Memoria Anual de 1937*. Suplemento de la Revista Chilena de Higiene y Medicina Preventiva, Santiago de Chile, 1938, Consejo Nacional de Alimentación n° 1, imprenta Universo, p.5.

¹³⁸ *Constitución Política de la República de Chile de 1925*, Artículo 10 número 4, Editorial Jurídica, Valparaíso, 1958.

¹³⁹ *Ordenanza para el expendio de la leche y sus derivados*, Artículo 1°, Municipalidad de Santiago, Imprenta La República, Santiago de Chile, 1925. La palabra colostro es utilizada actualmente como calostro, y es la “primera leche que da la hembra después de parida”, www.rae.es

estos dentro de los márgenes de la comuna de Santiago, que eran: “por el oriente avenida Vicuña Mackenna; por el sur avenida Matta y avenida Blanco Encalada; por el poniente Exposición y Matucana; y por el norte calle San Pablo, Mapocho y Parque Forestal.”¹⁴⁰ Así como tampoco su instalación en mercados, conventillos u otros lugares que representarían un peligro para la salud pública.

La infraestructura de estos establecimientos se encontraba estrictamente definida, debían contar con: alcantarillado, agua potable, suelo pavimentado, muros y paredes divisorias blanqueadas, luz y ventilación suficiente para la cantidad de animales que en ese lugar se encontrasen. Las condiciones higiénicas de los establos debían ser rigurosas: *“El lavado de las pesebreras se hará dos veces al día, de manera que no queden en el piso restos orgánicos que puedan producir malos olores.”*¹⁴¹

El personal encargado de la ordeña debía dedicarse de manera exclusiva a esta labor, así, los ordeñadores sólo podían cumplir estas funciones y no las de aseo, siendo obligatorio contar con un certificado de sanidad que se renovaría cada tres meses, usar delantal y gorro blanco (Ver Imagen n° 10). Por otra parte, debían lavar sus manos y antebrazos cuantas veces fuera necesario. El personal no podía habitar en este lugar, excepto el cuidador y su familia.

Los utensilios debían mantenerse en perfecto estado de limpieza, desde los paños para el aseo de las ubres hasta los recipientes para la leche: *“los vasos, copas, medidas, baldes y demás utensilios de uso de los establos deben ser cuidadosamente aseados y guardados en armarios especiales, a cubierto de las moscas.”*¹⁴²

La distribución y transporte de la leche debía hacerse en vehículos especializados para tal fin y en envases de vidrio, fierro estañado u otro material autorizado por el Laboratorio Químico Municipal de Santiago. Estos tenían que ser cilíndricos para facilitar el aseo y revisión de su contenido, debían estar limpios y sellados. Los conductores de los vehículos no podían mantener contacto directo con la leche.

Para ejercer sus labores, el personal encargado de la venta, tenía que aprobar un examen médico, realizado por el Departamento de Higiene Municipal. Para expender leche se necesitaba un permiso municipal y una libreta de inspección, en donde se registrarían los resultados de las muestras hechas a sus productos. Los puestos de leche tendrían muros blancos y piso de material impermeable, además, en ellos se podrían vender productos derivados de la leche y hielo. Los vendedores, al igual que los ordeñadores, debían usar gorro y delantal blanco.

La fiscalización y cumplimiento de tales disposiciones quedaría a cargo de organismos municipales ya existentes y otros creados especialmente para tales fines. Se establecerían postas ambulantes para el control, dependientes del Laboratorio Químico Municipal. Cada una de estas oficinas contaría con un Inspector Técnico y un Ayudante.

¹⁴⁰ Ordenanza para el expendio de la leche..., Op. Cit., Artículo 74

¹⁴¹ Ibídem, Artículo 59

¹⁴² Ibídem, Artículo 70

La Oficina de Policía Local jugaría también un rol importante, puesto que llevaría un control de los permisos extendidos por la Alcaldía a dueños de establos, distribuidores y expendedores.

En teoría, esta Ordenanza vendría a resolver el problema de la producción lechera, al menos en el territorio que comprendía la comuna de Santiago y sus centros abastecedores, su funcionamiento sentaría un precedente y un ejemplo para otras provincias. Pero la realidad no presentó los resultados esperados. A cinco años de la publicación de este reglamento, la situación no era diferente. En las discusiones parlamentarias de la Ley N° 4869 sobre pasteurización de la leche, se levantaron denuncias que dejaban en evidencia que la realidad que pretendió solucionar la ordenanza mencionada, no había cambiado en Santiago y mucho menos en el resto del territorio nacional.



Imagen 10: Traje de ordeñador

La vestimenta que lleva el hombre de la fotografía era la adecuada para ejecutar el

proceso de ordeña. Su ropa es completamente blanca, sus zapatos gruesos y usa un gorro para cubrir el cabello. Los utensilios que lleva se encuentran limpios y son de aluminio. Este trabajador probablemente no era un ordeñador chileno, ya que se expuso como modelo para los productores chilenos en el texto Lechería, “el manual del lechero” para la época.

Fuente: Enrique Matte. Lechería, imprenta La Ilustración, Santiago, 1919.

Con la promulgación de la Ley N° 4869 de Pasteurización de la leche de 1930, y sus correspondientes discusiones parlamentarias, la leche, consiguió convertirse en tema de preocupación entre los políticos nacionales y por tanto, comenzó a hacerse imperativo encontrar una solución definitiva para este asunto. Con esta ley, el análisis se abrió a nuevos tópicos, ya no sólo se habló del aspecto sanitario de la producción lechera, sino que se hizo referencia a la escasez, mala calidad, alto precio y bajo consumo de este alimento a nivel nacional, todo esto es lo que se llamó el Problema de la Leche.

Este balance permitió a las autoridades hacerse una idea global del asunto, entendiendo, por tanto, que su solución ya no podía ser parcial ni local: sólo una política de Estado podría terminar con todos los vicios que circundaban a la industria lechera, que impedían a los ciudadanos acceder a un alimento tan vital como la leche en forma óptima.

En la discusión de esta ley se reiteraron las denuncias que se venían haciendo desde principios de siglo, siendo éstas una exposición formal de los problemas que presentaba la leche y sus consecuencias sobre la población.

Tras la desastrosa condición de la leche, analizada anteriormente, y con el conocimiento de que éste era el mejor alimento para restablecer el lamentable estado de salud en que se encontraba nuestra población, principalmente la de los niños, el Estado, tomó parte directamente en este asunto a través de un plan de higienización y pasteurización de la leche:

“La importancia que tiene la leche entre los diversos artículos de la alimentación general, justifica toda iniciativa tendiente a la adopción de una política definida del Gobierno para obtener que ese producto sea consumido en las debidas condiciones de higiene y de eficiencia nutritiva.”¹⁴³

La principal diferencia que presenta la Ley N° 4869 con respecto a la *Ordenanza Municipal*, es que la primera se centraba en el impulso que daría el Estado a la industria lechera, por su parte, la *Ordenanza* legislaba sobre todos los aspectos que tenían relación con la correcta producción de la leche, pero estaba completamente a cargo de los propios productores, los que debían implementar y financiar las nuevas técnicas y la infraestructura necesaria. Las disposiciones contenidas en ese reglamento exigían a los productores invertir fuertes sumas de dinero, lo que no se consiguió, manteniéndose la legitimada, antigua y deplorable forma de producir leche.

Una de las primeras propuestas de esta ley se refiere a la forma en que debía solucionarse el problema de la higienización, pasteurización y envasado de la leche, lo que se haría a través de centrales de pasteurización dependientes del Estado y que

¹⁴³ *Presidente de la República Don Carlos Ibáñez del Campo. Discusión de Ley n° 4869 de Pasteurización de la Leche, 19° Sesión Extraordinaria de Diputados, 02 de Diciembre de 1929*

regularían junto con los productores un precio único. Para ello los productores tenían que organizarse en cooperativas y así “resolver convenientemente los puntos de higienización, transporte fácil y buen cuidado de la misma y su reparto al público en las mejores condiciones.”¹⁴⁴ Además el Estado se comprometía a facilitar lo dispuesto, a través de la entrega de préstamos, créditos y subsidios fiscales, para los gastos e inversiones necesarias en la implementación de las nuevas instalaciones:

“Tratándose de imponer una medida obligatoria que cambia, radicalmente la forma actual del comercio de la leche, y en consideración a los beneficios que se persiguen, el Gobierno cree indispensable ofrecer los medios de hacer fácil el cumplimiento de las nuevas disposiciones y auxiliar con subsidios fiscales, la implantación de los establecimientos (...)”¹⁴⁵

Con estas medidas se pretendía, además de entregar un producto sano y limpio a la población, abaratar los costos de este en beneficio de las clases populares. Con este nuevo sistema, la leche pasaría directamente de los centros de producción a los centros de pasteurización y de ahí a su venta en lugares autorizados, eliminándose así a los intermediarios y la excesiva manipulación de que era objeto.

La higienización y pasteurización presentaba grandes ventajas para el mejoramiento de la calidad de este alimento, ya que “se somete la leche a un procedimiento de purificación, para extraerle por medio de máquinas especiales los pelos, la pus, el estiércol, el calostro, las moscas y demás inmundicias que contiene.”¹⁴⁶ Estas inmundicias son las que consumía la población al beber el alimento que prometía ser el formador de los infantes y medicina para los enfermos.¹⁴⁷

Esta ley sería extensiva, en una primera etapa, para gran parte del territorio y se iría ampliando a los lugares que fuese necesaria, tras la instalación y funcionamiento de las primeras centrales pasteurizadoras. Las ciudades beneficiadas en primera instancia serían Iquique, Antofagasta, Valparaíso, Viña del Mar, Santiago, Talca, Chillán, Concepción, Talcahuano, Temuco, Los Ángeles, Valdivia y Osorno. La ley fue aprobada en Julio de 1930, además contaría con un Reglamento en donde se especificarían todos los preceptos e indicaciones que deberían cumplirse, sin embargo, no existen registros de este, pues al parecer nunca fue dictado.

Estas regulaciones pueden considerarse como el primer acercamiento a la solución del “Problema de la Leche”, no obstante, estas no tuvieron el alcance esperado, por lo que se hizo necesario la intervención cada vez más fuerte por parte del Estado. ¿Cómo actuó el Estado y de qué forma participó el sector privado en el proceso que pretendía

¹⁴⁴ *Ibidem*

¹⁴⁵ *Ibidem*

¹⁴⁶ Diputados Opazo y Raurich. Discusión de Ley n° 4869 de Pasteurización de la Leche 59° Sesión Extraordinaria de Diputados, 08 de Enero de 1930

¹⁴⁷ En la discusión de esta ley se describió detalladamente el proceso de producción de la leche, desde la preparación del animal hasta su venta, el cual ha sido descrito anteriormente.

revertir ésta situación?

CAPÍTULO III: El camino hacia la solución del Problema de la Leche: 1937-1952

“El hombre en sociedad, no es un ente abstracto: nace, se desarrolla, vive, trabaja, se reproduce, enferma y muere, en sujeción estricta al ambiente que lo rodea” (Realidad Médico-Social, Salvador Allende)

En el capítulo anterior, revisamos cómo a través de la Ordenanza Municipal de Santiago de 1925 y la Ley N° 4869 de 1930, el Estado intentó dar solución al Problema de la Leche, pero no fue sino hasta 1937, con la creación del Consejo Nacional de Alimentación y el *Plan de Acción inmediata para la agricultura y explotaciones afines*, que se abordó el problema de forma global y con notables resultados hasta hoy.

Durante el gobierno de Arturo Alessandri Palma se instituyó, a través del Decreto N° 80 del Ministerio de Salubridad de 12 de febrero de 1937, el Consejo Nacional de Alimentación, cuyo objetivo principal era: *“ estudiar la manera práctica de ir realizando (...) dentro de [las] posibilidades económicas y aun sociales, un plan orgánico de alimentación que [permitiera] mejorar la calidad de los alimentos en relación con un estímulo correlativo de la producción”*¹⁴⁸, de esta manera, su labor estaba orientada a *“encaminar las actividades públicas y privadas hacia una mejor orientación de la producción, distribución y enseñanza en el consumo de los alimentos.”*¹⁴⁹

Para el Ministro de Salubridad de la época, el problema más complejo que enfrentaba su cartera era, precisamente, el que tenía relación con la producción lechera: ¹⁵⁰ *“el problema concreto más grave (...) en la solución de los problemas alimenticios que requieren solución inmediata, es el de la disminución paulatina de la producción de la leche, siendo que nuestro país la producía ya en una cantidad muy inferior a sus necesidades mínimas.”*¹⁵¹ En su opinión, el origen de este problema radicaba en: *“[el] hecho de haber permanecido su precio muy bajo, cuando el precio de otros productos agrícolas subió, de modo que hubo interés en vender las lecherías por parte de sus propietarios.”*¹⁵²

En el aspecto sanitario, era necesario conocer a cabalidad las carencias alimenticias que afectaban la salud de nuestra población. Muchos fueron los estudios que se realizaron, entre estos podemos mencionar los efectuados por médicos nacionales como:

¹⁴⁸ Cruz-Coke, Eduardo. Ministro de Salubridad Discusión proyecto Ley de Medicina Preventiva, Sesión 28^a, 28 de julio de 1937

¹⁴⁹ Mensaje leído por S. E. el presidente de la República en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional, 21 de mayo de 1937, p.40

¹⁵⁰ Sin embargo el problema de la leche no era el único que enfrentaba el Ministerio de Salubridad, la producción y consumo de trigo y carne, habían sido detectados como aspectos críticos por el Consejo de Alimentación.

¹⁵¹ Dr. Eduardo Cruz-Coke. *Plan de Gobierno*, Suplemento de la Revista Chilena de Higiene y Medicina Preventiva, Santiago de Chile, 1937, Consejo Nacional de Alimentación n° 1, Sociedad imprenta y litográfica Universo, p.8

¹⁵² Cruz-Coke, Eduardo. Ministro de Salubridad. Sesión 26^a, Discusión proyecto Ley de Medicina Preventiva 26 de julio de 1937

el Dr. Arturo Mardones, Dr. Luis Calvo Mackenna, Dr. Carlos Garcés, Dr. Ramón González, Dr. Julio Santa María, Dr. Luis Toro Genkel y el Dr. Mardones Restat, así como también el *Informe de la Comisión de Higiene de la Liga de las Naciones*. De todos estos, el Gobierno concluyó que las deficiencias propias de la alimentación chilena eran:

1. “Subalimentación de una parte importante de la población infantil con todas sus consecuencias en el desarrollo corporal;
2. Insuficiencia de la producción en el país, de los alimentos que la Comisión de higiene de la Liga de las Naciones llama alimentos protectores: (leche y derivados, carne, huevos, verduras y frutas), que contienen sustancias que estimulan el crecimiento, la inmunidad y la vitalidad general;
3. Deficiencia de fósforo y calcio en los alimentos producidos en algunas regiones del país, en especial de fósforo;
4. Falta de carne y alimentos proteicos a disposición de una parte importante de la población;
5. Y poca variabilidad del régimen alimenticio habitual.”Dr. Eduardo Cruz-Coke. Plan de Gobierno, Op. Cit., p.3

Todas estas características eran consecuencia de la situación en que vivía la población, descritas en el primer capítulo.

III.1 Medidas propuestas por el Consejo Nacional de Alimentación

Para mejorar las deficiencias alimenticias antes mencionadas y poder ejecutar alguna política, el Estado, a través del Consejo, debía coordinar una serie de organismos que le permitieran organizar tanto la producción como el consumo.

En cuanto a la primera, contaba con la Caja de Crédito Agrario, la Junta de Exportación Agrícola y la Caja de Colonización Agrícola. Para fomentar el consumo, los organismos encargados eran: el Comisariato Central de Subsistencias y los Almacenes de la Caja de Seguro Obrero Obligatorio.

La Caja de Crédito Agrario estaría dedicada a la concesión de créditos, de bajo interés, para aquellos cultivos o explotaciones agrícolas que el Consejo estimara de mayor importancia en relación con la alimentación nacional. Por su parte, la Junta de Exportación Agrícola, además de su función original, que era la de estimular la exportación de los productos agrícolas, tendría que fijar las proporciones de las cantidades exportables, en relación con las necesidades específicas del momento, las que también le serían sugeridas por el Consejo. Finalmente, la Caja de Colonización Agrícola obtendría un incremento en el rendimiento de la producción, por medio de una paulatina división de la propiedad que transformaría la explotación extensiva en intensiva.

Por su parte, a los Almacenes del Comisariato Central de Subsistencias y a los de Aprovechamiento Popular de la Caja de Seguro Obrero Obligatorio, les correspondería traspasar los costos de los alimentos protectores a los de menor utilidad, a fin de obtener un precio mínimo de aquellos alimentos cuyo consumo era necesario estimular.

Incluir la educación como medio para estimular una alimentación adecuada también estaba contemplado. Era necesario incentivar una dieta adecuada en la educación primaria, pues: *“tendrá mayor influencia en el progreso del país una Educación Primaria que enseña al niño primero a vivir correctamente; comer, habitar, vestir y trabajar que a leer de corrido.”*¹⁵³

Para el caso específico de la leche, una de las primeras medidas tomadas por el Gobierno de Alessandri Palma, fue dictar el Decreto N° 384 del Ministerio de Salubridad, Previsión y Asistencia Social, del 02 de Julio de 1937, por el cual se establecían como artículos de primera necesidad los siguientes productos lácteos:

“Leche condensada, con o sin azúcar de caña; Leches desecadas, semi-descremadas, o enteras; Leches albuminosas; Leches acidificadas (bourborre) (...)”¹⁵⁴

El Consejo se abocó al incentivo del consumo de leche, principalmente en los niños y sus madres, pues el alto nivel de mortalidad infantil nacional, radicaba justamente en: *“[una] alimentación inapropiada de la madre durante el embarazo; [una] alimentación inapropiada de la madre durante la lactancia, que conduce a carencia de leche [y una] alimentación artificial mal conducida en el niño cuya madre no puede criarlo al pecho.”*¹⁵⁵ Las Gotas de Leche, institución filantrópica existente desde 1901, fue la elegida para este fin. El Estado se hizo cargo de ella hacia 1938, a través de subvenciones. Sus principales funciones eran proporcionar una alimentación artificial adecuada a los niños cuyas madres no podían amamantarlos, mantener un control de estos niños y enseñar a las madres normas fundamentales para su crianza. Los primeros resultados de esta medida eran más que alentadores:

“(...) en algunas instituciones de esta naturaleza [Gotas de Leche], como las dependientes del ‘Patronato Nacional de la Infancia’, que mantienen 13 Gotas de Leche en la ciudad de Santiago, la mortalidad durante el primer año de vida es sólo del 7% contra alrededor de 25% que es la cifra general del país.”¹⁵⁶

Acogiendo las sugerencias del Consejo, el Estado promulgó en 1938 la Ley N° 6236, que permitió la creación del Servicio de la Madre y del Niño, cuyo financiamiento sería llevado a cabo mediante un aumento del 0,5% de la cuota fiscal de la Caja de Seguro Obrero Obligatorio. Su objetivo era atender a las esposas de los asegurados durante su embarazo y lactancia, y a sus hijos durante los dos primeros años de vida. Este Servicio

¹⁵³ *Ibidem*, p.7

¹⁵⁴ *Boletín de Leyes y Decretos, tomo II, Dirección General de Prisiones – Imp., Santiago de Chile 1937, pp. 1127-1128.*

¹⁵⁵ *Memoria Anual de 1937.* En Suplemento de la Revista Chilena de Higiene y Medicina Preventiva, Consejo Nacional de Alimentación n° 1, Imprenta Universo, Santiago de Chile, 1938, p.5

¹⁵⁶ *Ibidem*

abarcaría diversos tipos de actividades preventivas y de protección materno-infantil, así como también, incrementaría la atención médica y la dación de alimentos a los niños atendidos. Este sector de la población recibió el nombre de Binomio Madre-Niño por parte de las autoridades.

Gracias a la nueva orientación de la medicina, que giró de una acción meramente curativa a un enfoque en la prevención y detección temprana de las enfermedades,¹⁵⁷ y al incremento en la cobertura médica, se observó en el corto plazo de cuatro años (1936-1940), una disminución en la mortalidad infantil en los niños atendidos en la Caja del Seguro Obrero Obligatorio, los que si bien representaban una minoría, evidenciaban la efectividad de las nuevas políticas. Esta política demuestra la preocupación del Estado por el progreso de la calidad de vida de la población, en todos sus aspectos. La solución al problema de la leche, constituía parte de un plan global, que no sólo se orientaba al mejoramiento de la alimentación:

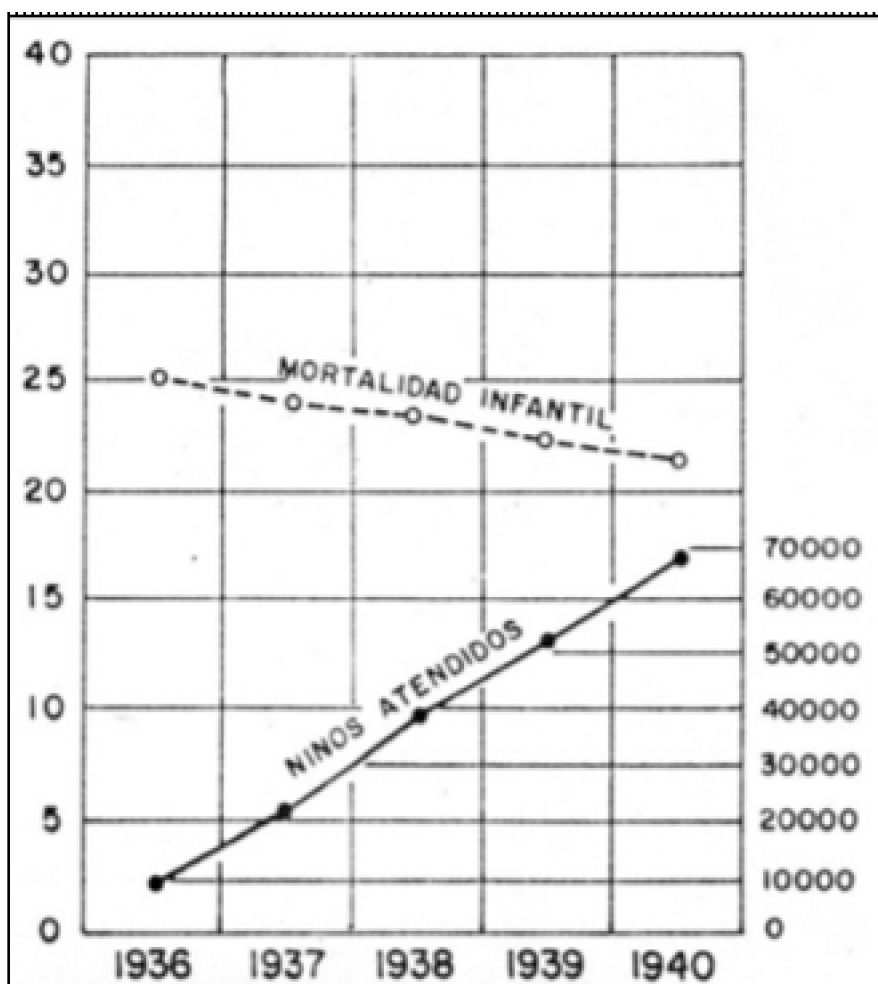


Imagen 11: Niños atendidos por la Caja de Seguro Obrero Obligatorio y mortalidad infantil del país. Por 100 nacidos vivos.

¹⁵⁷ Muestra de este giro, es la promulgación en 1938, de la Ley N° 6174 de Medicina Preventiva, que pretendía proteger a los trabajadores del país, detectando y sanando las enfermedades en sus primeras fases, cuando aún podían revertirse sus efectos.

Como parte del funcionamiento del Consejo Nacional de Alimentación, ese mismo año, comenzó a operar el Programa Nacional de Alimentación Complementaria (PNAC), denominado en un comienzo como Programa de Leche, con este: *“se inició en Chile la distribución de alimentos por el Estado a través del Sector Salud a los lactantes menores de dos años hijos de obreros y de obreras.”*¹⁵⁸ La leche fue el alimento escogido para su entrega a madres y lactantes, *“por su excelencia para sustituir la alimentación al pecho cuando ésta se termina, (...) y por su adecuado rendimiento por hectárea cultivada en nutrimentos de especial valor complementario en la dieta.”*¹⁵⁹

En esta primera etapa, la leche condensada fue el producto más distribuido. Un tarro de 400 ml. equivalía a un litro de leche fresca.¹⁶⁰ La leche pasteurizada y en polvo aun no eran de consumo masivo, debido a su escasa producción, aunque a través de este plan se le enseñó a las personas, en el largo plazo, cómo consumirla correctamente.

Para producir y distribuir la leche condensada, el Estado, a través de la Caja de Seguro Obrero Obligatorio “formó una sociedad anónima (Sociedad Nacional Lechera de Graneros) incorporando tecnología de la firma Nestlé’s Milk Products.”¹⁶¹ En esta sociedad, el Estado chileno y otros socios nacionales eran dueños del 49% del capital, mientras que Nestlé poseía el 51%. En cuanto a la leche pasteurizada, se creó la primera Central Pasteurizadora en 1937, en la ciudad de Santiago, dependiente de la Caja de Seguro Obrero Obligatorio. Este tipo de plantas se fueron ampliando a lo largo del país en los años siguientes. La leche en polvo, llamada “Marina”, también era producida enteramente en el país.

Otra de las políticas implementadas por el Estado fue la del Servicio de Desayuno Escolar, creado con el objeto de proporcionar alimento a los escolares más necesitados, aunque también se fue extendiendo a los escolares que contaban con medios económicos un poco más elevados. Este servicio se financiaba a través de *“una cuota municipal equivalente al 5% de sus entradas, cifra que representa alrededor de \$100.000 y por un aporte fiscal de \$1.000,000 para todo el país.”*¹⁶² El encargado de esta entrega sería la Junta de Auxilio Escolar. Al comienzo de su existencia, lamentablemente, estos desayunos rara vez contenían leche, más bien estaban constituidos por harina tostada, azúcar, pan e infusión de café, es decir, *“de alimentos glucídicos de valor exclusivamente energético, que lejos de ser ventajosos para los niños ejercen una acción más bien descalcificante cuando no están acompañados de los alimentos protectores correspondientes.”*¹⁶³ Por esta razón, el Consejo trabajó para que los desayunos fueran

¹⁵⁸ Mardones S., Francisco et. al. *Programa Nacional de Alimentación Complementaria en Chile en el período 1937-1982*. En *Revista Chilena de Nutrición*, Vol. 14, n° 3, Diciembre , Santiago de Chile, 1986, s/p

¹⁵⁹ *Ibídem*

¹⁶⁰ *Ibídem*

¹⁶¹ *Ibídem*

¹⁶² *Memoria Anual de 1937*, Op. Cit., p.8. Estas Juntas no sólo tenían a su cargo estos desayunos sino también debían promover la asistencia escolar y proporcionar otros auxilios en los escolares indigentes.

exclusivamente en leche entera, en dos dosis de 250cc. diarios para los escolares que asistieran todo el día y una de 250cc. para los que asistían media jornada.

Para dar a conocer las ventajas del consumo de leche entre la población, el Consejo generó una serie de instancias. Así, con la colaboración de la Dirección General de Sanidad se celebraron las Semanas Sanitarias, se editó la revista *Salud* y se elaboró un curso por correspondencia para enseñar los conocimientos básicos de nutrición. Paralelo a estas actividades, se publicaron folletos de propaganda, orientados hacia dos tipos de público: *“una serie de Difusión destinada a los profesores secundarios y primarios y a todas las personas de cultura equivalente, y otra de Divulgación destinada al grueso publico.”*¹⁶⁴

Con la llegada al poder de Pedro Aguirre Cerda, y del Frente Popular, las políticas sociales se energizaron. Los planes implementados por el Gobierno anterior, habían logrado un descenso de los índices de mortalidad general e infantil, por esta razón, el nuevo Gobierno, decidió continuar con ellos y aún reforzarlos, lo que se puede apreciar en el descenso en la mortalidad infantil en el cuadro siguiente:

Cuadro 19: Mortalidad de menores de un año por 1.000 nacidos vivos. 1930-1941

Año	% 00
1930	234
1931	232
1932	235
1933	258
1934	262
1935	251
1936	252
1937	241
1938	236
1939	225
1940	217
1941	200

Fuente: Mardones R., Jorge. La alimentación en Chile. Estudios del Consejo Nacional de Alimentación, por Jorge Mardones R. y Ricardo Cox B. Santiago, Imprenta Universitaria, 1942, p. 254

Considerando los antecedentes hasta aquí mencionados, podemos afirmar que los años 1937 y 1938 fueron claves para el rumbo que tomaron las políticas de Salud Pública, en su lucha contra los dos elementos principales que la aquejaban: la mortalidad infantil y la morbilidad oculta, producto de una alimentación deficitaria.

Los ministros de salubridad Dr. Eduardo Cruz-Coke y Dr. Salvador Allende, fueron

¹⁶³ Ibidem

¹⁶⁴ Ibidem, p.9

los principales impulsores de estas nuevas políticas. Este último, en su obra *Realidad Médico-Social Chilena*¹⁶⁵, publicada en 1939, realiza una descripción y análisis de las condiciones de salario, vivienda, alimentación, vestuario y obras de saneamiento de la clase trabajadora; así como también de los problemas médicos y las enfermedades que causaban la muerte de miles de personas cada año, especialmente en niños menores de un año. Finalmente expone los medios de lucha de que disponía el Estado para dar solución a estas materias. En este informe, el ministro reconoce la importancia que tenía esta situación para el Gobierno: *“esta condición-ambiente (...) orienta el análisis de nuestros problemas y preside el programa de este Ministerio.”*¹⁶⁶

“Bares Lácteos”: Una original propuesta para fomentar el consumo de leche.

Una de las primeras obras del Ministro Salvador Allende, fue la creación, el 14 de Octubre de 1940, de los “Bares Lácteos” (Ver Imagen n° 12), sitios donde las personas podían consumir leche y productos derivados de ésta, en perfecto estado de higiene y a muy “buen precio”. Las instalaciones eran de un llamativo aspecto, a fin de atraer al público hasta estos lugares. La Central de Leche Santiago era la encargada de abastecer estos bares.

Esta medida tendía a atacar uno de los principales flagelos de nuestra sociedad: el alcoholismo, y reivindicar el “vital alimento”, el lema empleado en esta campaña era categórico: *“El alcohol denigra y envenena, la leche fortalece y dignifica. La leche es sangre blanca que rejuvenece.”*¹⁶⁷

Algunos de los productos que se expendían en este lugar eran: Leche Pasteurizada, Helados de leche (Ice Cream), Leche Malteada, Ponche de leche, Compotas con crema, Yogurt o Kefir y Yogurt con miel de Palma o abeja; *“casi todos los productos [eran]vendidos a un precio máximo de 1,20, lo que significa que uno de los alimentos más valiosos en todas sus formas ha sido puesto al alcance de las clases trabajadoras de nuestro país.”*¹⁶⁸

III.2 Plan de Acción Inmediata para la Agricultura y Explotaciones a fines

¹⁶⁵ Allende G., Salvador. *Realidad Médico-Social...* Op. Cit.

¹⁶⁶ *Ibidem*, p.76

¹⁶⁷ *Los ‘Bares Lácteos’ han colocado al alcance del pueblo alimentos nutritivos y baratos*, Consigna, Santiago, 26 de Octubre de 1940, p.6

¹⁶⁸ *Ibidem*

Un factor urgente a solucionar, para mejorar el estado de salud de nuestra población, era el de la producción lechera nacional.

Tras las desastrosas consecuencias del terremoto de Chillán, en 1939, se promulgó la Ley N° 6334 de Reconstrucción y Auxilio y Fomento de la Producción, a través de la cual se creó la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) cuya función era elaborar un proyecto que permitiera el desarrollo de la industria nacional, a fin de reducir las importaciones disminuyendo nuestra dependencia extranjera.

"Los Bares Lácteos" han colocado al alcance del pueblo ALIMENTOS NUTRITIVOS Y BARATOS ¡ACUDA A ELLOS!

EFFECTIVA LABOR REALIZA EL MINISTRO DE SALUBRIDAD Sr. SALVADOR ALLENDE

Una constante preocupación del Ministro de Salubridad Sr. Salvador Allende, ha sido salvar a nuestro pueblo de las miserias que hoy crecen en su cuerpo. Todo Chile conoce su magnífico estudio sobre la "maldad Médico-Social chilena", en donde señala en forma clara el estado sanitario de la población y señala a la vez las medidas radicales, para superar este estado de cosas.

INAUGURACION DEL PRIMER BAR EN SANTIAGO

Santiago cuenta desde el 14 del presente con el Primer Bar Lácteo. En el proyecto de este que presenta un interesante aspecto, tanto por las hermosas líneas arquitectónicas del local construido especialmente para ello, como por la variedad de los diferentes artículos que se han puesto en venta al público. Este constituye el primer punto completamente de esta naturaleza que se inaugura en Santiago y es la primera muestra del país.

MINISTRO DE SALUBRIDAD Sr. SALVADOR ALLENDE

LA LECHE, EL ALIMENTO MAS ANTIGUO AL ALCANCE DE TODO EL PUEBLO

"Los Bares Lácteos" han permitido poner al alcance de todo el pueblo una de las mejores y más saludables comidas que se conocen.

El Central de Leche Santiago S. A. es la que ha permitido abastecer a los Bares Lácteos con productos de primera calidad.

PRODUCTOS EN VENTA

Entre los distintos productos puestos a disposición del público podemos dar a conocer algunos con sus respectivos precios.

BERIDAS LACTEAS (Frias y Calientes)

Leche Pasteurizada 0.60 el vaso.
Leche Pasteurizada con una porción crema 1.20 el vaso.
Leche Pasteurizada con ice cream 1.20 el vaso.
Cocolé 0.40 el vaso.
Cocolé con ice cream 1.00 el vaso.
Fonche de leche 1.00 el vaso.
Leche molida 1.20 el vaso.

HELADOS (con Crema)

Snack 0.40
Fruita 0.40
Dulzón 0.40
Pistano 0.40
Pifa 0.40
Cocolé 0.40

COMPOTAS (con Crema, Yoghourt o Kefir)

Dulzón 1.20
Dulzón 1.20
Crema 1.20
Pistano 1.20
Mantana 1.20
Mora 1.20
Caramelo 1.20

YOGHOURT-KEFIR

Con miel de Palos 1.20
Con miel de Abo 1.20
Con azúcar 1.00
Yoghourt o Kefir 1.00

A primera vista resulta como casi todos los productos vendidos a un precio máximo de 1.20 lo que significa que, a uno de los dietas más saludables en todo el mundo, ha sido puesto al alcance de las clases trabajadoras de nuestro país.

Acudir a los Bares Lácteos significa, elegir entre la pureza de la leche y la quietud del alcohol, al uno le beneficia y al otro le perjudica. El alcohol desequilibra, la leche fortalece y dignifica. La leche es un tesoro blanco que rejuvenece.

UN LITRO DE LECHE PASTEURIZADA

DE CADA CHILENO

Tal es la idea del Bar Lácteo de Santiago, el Sr. Salvador Allende, ha sido la "construcción" del primer Bar Lácteo.

Imagen 12: Bares Lácteos

Fuente: Los Bares Lácteos han colocado al alcance del pueblo alimentos nutritivos y baratos. En Consigna, 26 de octubre de 1940, Santiago de Chile, p.6

Una de sus primeras acciones fue la de implementar los "Planes de Acción Inmediata", que eran medidas específicas para mejorar la industria, la electricidad, la minería, el comercio, el transporte y también la agricultura. De esta forma, la CORFO constituyó una exitosa experiencia de intervención estatal en el fomento de la

industrialización chilena.

Al examinar las condiciones de la producción agrícola y ganadera local, quedó en evidencia que ésta actividad no entregaba alimentos en forma suficiente para la población, y además sus costos eran excesivos. Las razones de este escaso y encarecido rendimiento eran: “[Una] *Falta de aplicación generalizada de la técnica moderna en la explotación agrícola; (...) y escasez de recursos económicos para aumentar la producción.*”¹⁶⁹

Para revertir esta situación se puso en marcha el “Plan de Acción Inmediata para la Agricultura y Explotaciones a fines”, el cual distinguía diez puntos sobre los cuales la CORFO debía intervenir. Estos eran:

1. “Enseñanza técnica y experimentación. Traída de técnicos extranjeros. Envío de agrónomos al exterior. Campos experimentales. 2. Mejoramiento de semillas y plantas. Genética. Selección mecánica. 3. Mecanización de labores agrícolas. Fabricación nacional de maquinaria estandarizada. Importación de maquinaria. Ensayo de nuevos tipos de maquinaria. 4. Uso intensivo de fertilizantes. 5. Regadío. 6. Desarrollo de nuevos cultivos y plantaciones (textiles, oleaginosas, forrajes, sacarinas, fruticultura, viticultura, forestación). 7. Aumento de la producción animal (carnes, leche, huevos, etc.) 8. Sanidad animal y vegetal. 9. Aprovechamiento integral de la producción (tratamiento de los sobrantes y de los subproductos) 10. Mejoramiento de almacenes y transporte.”¹⁷⁰

Como podemos apreciar, todas las medidas anotadas en el Plan de Acción, tienen relación con la producción lechera, desde el perfeccionamiento técnico hasta el mejoramiento de bodegas, pasando por la alimentación del ganado y el aprovechamiento de sus subproductos. A través de estas medidas, el Estado abordaría todos los aspectos que envuelven a la producción lechera. Sólo así podría conseguirse un alimento de buena calidad, bajo precio y en cantidad suficiente, cualidades que debían ser cumplidas para poder lograr los planes de dación de leche: “*Entre las realizaciones más importantes que la Corporación [llevó]a cabo a favor de la agricultura nacional, cabe destacar la importación de ganados finos de lechería adquiridos en EE.UU. y Canadá por un valor de \$5.000.000.*”¹⁷¹

La creación de la CORFO y el funcionamiento del PNAC, contribuyeron a una mayor explotación lechera en el país, a la vez que a una baja sostenida de la mortalidad general e infantil:

Cuadro 20: Tasas de Mortalidad general e infantil, por cada mil vivos. 1935-1950.

Años	Mortalidad general	Mortalidad infantil ‰
------	--------------------	-----------------------

¹⁶⁹ Corporación de Fomento de la Producción. *Plan de acción inmediata para la agricultura y explotaciones a fines*, Imprenta y Encuadernación Letelier, Santiago de Chile, 1940, p.3

¹⁷⁰ *Ibidem*, p.3-4

¹⁷¹ Mensaje leído por S. E. el presidente de la República en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional, 21 de mayo de 1941, p.14

	%		
1935	25,9	251,0	
1940	21,3	217,0	
1945	19,3	184,0	
1950	15,0	153,0	

Fuente: INE

III.3 Plan de Fomento Lechero

A pesar de la importación de animales y del progreso que presentaba nuestra industria lechera, la situación de la ganadería nacional, no era muy diferente a la que existía veinte años antes: proseguía la incapacidad para abastecer de carne y leche suficiente a la población. Teniendo en cuenta que la transformación sustancial de esta actividad industrial era un proceso lento, el Comité Central de Vecinos de la comuna de San Miguel presentó un estudio, en el cual describía la situación de la siguiente manera:

“la ganadería está muy descuidada; hasta hoy el Gobierno no se ha preocupado seriamente de esta rama de la industria; cuando más, ha dado facilidades para la importación de animales, que no es la solución en nuestro caso; estamos avocados a un problema principal sanitario y de organización.”¹⁷²

La importación de animales conllevaba problemas aún mayores. Debido a la mala alimentación y falta de galpones, las finas cabezas ingresadas a nuestro país se debilitaban y enfermaban, perdiendo su capacidad de producción lechera. Los vecinos de la comuna de San Miguel, reunidos en un comité, realizaron un congreso para discutir los problemas de la agricultura y alimentación, en éste, el problema de la leche fue uno de los puntos principales. Dentro de sus conclusiones, proponían como solución al problema ganadero: *“iniciar una campaña sanitaria y zootécnica para instruir a los ganaderos (...) y salvar la ganadería. Se debe proporcionar dinero con franquicias especiales para la instalación de galpones, bodegas, silos, soiling, cultivos de plantas forrajeras y compra de reproductores.”*¹⁷³

Debido a que el Plan de Acción Inmediata, intentaba resolver en forma general el problema agrícola, se hizo necesaria la creación de una política focalizada exclusivamente a la producción lechera. De esta manera, en 1945 se promulgó la Ley N° 8094 y su Reglamento N° 579 sobre Fomento Lechero. El Gobierno, con la colaboración de especialistas en el tema, ideó estrategias en pos de una solución, considerando el Problema de la Leche en su doble aspecto:

“el abastecimiento de leche abundante, higiénica y barata para la población, y el

¹⁷² Comité Central de Vecinos de San Miguel. *El problema de la alimentación en Santiago y comunas circunvecinas*, Imprenta Barcelona, Santiago de Chile, 1942, p.5

¹⁷³ *Ibidem*, p.21

fomento de la producción, asegurando a los productores precios estables y remunerativos que constituyan para ellos un estímulo constante que les permita mejorar y aumentar sus lecherías.”¹⁷⁴

Esta Ley permitiría la inversión en obras permanentes de fomento, en créditos para estimular y abaratar los costos de la producción, y propagar el consumo de leche, cuyo financiamiento se realizaría con fondos obtenidos del impuesto a las bebidas analcohólicas creado por la Ley N° 8094. Se esperaba que a partir de este fomento se produjera *“un rendimiento anual [de] treinta millones de pesos (\$30.000.000) que permitirá hacer el servicio escalonado de capitales superiores a los quinientos millones (\$500.000.000)”*¹⁷⁵

El Plan de Fomento Lechero se caracterizaba porque en él trabajarían conjuntamente el Gobierno y los particulares, guiados por las entidades estatales correspondientes: Caja de Crédito Agrario, Servicios Técnicos del Ministerio de Agricultura y el Instituto Bacteriológico de Chile, todos bajo el control financiero del Instituto de Economía Agrícola.

En el aspecto sanitario, se realizaron campañas contra la brucelosis, la tuberculosis y la fiebre aftosa. El acceso a créditos permitiría la construcción y modernización de las lecherías, sobretodo en las zonas cercanas a los centros poblados, los productores también tenían facilidades para la obtención de reproductores finos y la mecanización de sus instalaciones.¹⁷⁶

Además de su preocupación por la producción de leche fresca, se incentivó el aprovechamiento del excedente de la zona sur, a través de la industrialización de leche en polvo, desecada y condensada; la fabricación de mantequilla y caseína entre otros productos: *“para estos efectos se han otorgado préstamos que ascienden a \$40.000,000 a las Cooperativas Agrícolas y Lecheras de Osorno, Río Bueno, La Unión, Valdivia, Bío-Bío, Purranque, etc.”*¹⁷⁷

Entre las primeras acciones del Plan de Fomento Lechero podemos mencionar: la creación de una “lechería modelo” en Yumbel; completar la dotación de la Estación Lechera en Río de los Ciervos de Magallanes; la creación de las siguientes cooperativas: Cooperativa Agrícola Lechera del Norte Ltda. en La Serena, Cooperativa Agrícola Lechera Los Andes Ltda. en Los Andes, Cooperativa Agrícola Lechera Peñaflor Ltda. en Peñaflor, Cooperativa Agrícola Lechera Chile Ltda. en Santiago.¹⁷⁸

¹⁷⁴ Mensaje leído por S. E. el vice- presidente de la República don Alfredo Duhalde Vásquez en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional, 21 de mayo de 1946, p. XXII

¹⁷⁵ Ibídem

¹⁷⁶ Mensaje leído por S. E. el presidente de la República don Gabriel González Videla en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional, 21 de mayo de 1952, p.579

¹⁷⁷ Ibídem

¹⁷⁸ Ibídem, pp. 307, 313

También se otorgaron créditos a la Cooperativa Agrícola Frutillar Ltda. para que iniciara la construcción de una Planta de Industrialización de Leche, por \$ 1.000.000, tales créditos fueron entregados *“en condiciones muy favorables, reconocidas por los propios agricultores, tanto por lo que respecta al monto del interés, como a los plazos.”*¹⁷⁹

En el cuadro siguiente podemos apreciar las subvenciones hechas por el Estado, a través del Instituto de Economía Agrícola entre 1945 y 1951, a fin de terminar con las enfermedades que atacaban al ganado vacuno, mermando su producción y la salud de quienes consumían sus productos:

Cuadro 21: Subvenciones hechas por el Instituto de los fondos obtenidos de la Ley N° 8094. 1945-1951.

Subvenciones	Monto \$
Aftosa	7.500,000.00
Brucelosis	6.666,905.50
Tuberculosis	701,401.50
Lazaretos Cuarentenarios	1.000,000.00
Estaciones Cuarentenarias	250,000.00
Investigaciones Veterinarias	100,000.00
Control Lechero	2.758,500.00
Investigaciones y Extensión	4.187,120.00
Inseminación Artificial	450,000.00
Otros fines de investigación	684,400.00
Contratación anual de jurados extranjeros	866,500.13
Escuelas obreros agrícolas especializados	2.737,815.00
Exposiciones agrícolas	3.700,000.00
Total	30.972,672.13

Fuente: Mensaje de S.E. el Presidente de la Republica Don Carlos Ibáñez del Camposal Congreso Nacional al inaugurar el período Ordinario de Sesiones, 21 de mayo de 1956.

A continuación tenemos el desglose de los montos de las inversiones realizadas por el Instituto, a través de préstamos para la modernización y mecanización de la industria lechera local:

Cuadro 22: Inversiones hechas por el Instituto de los fondos obtenidos de la Ley N° 8094. 1945-1951

¹⁷⁹ Ibidem, p. 314

Préstamos	Monto \$
Para toro importados	4.043,400.00
Para toros nacionales	11.224,725.20
Maquinaria de lechería	7.661,356.16
Construcciones para lechería	88.934,324.90
Plantas pasteurizadoras e industrializadoras y cooperativas lecheras	44.392,590.85
Total	155.256,397.11

Fuente: Mensaje de S.E. el Presidente de la Republica Don Carlos Ibáñez del Campos al Congreso Nacional al inaugurar el período Ordinario de Sesiones, 21 de mayo de 1956.

La industria lechera del país necesitaba un impulso urgente, pues la mayoría de la leche entregada por el PNAC, a fines de la década de 1940, provenía de donaciones hechas por organismos internacionales como CARITAS y UNICEF. Como parte del incentivo al proceso de industrialización, el Ministro de Salud Francisco Mardones, a comienzos de la década de 1950, propuso a la UNICEF *“como condición para recibir donaciones de alimentos, que dotara al país de la tecnología necesaria y contribuyera al desarrollo industrial correspondiente a fin de ampliar la producción masiva de leche en polvo.”*¹⁸⁰ Esta propuesta se argumentaba en la idea de que si bien, las donaciones resolvían un problema coyuntural, no resolvían el problema de fondo de insuficiencia de leche, a la vez que aumentaba la dependencia de organismos internacionales.

Gracias a la ejecución de las políticas del Plan de Fomento Lechero y la colaboración de UNICEF, se establecieron dos plantas productoras de leche en polvo en Chillán y San Fernando, esta última se trasladó posteriormente a Valdivia, en donde se aseguraba un apropiado abastecimiento de leche fresca.

Este tipo de plantas fueron administradas inicialmente por el Estado, mediante el Ministerio de Salud. Los proveedores de leche fresca estaban organizados en cooperativas, *“esto permitió que (...) adquirieran progresivamente esas plantas mediante el pago al Ministerio de Salud en forma de leche en polvo.”*¹⁸¹

Un ejemplo de las cooperativas que se formaron en esta época es la fundación, el 24 de junio de 1949, de la Cooperativa Agrícola y Lechera de La Unión, COLUN. Un año antes en la ciudad de Santiago iniciaba sus actividades Soprole (Sociedad de Productores de Leche) que en sus comienzos fabricaba leche pasteurizada, quesos frescos y mantequilla y sus ventas se concentraban básicamente en Santiago. La distribución se realizaba casa por casa, sus productos eran distribuidos entre las personas y familias que tenían acciones de la empresa y pequeños almacenes que, en esa época, constituían su único canal de distribución.¹⁸²

¹⁸⁰ Mardones R., F. Comunicación personal. Citado por Mardones S., Francisco et. al. *Programa Nacional de Alimentación Complementaria en Chile en el período 1937-1982*. En Revista Chilena de Nutrición, Vol. 14, n° 3, Diciembre, Santiago de Chile, 1986, p.180

¹⁸¹ *Ibidem*, p.181

No obstante lo anterior, la leche producida no alcanzaba a cubrir las necesidades de la población y su precio era inalcanzable para el grueso de los consumidores.

¹⁸² www.colun.cl , www.soprole.cl

CAPÍTULO IV: Avances y Retrocesos en el Problema de la Leche: 1953-1970.

“Un Chile en que todos los niños empiecen su vida en igualdad de condiciones, por la atención médica que reciben, por la educación que se les suministra, por lo que comen.” (Primer Mensaje Presidencial, Salvador Allende)

IV.1 Progresos en la solución al Problema de la Leche (1953-1965)

Los planes y políticas implementados por el Estado, desde 1937-38, en pro de mejoras tanto en la producción lechera nacional, como en la entrega de leche a los sectores sociales más vulnerables, comenzaron a generar sus primeros resultados aproximadamente quince años más tarde. En esta sección revisaremos los progresos experimentados a lo largo de las décadas de 1950 y 1960, en salud y agricultura con respecto al Problema de la Leche.

La entrega gratuita de leche a madres y niños a través del PNAC, fue escasa hasta 1952. Ese año, gracias a la creación del Servicio Nacional de Salud (SNS) esta cantidad aumentó, agregándose dos años más tarde la entrega de alimento a mujeres

embarazadas:

Cuadro 23: Leche repartida por el Servicio Nacional de Salud. 1953-1963

Años	Kilos de leche	Años	Kilos de leche
1953	1.410.000	1959	7.560.000
1954	1.400.000	1960	8.400.000
1955	1.520.000	1961	8.100.000
1956	2.000.000	1962	8.828.000
1957	1.685.200	1963	8.978.000
1958	2.850.500	1964	9.000.000
Total	10.865.500	Total	50.866.000

Fuente: Mensaje de S.E. el Presidente de la Republica Don Jorge Alessandri Rodríguez al Congreso Nacional al inaugurar el período Ordinario de Sesiones, 21 de mayo de 1964, p.576-7

Podemos notar que en el quinquenio 1953-58, se repartieron 10.86.500 kilos de leche, mientras que en el siguiente, esta cantidad prácticamente se quintuplicó. Además, el tipo de leche que se distribuyó en todo este período fue leche en polvo semidescremada, reemplazando a la leche condensada utilizada al inicio de este programa.¹⁸³

Con la implementación del Plan Chillán¹⁸⁴, como parte de Ley N° 6334 de Reconstrucción y Auxilio y Fomento de la Producción, de 1939, se habían logrado significativas mejoras en el sector agropecuario en la zona de Maule, Ñuble y Concepción. Para 1956:

“Se mejoró el riego por medio de canales, favoreciéndose así cerca de 6.000 hectáreas de cultivos. Se construyeron 26 tranques (...) se aplicaron 340.000 vacunaciones contra la fiebre aftosa y otras enfermedades, se practicaron más de 4.000 exámenes y se consiguió elevar la producción lechera de 3,6 litro a 4,5.”

¹⁸⁵

A través de la Ley N° 8094 de Fomento Lechero se invirtieron: “\$284.000.000 en la construcción de Plantas Pasteurizadoras e Industrializadoras de leche y en préstamos para este mismo objeto a diversas cooperativas de agricultores.”¹⁸⁶ Para 1956 funcionaban diecinueve de estas plantas y se esperaba la entrada en funcionamiento de tres más en: Victoria, Temuco y Chillán.

Era imperante impulsar la agricultura en general, por esta razón el presupuesto

¹⁸³ Mardones S., Francisco, et. al. *Programa Nacional...* Op. Cit. p.177

¹⁸⁴ Programa de reconstrucción de la ciudad de Chillán y sus alrededores, posterior al terremoto de 1939.

¹⁸⁵ **Mensaje de S.E. el Presidente de la Republica Don Carlos Ibáñez del Campos al Congreso Nacional al inaugurar el período Ordinario de Sesiones. 21 de Mayo de 1956, s/e, p.44**

¹⁸⁶ *Íbidem*, p.45

destinado a la agricultura aumentó considerablemente, “de \$331.400.276 en 1952 a \$2.679.792.773 en 1957.”¹⁸⁷ En los años siguientes se continuó con esta política, implementándose en 1960 el Plan Nacional de Desarrollo Ganadero, cuyo objetivo era: “corregir fallas en las fases de producción animal y de las que inciden en la comercialización de sus productos.”¹⁸⁸ Este plan significó grandes inversiones, tanto en moneda nacional como extranjera, así la cantidad de leche producida en el país había aumentado de 362 millones de litros en 1962, a 432 millones en 1963.

En 1965, la Junta Nacional de Auxilio Escolar, pasó a llamarse Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB), ampliando sus funciones y el número de ayuda en alimento a los escolares del país:

“Durante su primer año de organización ha extendido sus beneficios a la totalidad del país. El programa de alimentación escolar alcanzó a otorgar en 1965, 800.000 desayunos y 400.000 almuerzos diariamente en el nivel básico, iniciando la expansión de estas prestaciones en los liceos y escuelas técnicas.”¹⁸⁹

Consecuencia de los avances en materia agrícola, fue el positivo balance en los índices de salud nacional: “al respecto puedo señalar que la tasa de mortalidad infantil, que fue en los años 1963 y 1964 de 105.5 por mil, ha descendido en 1965 a 99.5 por mil. La tasa de mortalidad general fue la más baja alcanzada: 10.6 por mil.”¹⁹⁰

Sin embargo, la cantidad de “alimentos protectores” disponibles, continuaba siendo deficitaria. Este cuadro que nos muestra indicadores hasta el año 1955, con las metas propuestas para 1965, así lo señala:

Cuadro 24: Evolución de la Disponibilidad Promedio Estadística de Alimentación (DPEA). Cantidad Kg./Lts. “bruto” por habitante.

¹⁸⁷ Mensaje de S.E. el Presidente de la República Don Carlos Ibáñez del Campos al Congreso Nacional al inaugurar el período Ordinario de Sesiones, 21 de mayo de 1958, p.133

¹⁸⁸ Mensaje de S.E. el Presidente de la República Don Jorge Alessandri Rodríguez al Congreso Nacional al inaugurar el período Ordinario de Sesiones, 21 de mayo de 1964, p.202

¹⁸⁹ Segundo Mensaje del Presidente de la República de Chile Don Eduardo Frei Montalva al inaugurar el período Ordinario de Sesiones del Congreso Nacional. Departamento de Publicaciones de la Presidencia de la República, Imprenta del Servicio de Prisiones, 21 de mayo de 1966, p.193

¹⁹⁰ Ibídem, p.13

Productos	1926-27	1928-37	1941-45	1951-55	Meta (1965)
Leche	36,0	40,0	61,2	110,8	150
Carnes	-----	34,0	38,5	36,2	63
Pescado	6,0	5,0	5,3	7,1	63
Leguminosas	15,3	13,0	9,2	7,9	12
Papas	75,0	87,6	74,3	69,4	140
Cereales	170,0	175,0	169,0	187,6	160
Azúcar	20,0	20,3	25,1	31,0	15
Productos grasos	-----	2,7	5,4	8,0	11

Fuente: Normas de la cátedra de alimentación del profesor Dr. Julio V. Santa María. En El Campesino, Enero de 1962, p.40

Pese a la intensa campaña desarrollada por el Estado a fin de aumentar la producción lechera nacional y prescindir de las importaciones para abastecer a la población, el déficit presentaba cifras adversas para dar cumplimiento a este objetivo hacia 1965:

“Las necesidades fisiológicas de la población para 1966 son estimadas en 1.070 millones de litros, lo que equivale a 145 litros anuales por habitante; en circunstancias que la producción anual ha fluctuado entre 750 y 800 millones de litros de leche, la que, agregada a las importaciones y donaciones, permitió disponer en 1965 de 92,6 litros por habitante al año.”¹⁹¹

Por este motivo, el Estado debió optar por el camino más adecuado para satisfacer las necesidades, tanto del sector salud como agrícola, considerando que la prioridad era siempre velar por el bienestar de la población en mayor riesgo: los niños.

IV.2 La leche a través de la prensa

La prensa participó de diferentes maneras en el proceso que pretendía erradicar el Problema de la Leche. Ya fuera denunciando irregularidades, criticando el actuar de algún político o empresario, o bien promoviendo su consumo y el de sus derivados, se convirtió por esto en un medio de gran resonancia social.

A fines de la década de 1930, la prensa reflejaba la problemática de la escasez y alto costo de los alimentos, siendo los más destacados la carne, el pan y la leche. Estos artículos, según la prensa, habían experimentado una fuerte alza durante el Gobierno de Alessandri Palma, frente a lo cual el Gobierno de Aguirre Cerda, se abocó en forma resuelta a revertir esta situación:

“El problema de las subsistencias, uno de los más graves que afecta a nuestro pueblo, ha sido abordado desde el primer instante por el Gobierno del Frente

¹⁹¹ *Ibidem*, p.98

Popular, en forma enérgica, sin amagar legítimos intereses y teniendo en cuenta en todo momento las necesidades de la población.”¹⁹²

El Ministro de Salubridad, Miguel Etchebarne, realizó estudios que demostraron que la leche vendida a un peso sesenta el litro, podía disminuir su valor, sin pérdidas, a ochenta centavos. A fin de poner este alimento a disposición de las clases populares: “*resolvió que puestos especiales distribuyan doce mil litros diarios a la población en todos los barrios populares*”¹⁹³ (Ver Imagen n° 13).

ACUDA UD. A LOS CENTROS DE RACIONAMIENTO DE LECHE
 QUE MANTIENE EL
MINISTERIO DE SALUBRIDAD
LECHE A \$ 1.20 Y \$ 0.80 EL LITRO

SOLICITE SU TARJETA DE RACIONAMIENTO EN

Centro No 1 Avda. Hipócrates Chile 1250.	Centro No 10 Borgoño 1522.
Centro No 2 Portugal 1931.	Centro No 11 Municipalidad de Gasteo.
Centro No 3 Bascuán 1809.	Centro No 12 Sindicato Control. Ramón Barros eq. J. Bañados.
Centro No 4 San Francisco 668.	Centro No 13 Municipalidad de Conchalí.
Centro No 5 Santo Domingo 4290.	Centro No 14 Escuela de Niñas No 17. Carmen 1937.
Centro No 6 Cal. Velásquez 205.	Centro No 15 Escuela de Hombres No 160. San Alfonso eq. Fresia.
Centro No 7 Cal. Kerner 1404.	Centro No 16 Corra al Regra Viña del Mar.
Centro No 8 Municipalidad de San Miguel.	
Centro No 9 Avda. Chile 613.	

Departamento de Propaganda y Educación Sanitaria
CASILLA 41-D

Imagen 13: Propaganda de Centros de Racionamiento de Leche. 1939

Con este tipo de Centros se promovía el consumo, vendiendo la leche a precios económicos, haciendo este alimento asequibles al grueso de la población.

Fuente: *Consigna*, Santiago de Chile, 1 de mayo de 1939, p. 7

Otra medida, fue un aumento en la distribución de leche en las instituciones benéficas apoyadas por el Estado: “*Las Gotas de Leche, donde se proporciona*

¹⁹² *El alza del costo de la vida. Pan, leche, carne: Tres problemas graves cuya solución aborda el Gobierno del Frente Popular. Consigna, Santiago de Chile, 10 de febrero, 1939, p. 2*

¹⁹³ *Ibidem*

alimentación a las criaturas en el primer período de su desarrollo, serán también surtidas en gran cantidad para que hagan frente a sus necesidades.”¹⁹⁴

En 1940, se denunciaba que el organismo responsable de controlar el precio de los alimentos, el Comisariato General de Subsistencias, no estaba cumpliendo con las disposiciones ordenadas por el Consejo Nacional de Alimentación en 1938, y por eso se mantenían las alzas en los precios: “El Comisariato General de Precios y Subsistencias ha seguido una política errada y contraproducente. Ha tratado de intervenir sólo en la última de las fases económicas (venta al detalle).”¹⁹⁵

Otra de sus funciones fue la de servir como medio de promoción para incentivar el consumo de leche y sus derivados, y los beneficios que esto traía para la salud de las personas. Así, podemos ver en el siguiente anuncio cómo se estimulaba el consumo de mantequilla, para defenderse de los malestares del invierno:



Imagen 14: Publicidad de Mantequilla ¡Defiéndase del invierno! Consuma más Mantequilla. Central de Leche Santiago

Fuente : *El Siglo*, Santiago de Chile, 10 de septiembre, 1940, p.7

Una noticia aparecida en el diario *El Mercurio*, nos da cuenta de la organización y cohesión que había adquirido el sector lechero, ésta tenía relación con un acuerdo entre los abastecedores y las plantas pasteurizadoras sobre el precio de la leche, cuya acta había sido remitida al Ministerio de Agricultura:

“Representantes de los distribuidores de las centrales de leche ‘Chile’ ‘Delicias’ y ‘Soprole’ en visita efectuada anoche a *El Mercurio*, expusieron que recientemente habían firmado un acta con las plantas, referente a los precios que regirían para el artículo. Asimismo, expresaron que habían recibido una notificación de las

¹⁹⁴ *Ibidem*.

¹⁹⁵ *Comités contra el hambre deben constituirse en todo Chile para hacer frente a la especulación y el monopolio*. *Consigna*, Santiago de Chile, 05 de octubre, 1940. Portada.

centrales por la cual se les comunicaba las nuevas modalidades en los precios. En estas circunstancias y de acuerdo con el acta; declararon que ellos tendrán que vender el litro de leche a \$8.50. Agregaron que la copia del acta referida se encuentra en el Ministerio del ramo.”¹⁹⁶

Más abajo en esta misma noticia, podemos tener conocimiento de la comunicación existente entre este sector y el Gobierno, puesto que, al descontento de los consumidores por la falta de leche, el ministro responde con una información entregada por las plantas pasteurizadoras:

“Con relación a las quejas de vecinos de diversos sectores residenciales, sobre dificultades para obtener leche, el Ministro de Agricultura manifestó que había obtenido información de las plantas pasteurizadoras en el sentido de que se distribuye la misma cantidad habitual en esta época del año, disminuida sólo por razones climáticas y otros factores.”¹⁹⁷

La mala calidad de la leche aún no era un tema superado hacia 1959. La práctica de agregar agua por parte de los vendedores no cesaba, pese a que la forma de producirla en esta época era más higiénica y moderna. A través de la caricatura *Don Inocencio*, personaje que se caracterizaba por hacer crítica social a través de la ironía, se reflejaba esta situación:

¹⁹⁶ A partir de hoy se cobrará \$8.50 por el litro de leche. *El Mercurio*, Santiago de Chile, 05 de Junio, 1952, Portada tercer cuerpo, p. 25.

¹⁹⁷ *Ibidem*.



Imagen 15: Caricatura Don Inocencio -¡Mujer! ¡Hay que reclamarle al lechero... esta agua trae mucha leche!

Fuente: *El Siglo.*, Santiago de Chile, Lunes 20 de julio, 1959, p.3

El mismo año, en otra caricatura de *Don Inocencio*, podemos apreciar la escasa simpatía que despertaba entre las clases populares, los productores de leche:



Imagen 16: Caricatura Don Inocencio

- En Temuco se efectuó un "Congreso de Productores de Leche..."
- ¡Hombre! ¡En ese congreso tiene que haber mugido mucho!

Fuente: *El Siglo.*, Santiago de Chile, Lunes 24 de agosto, 1959, p.3

IV.3 Exigencias de los productores lecheros al Estado

Como hemos visto en el acápite anterior, el sector lechero no tardó mucho en constituirse en un grupo organizado y cohesionado, y comenzó a relacionarse fuertemente con el Estado. Consecuencia de esto, realizaron reclamos, a través de los cuales exigían solución a los problemas que presentaba la producción:

"(...) queda en pie una vez más el hecho desalentador de que los productores de

este artículo primordial de la alimentación encuentra siempre grandes dificultades y ruinoso demora para obtener que su precio sea corregido de acuerdo con el encarecimiento que experimentan los costos.”¹⁹⁸

En el Quinto Congreso Lechero Nacional, realizado en Santiago, en diciembre de 1952, al cual asistieron representantes de los centros productores, de las plantas pasteurizadoras e industrializadoras del país; personeros estatales vinculados a la industria y observadores de servicios técnicos internacionales, se realizó un balance de la situación de la industria lechera, considerando todos sus aspectos. De éste, se concluyó que la razón de la baja producción eran las inadecuadas condiciones en que se desarrollaba esta industria. Argumentando que esto repercutía fuertemente en los centros consumidores, apelaban a que el Estado tomara parte en la solución a esta crítica situación.

No satisfechos con lo ofrecido por el Estado hasta ese momento, los productores solicitaron una mayor participación de éste en el fomento de la industria lechera. Al término de este congreso, se determinó que era imperante la intervención del Estado:

“(…) orientando técnicamente, y favoreciendo, mediante capitales, la creación de la producción, donde no exista, y favoreciendo su desarrollo donde ya se encuentra instalada, y que si no ha logrado la importancia que se merece, se debe a la exigencia de capitales, de los que carece.”¹⁹⁹

Entre las solicitudes técnicas que realizaban, podemos anotar: ampliación de las estaciones experimentales a todas las zonas del país y la divulgación de sus avances; realización de campañas de control de enfermedades como: la tuberculosis bovina, catarro vaginal y fiebre aftosa; realización de investigaciones sobre riego mecánico; divulgación sobre selección, mejoramiento, prácticas de manejo, alimentación y crianza de ganado.

Entre las peticiones económicas, se mencionan: ampliación de los créditos para la construcción de plantas industrializadoras, adquisición de maquinarias e implementos para el funcionamiento de éstas, extendiendo el pago de éstos de diez a treinta años; franquicia permanente para la importación de maquinarias e implementos lecheros; rebajas en el flete de ganado por parte de Ferrocarriles del Estado; importación y/o fabricación en el país de abonos para así obtener una rebaja de éstos; abaratamiento en el costo de las construcciones de lechería, a través de la entrega de planos estándares, por parte del Ministerio de Agricultura; liberar del avalúo de las propiedades agrícolas construcciones como: silos, toreras, establos, ternereras y estercoleras; rebajas aduaneras para los camiones destinados al transporte de leche, internados a través de las cooperativas lecheras; mejoramiento de los caminos; ayuda financiera de carácter permanente para los servicios veterinarios de las cooperativas lecheras; prohibición a la importación de productos lácteos, como mantequilla, leche condensada y en polvo, a *“excepción del servicio único de salud, que podrá importar la cuota que no puede ser suministrada por la producción nacional para las necesidades de bien público”*²⁰⁰ ;

¹⁹⁸ *Nuevamente el precio de la leche. En El Campesino, Vol. LXXXII, n° 6, junio de 1950, Santiago de Chile, p.5*

¹⁹⁹ *Fueron elevadas al Gobierno las conclusiones del Quinto Congreso Lechero. En El Campesino, Vol. LXXXV, n° 1, enero de 1953, Santiago, p.55*

finalmente, demandaban con insistencia una mayor intervención en la fijación del precio de la leche, situación que distanciaría a estos dos sectores.

El problema de la subnutrición nacional también fue tratado en este Congreso, se concluyó que la causa de ésta era la baja y deficiente producción agropecuaria, de la cual ellos no se reconocían como responsables, sino que, su origen estaba en circunstancias externas: *“la escasa producción agrícola derivada casi exclusivamente, por factores ajenos a la voluntad de los agricultores, que han tratado de colaborar con los gobiernos de la República.”*²⁰¹

Este sector advertía de las graves consecuencias que tendría el no proporcionar a la población de la cantidad de alimento necesario para su mínimo bienestar. Afirmaban que se debía satisfacer de manera completa y permanente, todas las necesidades de los habitantes para mantener la paz social y el orden democrático:

“No debemos olvidar que una mejor y mayor dieta alimenticia contribuirá a dar al país una mayor tranquilidad social, ya que la aguda situación alimenticia por la que este atraviesa, está creando profundas diferencias de orden social y un campo fértil a toda clase de perturbaciones. No debemos olvidar que para que subsista un régimen democrático, se requiere de iguales posibilidades para todos, justa distribución de cargas, y beneficios y protección para aquellos que más la necesitan.”²⁰²

Con todo, los progresos de la industria lechera en materia de organización y producción fueron reconocidos por el Estado, hacia 1959:

“Uno de los cambios más sorprendentes en el desarrollo agrícola del país, es sin duda el cambio que ha recorrido la industria lechera en los último veinte años, demostración clara de lo que es capaz una legislación sabia y adecuada y lo que significa la unión de los diferentes grupos de cooperativas y asociaciones que impulsan y perfeccionan la industrialización de un producto que viene directamente del agro.”²⁰³

A pesar de los esfuerzos hechos por el Estado y los empresarios, el Ministro de Agricultura, Jorge Saelzer, enfatizaba que era necesario continuar con los avances y llamaba a estos últimos a tener *“una mayor cohesión, una diversificación aún mayor de la producción y un servicio para el consumidor que le haga a éste atrayente y simpático el consumo habitual de leche y otros subproductos.”*²⁰⁴ Todo esto tenía por objetivo terminar con la desnutrición nacional y *“llegar cuanto antes a producir toda la leche que necesita la población.”*²⁰⁵

²⁰⁰ *Ibidem*, p.53

²⁰¹ *Ibidem*, p.62

²⁰² *Ibidem*

²⁰³ *El Ministro Saelzer subrayó los grandes resultados obtenidos en la producción lechera. En El Campesino, Vol. XCI, n° 9, Santiago de Chile, septiembre de 1959, p. 15-16*

²⁰⁴ *Ibidem*, p. 16

IV.4 Conflicto entre productores y Estado: aumento de las importaciones y fijación del precio al productor

Ante la realidad descrita anteriormente y considerando que el Estado no podía permitir que los índices de salud volvieran atrás, se hizo entonces, imperioso encontrar otro medio para cubrir los requerimientos lácteos de la población. El aumento en la importación de leche, fue el camino escogido. Esta política generó conflictos entre el Estado y los productores.

El 16 de diciembre de 1962, el Ministro de Hacienda, Luis Mackenna, dictó el Decreto N° 21.618, mediante el cual se liberaba de derechos de aduana la internación de leche en polvo hasta el 31 del mismo mes. Gracias a esta medida se permitió la entrada de una partida de 500.000 kilos de leche en polvo, lo que provocó la oposición de los productores.

A través de una carta dirigida al Ministro de Hacienda, publicada en *El Campesino*, los productores exponían lo perjudicial de esta medida, argumentando que: *“los peores daños para la producción agropecuaria nacional provienen generalmente de las importaciones indiscriminadas e innecesarias.”*²⁰⁶ La razón de esta afirmación radicaba en que, según ellos, no había insuficiencia de leche en el país.

Por otra parte, podemos notar que existía una falta de organización y ordenamiento a nivel de Estado y de éste con los productores, ya que esta medida fue aplicada sin consultar al Ministro de Agricultura, ni a la Comisión Técnica, dependiente de esta cartera, ni al sector lechero. Este último reflejaba su oposición frente a las medidas del Gobierno y su sentimiento de exclusión:

“el precedente que estas medidas representan y el peligro que entraña mantener la política de liberaciones aduaneras y de autorizaciones para importar productos agropecuarios que no se necesitan (...) sin dar a los productores la oportunidad de exponer su punto de vista.”²⁰⁷

Otro conflicto entre el Estado y los productores era el de la fijación del precio de la leche, pues para estos últimos, la relación entre los insumos utilizados en la producción de la leche y el precio final de ésta no eran proporcionales. Entre los años 1958 y 1961, los insumos aumentaron su precio en un 230,5%, en cambio la leche sólo en un 143%. A continuación un cuadro de índice de precios, en que los correspondientes a 1950 se hicieron igual a 100:

²⁰⁵ *Ibidem* p. 15

²⁰⁶ *Una inconsulta importación de leche en polvo. Nota de la S.N.A. al Ministro de Hacienda.* En *El Campesino*, Vol. XCIV, n° 2, Santiago de Chile, febrero de 1962, p. 11

²⁰⁷ *Ibidem*

Cuadro 25: Alza de los insumos. Índice 100. 1950-1961

Años	Pasto 2° corte	Semilla alfalfa	Semilla trébol	Leche
1950	100	100	100	100
1958	1.859	1543	965	1153
1959	3.263	2761	1878	1315
1960	3.446	2034	2247	1365
1961 (septiembre)	3.971	2.785	3.310	1.649

Fuente: *El informe sobre la leche*. En *El Campesino*, año XCIV, n° 3, marzo de 1962, Santiago de Chile, p.14

Los productores argumentaban que el alto costo de los insumos influía en la producción, pues, al aumentar el precio del alimento, los animales recibían una menor cantidad de éste, provocando que disminuyera la cantidad de leche recepcionada en las plantas pasteurizadoras, especialmente durante los meses de invierno en Santiago:

Cuadro 26: Índices de la leche recibida por las Plantas pasteurizadoras de Santiago

Mes	1959	1960	Diferencia	1961	Diferencia
Mayo	100,0	98,9	1,1	93,7	6,3
Junio	100,0	94,0	6,0	83,9	16,1
Julio	100,0	97,4	2,6	85,7	14,3
Agosto	100,0	94,6	5,4	86,8	13,2

Fuente: *El informe sobre la leche*. En *El Campesino*, año XCIV, n° 3, marzo de 1962, Santiago de Chile, p.11

Para paliar esta situación el ministro de agricultura Saelzer, había ofrecido ya en 1959, una bonificación para la compra de abonos, a fin de mantener el precio de la leche, "(...) *ya que este es el principal problema de la agricultura chilena, razón por la que hay que facilitar a los agricultores su adquisición.*"²⁰⁸ Sin embargo, esta medida no tuvo mayores efectos, ya que, como hemos visto, la producción no era constante, razón por la cual el Estado no podía contar con una cantidad segura para la entrega. De esta forma, el descenso fue para 1960 de 3,9 % y para 1961 de 11,3%, con respecto a 1959.²⁰⁹

Consecuencia de los problemas que enfrentaba la producción nacional, el Estado continuó importando leche en polvo. Anualmente ingresaban al país alrededor de treinta mil toneladas de este alimento. Esta acción fue criticada duramente por la Sociedad Nacional de Agricultura, lo que quedó plasmado en sucesivos artículos aparecidos en *El Campesino*, durante la década de 1960.

²⁰⁸ *Jugosa Bonificación prometió el Gobierno a los Productores de leche*. En *El Siglo*, Santiago de Chile, 27 de Agosto de 1959, s/p

²⁰⁹ *El informe sobre la leche*. En *El Campesino*, año XCIV, n° 3, marzo de 1962, Santiago de Chile, p.11

En opinión de los productores, la solución al déficit productivo pasaba, una vez más, por un mayor estímulo por parte del Estado y por un reconocimiento de los costos reales de producción, rechazando el aumento en la importación:

“(...) el gasto considerable de divisas que impone la importación de leche (...) que resulta para el país más costoso que lo que pudieran representar cualesquiera inversiones en el terreno del fomento de la producción o en el de un sostenimiento de los precios de esta actividad agropecuaria.”²¹⁰

La mayoría de las entradas de leche al país, era realizada a través de instituciones y organismos de orientación social, los cuales la distribuían de forma gratuita o a muy bajo precio. Entre las primeras podemos encontrar a: Caritas, UNICEF, Servicio Nacional de Salud, Ministerio de Educación; entre las segundas: la Empresa de Comercio Agrícola (ECA) y el 5° Convenio de Excedentes Agrícolas.

La inquietud de los productores por las importaciones, llegó a tal punto que, comenzaron a cuestionar, incluso el accionar de las instituciones y organismos antes mencionados. Al mismo tiempo, culpaban al Estado de especular sobre la cantidad de leche con que se contaría anualmente. A partir de esta premisa, el Estado se vería forzado a importar, lo que causaba la absoluta reprobación del sector lechero, al punto de ironizar con las recomendaciones médicas sobre el consumo de leche, olvidando que en algún momento también argumentaron con estos antecedentes la necesidad de fomentar de una industria lechera:

“Desgraciadamente, todo este problema ha tenido su origen en lo que podríamos llamar la especulación con los eventuales déficit de leche. Faltó leche una temporada por la sequía o porque no se dio a los productores un precio adecuado, y saltan una serie de salvadores de la niñez, de las madres y de la raza pidiendo que se subsane el déficit con la internación.”²¹¹

La respuesta del Estado frente a estas demandas, no se hizo esperar. Sucesivamente se reajustó el precio al productor. Para 1965: *“la leche experimentó para el productor un alza de 60%, y este año de un 50%, sin perjuicio de que hemos creado otras facilidades para la producción lechera.”*²¹²

La ineficiencia del sector privado en cuanto a la producción de leche, obligó al Estado a ampliar la política de importaciones. Las afirmaciones de los empresarios lecheros, sobre la alta cantidad de leche producida se contradecían con las cifras oficiales, las que evidenciaban un déficit que impedía cumplir las metas de abastecimiento y entrega de leche a la población, propuestas por el Estado. Desde fines de la década de 1960 el Estado fue categórico, las importaciones continuarían siendo el principal medio por el cual abastecer de leche a los chilenos: *“Mientras no se produzca un sustancial aumento en la producción nacional, el déficit seguirá siendo cubierto con importaciones de leche desecada.”*²¹³ Pues para el Estado el mayor objetivo era erradicar la desnutrición infantil de nuestro país.

²¹⁰ *El Problema de la Leche. En El Campesino, Vol. XCIV, n° 4, abril de 1962, Santiago de Chile, p..5*

²¹¹ *Realidad de las importaciones de leche. En El Campesino, Vol. XCIV, n° 12, diciembre de 1962, Santiago de Chile, p.5*

²¹² *Segundo Mensaje del Presidente de la República de Chile Don Eduardo Frei Montalva..., Op. Cit, p.21*

IV.5 Salvador Allende y “El Medio Litro de Leche”

Al llegar a la presidencia en 1970, Salvador Allende situó como una prioridad para su gobierno, la labor de proteger y salvaguardar al sector más vulnerable y menoscabado de la sociedad chilena, los niños:

“No debe olvidarse la malnutrición de los niños de corta edad asociada al síndrome policarencial de la miseria, que los afecta en lo social, en lo cultural y en lo afectivo y que los puede llevar no sólo a un desarrollo pondoestatural inadecuada, sino que un estado mental deficitario, irreversible.”²¹⁴

Siendo Ministro de Salubridad casi treinta años antes, había recalcado la importancia que tenía para el desarrollo de la Nación el dar una buena alimentación, educación y vestuario a los infantes. En aquella época sostuvo que la leche, era el alimento que podría participar de manera fundamental en la erradicación de la desnutrición y alta morbo-mortalidad de nuestro país, señalándolo como el más importante dentro de los alimentos protectores.²¹⁵

Durante su campaña presidencial, Salvador Allende, prometió al país que en su mandato lograría entregar medio litro de leche diario a cada niño chileno, desde el primer año de vida hasta los quince, así como también a sus madres durante el embarazo y la lactancia. Esta promesa pasó a la práctica en su Plan de Gobierno bajo el nombre de Programa Nacional de Leche, despertando el interés de diversos sectores de la sociedad: *“el Medio Litro de Leche, es el tema polémico en estos momentos. Todos están preocupados acerca de si se va a repartir leche CARES, cuál va a ser el procedimiento, si los niños van a tomarla, etc.”²¹⁶*

A través de este programa, se fomentó la producción de leche nacional, se extendió el servicio de entrega de leche y atención médica a la población, a la vez que se crearon instancias para enseñar a la población a consumir adecuadamente este alimento, sin embargo no se dejó de importar leche para completar el déficit.

Como parte del fomento a la producción, se entregaron créditos, a través de INDAP, por más de ochenta millones de Escudos, tanto para invertir en ganado como para asistencia técnica; también se llevó a cabo una campaña sanitaria para detener la fiebre aftosa y controlar la infertilidad y se crearon centros de inseminación artificial de ganado.

²¹³ Ibídem, p.22

²¹⁴ **Primer Mensaje del Presidente Allende ante el Congreso Pleno. Talleres Gráficos Servicio de Prisiones, Santiago de Chile, 21 de mayo de 1971, p.559**

²¹⁵ Allende, Salvador. *La Realidad Médico-Social...*, Op. Cit., p.39

²¹⁶ *Todo el mundo Feliz. Los niños tendrán vacaciones y medio litro de leche.* En El Siglo, Santiago de Chile, domingo 05 de diciembre, 1970, p. 13

²¹⁷ Además se esperaba un aumento de la producción agrícola general gracias a la Reforma Agraria, en la que la leche también se vería beneficiada:

Cuadro 27: Estimación de producción, principales rubros. En Unidades Reformadas

Rubro	1970-1971	1971-1972
Trigo	1.198.000 qq.	1.652.000 qq.
Papas	936.000 qq.	1.401.100 qq.
Leche	16.900.000 lts.	20.100.000 lts.

Fuente: Primer Mensaje del Presidente Allende ante el Congreso Pleno p. 153

Las iniciativas del Gobierno Popular fueron bien recibidas por el sector lechero. En diciembre de 1970 se reunieron con el Presidente Allende, las Mesas Directivas de la Sociedad Nacional de Agricultura, el Consorcio Agrícola del Sur, la Confederación de Empleados Agrícolas, la Federación de Cooperativas, la Sociedad Agrícola del Norte y la Sociedad Agrícola del Sur, para entregarle un programa en el cual se consideraban las posibilidades de aumentar la producción lechera a fin de poder entregar el “medio litro de leche” a cada niño:

“Refiriéndose a la posibilidad de llegar a un autoabastecimiento de leche, el estudio comprueba que esta meta es perfectamente factible: ‘En 1969 las plantas lecheras recibieron 519.000.000 de litros de leche, con un aumento de 43.000.000 sobre 1968. En 1970 debe haber un aumento de unos 45 a 50 millones de litros por sobre la producción del año pasado. Si este aumento de producción continúa debemos tener en 5 años más, toda la leche necesaria para abastecernos, sin depender del exterior’.”²¹⁸

Para dar cumplimiento al Programa Nacional de Leche, se creó una Comisión Ejecutiva, que reunía a representantes de instituciones sanitarias, educacionales y del sector económico, cuyo objetivo era idear la estrategia que permitiera entregar leche a las madres y menores de 15 años, a fin de *“universalizar el derecho a una adecuada alimentación, suplementando la dieta familiar con el aporte calórico proteico mínimo, otorgando este derecho gratuita y oportunamente.”*²¹⁹

Las vías de abastecimiento fueron, para 1970, diecinueve millones de kilos de producción nacional, mientras que el aporte de las importaciones ascendió a treinta millones de kilos, cuya distribución se realizó *“a través de los servicios materno-infantiles de las instituciones de servicio público y semipúblico, con respecto a la población de embarazadas, nodrizas, y menores 6 años. Para los escolares la distribución está a cargo de la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas.”*²²⁰

²¹⁷ Primer Mensaje del Presidente..., Op. Cit., pp. 177, 180, 195, 196.

²¹⁸ Entrevista sobre el Medio litro de Leche. En *El Campesino*, Vol. CI, n° 12, Santiago de Chile, diciembre de 1970, p. 15

²¹⁹ Primer Mensaje del Presidente Allende..., Op. Cit., p.564

²²⁰ Ibidem, p.565

A través de los Programas de Prioridad Nacional, el Estado invirtió 200 millones de escudos, en la instalación de salas de ordeña y la dotación de equipos lecheros, así como también entregó créditos a través de la CORFO, para el establecimientos de praderas, cercos y asistencia técnica, por 50 millones de Escudos y 11,2 millones de dólares en 1972.²²¹

De esta manera, la producción aumentó de 1.242.300.000 de litros en 1971-72 a 1.329.000.000 en 1972-73, lo que se vio reflejado en el incremento del 38% en la cantidad de leche disponible para la población.²²²

Para la década del '70, las condiciones de vida en que se desenvolvía la mayor parte de nuestra población aun estaba por debajo de lo esperado: *“veinticinco mil niños no alcanzan a cumplir un año de vida en Chile, los matan la desnutrición, la falta de alcantarillado, la acumulación de basuras y las moscas.”*²²³ Por esta razón, en el aspecto médico, se luchó fuertemente contra los factores que impedían el mejoramiento de la salud de los niños: *“□ al Ministerio de □ Salud le cabe la importante tarea de promover el buen estado nutritivo y de reducir las tasas de subnutrición y de desnutrición a través de medidas preventivas, curativas y de rehabilitación.”*²²⁴

Mediante una campaña de saneamiento ambiental, paralela a la de entrega de leche, se pretendía asegurar que este vital alimento fuera consumido en las mejores condiciones de higiene: *“se trata de obtener que esta leche sea un vehículo de vida y no de muerte, para lo cual es importante que la campaña de saneamiento y educación tenga pleno éxito.”*²²⁵

Como dijimos en los capítulos anteriores, el consumo de leche no era habitual en nuestra población, por este motivo fue necesario intensificar las campañas de propaganda, difusión y educación con respecto a las ventajas del buen uso de este alimento. En enero de 1971, dentro del marco del Plan Nacional de Leche, se publicó el folleto *Semana de la Leche*, en el cual se trataban temas como: la importancia de la leche en el desarrollo de los infantes, los beneficios que traía en cuanto a la protección del organismo adulto, la desmitificación de creencias erróneas sobre la leche y una reivindicación de la leche en polvo como un alimento de iguales características que la leche fresca. Finalmente, se indicaba cómo utilizar este alimento en variadas preparaciones, a través de recetas de cocina, tanto dulces como saladas. A continuación, el índice de este folleto, en el que podemos apreciar como transita desde lo meramente científico hasta llegar a lo práctico:

²²¹ *Tercer Mensaje del Presidente Allende ante el Congreso Pleno.* Talleres Gráficos Servicio de Prisiones, Santiago de Chile, 21 de mayo de 1973, pp. 181-182

²²² *Ibidem*, pp. 279-280

²²³ *Todos a combatir la mortalidad infantil.* En *El Siglo*, Santiago de Chile, lunes 07 de diciembre de 1970, p. 9

²²⁴ *Primer Mensaje del Presidente Allende...*, Op. Cit., p. 567

²²⁵ *Todos a combatir la mortalidad infantil*, Op. Cit.

1. “Instrucciones y sugerencias. Unidad Didáctica ‘Leche para todos’ 2. La Leche, su importancia en la alimentación humana 3. Por qué y para qué nos alimentamos 4. Cuál es nuestra primera alimentación 5. Ventajas de la lactancia natural 6. Por qué los alimentos se han clasificado en 4 grupos 7. Formas cómo se presenta la leche y el queso 8. Por qué la leche es considerada un alimento 9. Quiénes y por qué deben consumir preferentemente leche 10. Qué es la leche en polvo 11. Formas en que se puede consumir la leche 12. Qué es el Plan Nacional de Leche 13. Leche en el Hogar 14. Sopas a base de leche 15. Guisos 16. Postres 17. La leche no puede hacer mal 18. Creencias erróneas.”²²⁶

Este programa también fue difundido a través de medios de comunicación masivos como radio, televisión y periódicos. En la siguiente imagen, se muestra a una abuela con su nieta, en un intento por inculcar que la ingesta de leche en la infancia, le permitirá al niño llevar una vida saludable y longeva (Ver Imagen n° 17).

La Empresa de Comercio Agrícola (ECA), dependiente del Estado, tuvo un rol fundamental en esta época. Este organismo fue el encargado de adquirir los alimentos necesarios para el abastecimiento de la población. A comienzos del Gobierno de la Unidad Popular, se reestructuró con el fin de comercializar los productos en el mercado interno:

“Una de las primeras políticas que fijó el actual Gobierno fue la de incrementar notablemente la participación de la Empresa de Comercio Agrícola en la comercialización interna de los principales productos del agro, participación que en los últimos años venía decayendo ostensiblemente.”²²⁷

La adquisición de leche en el extranjero, fue una de las principales labores de esta empresa. Las importaciones de este alimento se realizaban a través de la Gerencia de Comercio Exterior, su transporte y distribución se hacía en conjunto con el Servicio Nacional de Salud (SNS) y la Subgerencia de Graneros y Transportes. A fines del Gobierno de Frei Montalva, el ingreso de leche al país ascendía a 30.000 toneladas de leche en polvo, en los años siguientes esta cifra continuó aumentando:

Cuadro 28: Importaciones de productos agropecuarios 1972

Productos lácteos	Cantidad Toneladas	Valor US\$	Subtotal US\$
Leche Descremada	23.300	14.679.000	
Leche SNS 12%	35.000	28.000.000	
Leche 26%	300	330.000	
Mantequilla	7.000	8.400.000	
Butter oil	5.000	7.250.000	
Denkavit	11.480	7.576.000	
	82.080		66.235.000

²²⁶ “Semana de la Leche” a realizarse en educación básica del país. Ministerio de Educación Pública, Ministerio de Salud Pública, s/ed., Santiago de Chile, s/f.

²²⁷ <http://www.salvador-allende.cl/Mensaje1971/Abastecimiento.pdf>

Fuente: Tercer Mensaje del Presidente Allende ante el Congreso Pleno, p.300

Otro organismo a cargo de la distribución fue la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB), la cual además de entregar leche en polvo, hacía entrega de alimentos en desayunos, almuerzos y onces en Escuelas Básicas y Hogares Estudiantiles:

“[En 1972] Se otorgaron 1.414.267 raciones diarias de desayunos y onces y 628.280 raciones diarias de almuerzo y comidas en las Escuelas Básicas (...) En los Hogares Estudiantiles se entregó alimentación completa a 12.636 beneficiarios (...) De la misma forma, se otorgó alimentación completa a 141.994 beneficiarios del Programa de Colonias Escolares (...) A través de la Junta, se distribuyó 16.296 toneladas de leche en polvo, como contribución al Plan Nacional de Leche”²²⁸

La disponibilidad de leche, aumentó considerablemente gracias a las importaciones, no obstante, la producción nacional continuó creciendo, aportando con esto al mercado interno. Para 1972 se estimaba que este sector tendría un crecimiento del 7 por ciento:

“Está prevista la distribución para el año en curso [1972] de 47.327.770 kilogramos de leche en polvo para 3.347.931 niños y mujeres embarazadas. De esta cantidad, el aporte de leche de procedencia nacional alcanza a los 16.500.000 kilogramos, lo que significa un aumento de 5 millones de kilogramos en relación a 1971.”²²⁹

²²⁸ Tercer Mensaje del Presidente Allende..., Op. Cit., p.454

²²⁹ Gobierno aumentó cuota de leche para lactantes. En *El Siglo*, Santiago de Chile, 23 de abril de 1972, p.3

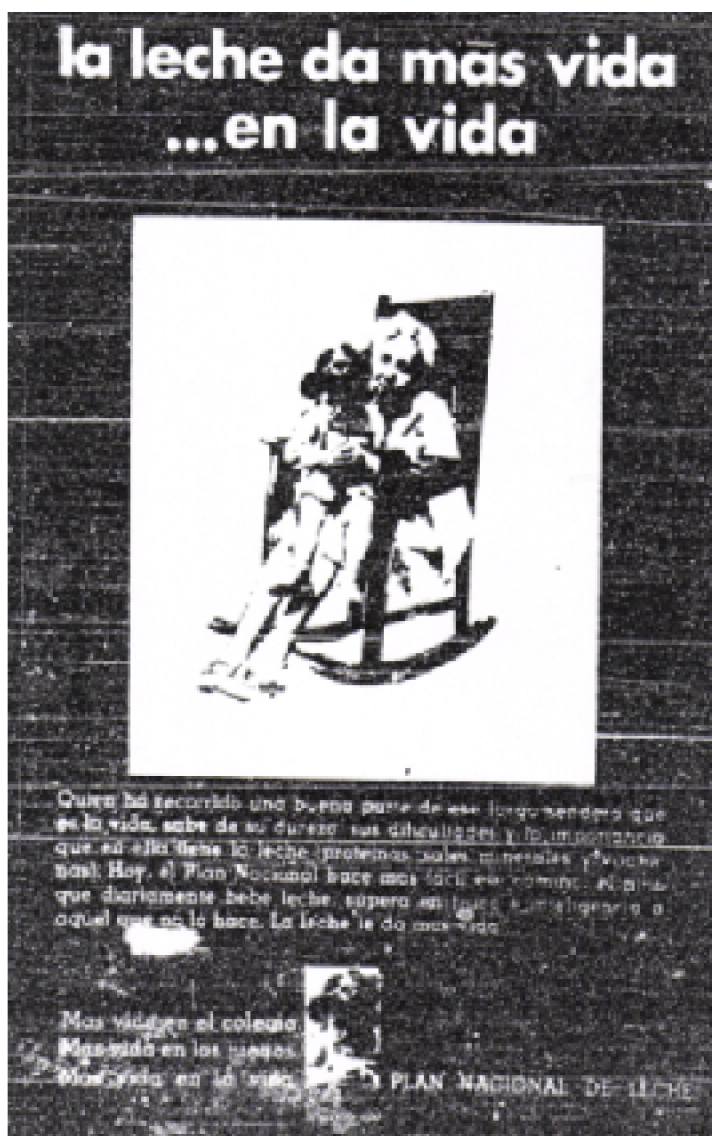


Imagen 17: Publicidad en periódico Plan Nacional de Leche

Quien ha recorrido una buena parte de ese largo sendero que es la vida, sabe de su dureza, sus dificultades y la importancia que en ella tiene la leche (proteínas, sales minerales y vitaminas). Hoy, el Plan Nacional hace más fácil se camino, el niño que diariamente bebe leche, supera en físico e inteligencia a aquel que no lo hace. La leche da más vida.

Fuente: *La leche da más vida... en la vida*. En El Siglo, Santiago de Chile, 22 de abril de 1972, contraportada

Como consecuencia de este incremento, se extendió la cobertura del Plan en un 28%,²³⁰ y se ampliaron las cuotas de entrega de leche. De esta forma, en 1972 se entregó *“una cuota de tres kilogramos mensuales, en comparación de dos que se percibían en 1971, [así lo] dispuso el Plan Nacional de Leche, para la nutrición y desarrollo*

²³⁰ *Primer Mensaje del Presidente Allende...*, Op. Cit., p.565

físico de los lactantes menores de seis meses.”²³¹

Durante el Gobierno de Salvador Allende, las metas propuestas, de entrega y consumo de leche, estuvieron muy próximas a cumplirse por completo: *“en el curso del primer trimestre de 1971 se han distribuido a través de las instituciones, 12 millones de kilos de leche en polvo cumpliendo, así, con las metas del programa.”*²³²

Los objetivos del Estado, con respecto al bienestar de la población, estaban tan claramente definidos, que al momento de destinar fondos para la ejecución del Programa de Leche, las sumas fueron cuantiosas:

“aún cuando sólo alcanzó un 81,7% de grado de cumplimiento, ello significó la distribución de 42.593.624 kg. de leche en polvo, con un costo que representó el 10% del gasto público en salud y el 1,6% del Presupuesto Nacional, traduciendo una vez más las prioridades definidas por el Gobierno Popular.”²³³

Todos los esfuerzos y gastos se tradujeron en un notable cambio en el estado de salud de la población chilena:

Cuadro 29: Estado de Salud. Chile. 1969-1972

Mortalidad ‰	Años			
	1969	1970	1971	1972*
General	8,9	8,6	8,4	8,7
Infantil	78,7	79,3	70,5	70,0
Neonatal	31,1	31,3	28,3	28,5
Materna	1,8	1,7	1,4	1,6

* Cifras preliminares

Fuente: Tercer Mensaje del Presidente Allende ante el Congreso Pleno, p.149

Observando este cuadro, es evidente el gran descenso en las tasas de mortalidad, hasta ese momento las más bajas de la historia de nuestro país.

²³¹ Gobierno aumentó cuota..., Op. Cit.

²³² Primer Mensaje del Presidente..., Op. Cit.

²³³ Tercer Mensaje del Presidente Allende..., Op. Cit., p 755

Conclusión

El segundo tercio del siglo XX, se caracteriza por la elaboración de planes y estrategias por parte del Estado chileno, con la intención de transformar la desastrosa situación en que vivían las clases populares del país. Desde el primer período presidencial de Arturo Alessandri Palma, la participación del Estado en materia social, se incrementó, llegando a su momento más alto con Salvador Allende. A lo largo del siglo, los problemas que afectaban a la población chilena no fueron superados por completo, sin embargo, la calidad de vida mejoró considerablemente.

La legislación en torno a educación, vivienda, servicios básicos y condiciones de trabajo, experimentó notables avances, aunque la alimentación fue, sin duda, el aspecto que obtuvo los mayores logros y en consecuencia también lo hizo la salud pública.

El grave déficit alimenticio por el que atravesaba la población, a principios de siglo, tenía como consecuencia indicadores de salud con altas tasas de mortalidad, que afectaban principalmente a los niños. El Estado asumió la tarea de optimizar la labor de este sector, centrándose, principalmente, en los alimentos que cumplieran con tres requisitos: posibilidad de una alta producción, a un precio conveniente y con gran valor nutritivo. La leche, fue el alimento escogido para subsanar esta situación.

La leche se transformó en el alimento símbolo de una campaña que traspasó las diferencias políticas de la época, y se mantuvo por más de cuarenta años como un asunto prioritario en los gobiernos. Esto fue posible debido a que las políticas que dieron solución al Problema de la Leche se constituyeron como idea de Estado, es decir, el objetivo de mejorar la calidad de vida de los chilenos traspasó los diferentes gobiernos,

partidos e ideologías de la época.

La tarea no fue fácil. Abastecer de leche a la población requirió formular cambios en el proceso de producción lechera. De esta forma, en el sector agro-industrial, se aumentaron las hectáreas empastadas, se perfeccionó el ganado vacuno, se construyeron instalaciones tanto para la mantención del ganado como para la producción lechera, lo que se tradujo en un mejor aprovechamiento de las bondades de este indispensable alimento, a la vez que en una mayor producción. En el cuadro siguiente se aprecia un considerable aumento de producción de leche, así de 227.762.000 litros en 1938, se avanzó a 1.329.000.000 en 1972:

Cuadro 30: Producción nacional anual de leche. En litros.

Años	Litros
1907	115.300.000
1917	187.575.500
1938	227.762.000
1962	362.000.000
1963	432.000.000
1971	1.242.300.000
1972	1.329.000.000

Las repercusiones más significativas de estas acciones, las encontramos, hasta la actualidad, en la salud de la población chilena. La creación e implementación del Programa Nacional de Alimentación Complementaria, el Servicio Nacional de Salud, la Junta Nacional de Ayuda Escolar y Becas, entre otras instituciones y políticas, permitieron ampliar la cobertura de atenciones médicas y la dación de leche, beneficiando al sector más vulnerable de la población. Con esto, las altas tasas de mortalidad consiguieron disminuir de manera muy significativa en un período inferior a cincuenta años. A continuación, podemos observar en el cuadro, este progreso, así de los más de 300 niños fallecidos antes de un año en 1905, esta cifra se redujo a 82 en 1970:

Cuadro 31: Tasas de Mortalidad General y Mortalidad Infantil. Chile, 1900 – 1970.

Años	Mortalidad General‰	Mortalidad Infantil‰
1905	32,4	302,0
1910	30,7	267,0
1920	31,0	263,0
1930	24,7	234,0
1935	25,9	251,0
1940	21,3	217,0
1945	19,3	184,0
1950	15,0	153,0
1955	13,0	115,3
1960	12,5	119,5
1965	10,7	97,3
1970	8,7	82,0

Mortalidad infantil tasa por mil nacidos vivos Mortalidad general tasas brutas por mil habitantes.

Fuente: **INE**

La continuidad de estas políticas y la preocupación del Estado por mejorar las condiciones materiales de la población, fue un objetivo que se mantuvo durante todo el período estudiado, de ahí que los esfuerzos por solucionar el problema alimenticio y particularmente el de la leche, hayan sido tan importantes durante el siglo pasado.

Debido a que al término de nuestro período de investigación, la industria lechera nacional no alcanzaba a abastecer a toda la población, el Estado debió recurrir a las importaciones, a fin de cumplir con el objetivo de entregar la leche necesaria a toda la población.

En el transcurso del siglo XX, es posible ver cómo la leche pasó de ser un alimento producido descuidadamente, desconocido y menospreciado por la población a convertirse en el “ícono” de las políticas estatales de alimentación y salubridad; hasta finalmente transformarse en un alimento de consumo cotidiano y masivo, del cual nadie desconoce su importancia para la nutrición.

Bibliografía

Libros

- Ahumada, Jorge. *En vez de la miseria*, Editorial Los Andes, Santiago de Chile, 1958.
- Allende, Salvador. *La Realidad Médico-Social chilena (síntesis)*, Ministerio de Salubridad, Previsión y Asistencia Social, Santiago de Chile, 1939.
- Barría Jorge. *El movimiento obrero en Chile*, Universidad Técnica del Estado, Santiago, 1971.
- Bengoa, José. *Historia Social de la Agricultura*, Tomo II “Haciendas y Campesinos”, Ediciones Sur, Santiago de Chile, 1990.
- Cariola, Carmen y Osvaldo Sunkel. *Un siglo de historia económica de Chile: 1830-1930*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1991.
- Carmagnani, Marcelo. *Desarrollo industrial y subdesarrollo económico: el caso chileno (1860-1920)*, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago de Chile, 1998.
- Castro, Oscar. *La vida simplemente*, Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1971.
- César Agenjo Cecilia, *Enciclopedia de la Leche*, Editorial Espasa-Calpe S. A., Madrid, 1956.

- De Vos, Bárbara. *El surgimiento del paradigma industrializador en Chile (1875-1900)*, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago, 1999
- Edwards Bello, Joaquín. *El roto*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1973.
- Encina, Francisco. *Nuestra inferioridad económica*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1990.
- Ferrer Rodríguez, Pedro. Historia general de la medicina en Chile: (documentos inéditos, biografías y bibliografías): desde el descubrimiento y conquista de Chile, en 1535, hasta nuestros días, Imprenta Talca de J. Martín Garrido, Talca, Chile, 1904.
- Garcés, Mario. *Crisis social y motines populares en el 1900*, Editorial LOM, Santiago de Chile, 2003.
- Gay, Claudio. Historia física y política de Chile: según documentos adquiridos en esta República durante doce años de residencia en ella. Agricultura, Tomo Primero, Museo de Historia Natural, Santiago de Chile, 1862.
- Glavic, Natalio. *Los alimentos y el problema de la alimentación*, Imprenta Gadaix, Santiago de Chile, 1962.
- Grez Toso, Sergio. De la "Regeneración del pueblo" a la huelga general: génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890), DIBAM, Centro de Investigación Diego Barros Arana, Santiago de Chile, 1997.
- Grez Toso, Sergio. *La Cuestión Social en Chile. Ideas y debates precursores (1804-1902)*, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago de Chile, 1995.
- Guzmán, Nicomedes. *La sangre y la esperanza*, Editorial Orbe, Santiago de Chile, 1943.
- Illanes, María Angélica. En el nombre del pueblo, del Estado, y de la ciencia (...). Historia social de la salud pública, Chile 1880-1973, editado por el Colectivo de Atención Primaria, Santiago de Chile, 1993.
- Jobet, Julio César. *Ensayo crítico del desarrollo económico social de Chile*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1951.
- Lillo, Baldomero. *Sub-Terra*, Editorial Lord Cochrane, Santiago de Chile, 1987.
- Mamalakis, Markos. Explicaciones acerca del desarrollo económico chileno una reseña y síntesis, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 1984.
- Mancilla, Arturo. *Libertarios, federados, asalariados: el movimiento popular chileno 1917-1928*, Tesis para optar al Grado de Licenciatura en Historia, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1996.
- Matte, Enrique. *Lechería*, Imprenta La Ilustración, Santiago de Chile, 1919.
- Meller, Patricio. *Un siglo de economía política chilena: (1890-1990)*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1998.
- Monckeberg, Fernando. *Jaque al subdesarrollo*, Editora Nacional Gabriela Mistral Ltda., Santiago de Chile, 1974.
- Muñoz Goma, Oscar. *Crecimiento industrial de Chile 1914-1695*, Instituto de Economía y Planificación, Universidad de Chile, Santiago, 1968.

-
- Palacios, Nicolás. *Raza chilena*, Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1918.
- Pinochet Le-Brun, Tancredo. *Inquilinos en la Hacienda de su Excelencia*, Casa Editora Tancredo Pinochet, Santiago de Chile, 191-
- Pinto Santa Cruz, Aníbal. *Chile, un caso de desarrollo frustrado*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1962.
- Pinto Vallejos, Julio y Gabriel Salazar. *Historia Contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*, editorial LOM, Santiago de Chile, 2002.
- Ramírez Necochea, Hernán. *Historia del movimiento obrero en Chile: antecedentes siglo XIX*, Editorial Austral, Santiago, 1956.
- Romero, Alberto. *La viuda del conventillo*, Editorial Los Andes, Santiago de Chile, 1993.
- Salazar, Gabriel. *La violencia en Chile*, 2 Vols., Ediciones Sur, Santiago de Chile, 1990.
- Salazar, Gabriel. *Labradores, peones y proletarios: formación# y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*, Ediciones LOM, Santiago de Chile, 2000.
- Subercaseaux, Benjamín. *Daniel: el niño de lluvia*, Editorial Ercilla, Santiago de Chile, 1942.
- Sunkel, Osvaldo. *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, Siglo Veintiuno Editores, México DF., 1993.
- Valenzuela, Juvenal (ed.). *Álbum Zona Central de Chile. Informaciones Agrícolas*, Santiago de Chile, 1923.
- Venegas, Alejandro. *Sinceridad: Chile íntimo en 1910*, Ediciones CESOC, Santiago de Chile, 1998.
- Vial, Gonzalo. *Historia de Chile (1891-1973) La sociedad chilena en el cambio de siglo (1891-1920)*, volumen I, tomo II, Editorial Santillana, Santiago de Chile, 1987.
- Vial, Gonzalo. *Historia de Chile (1891-1973) De la República Socialista al Frente Popular (1931-1938)*, volumen V, Editorial Zig-Zag, Santiago de Chile, 2001.
- Villalobos, Sergio. *Origen y ascenso de la burguesía chilena*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1988.
- Vitale, Luis. *Interpretación marxista de la Historia de Chile*, 6 Vols., Editorial LOM, 1993.

Artículos

- Alimentación tipo para un campesino Normas de la cátedra de alimentación del profesor Dr. Julio V. Santa María. En *El Campesino*, Vol. XCIV, nº 1, Santiago de Chile, enero de 1962.
- Boletín de la Sociedad Médica de Chile*. En *Revista Médica de Chile*, año LXIII, nº 5, mayo, Santiago de Chile 1935.
- Comité Central de Vecinos de San Miguel. *El problema de la alimentación en Santiago*

- y comunas circunvecinas, Imprenta Barcelona, Santiago de Chile, 1942.
- Cómo se vive en los conventillos de Valparaíso.* En Zig-Zag, Zig-Zag, Santiago de Chile, n° 691, mayo 1918.
- Concha, Juan Enrique. *Conferencias sobre economía social*, Novena Lección, Imprenta Chile, Santiago de Chile, 1918.
- El informe sobre la leche.* En El Campesino, año XCIV, n° 3, marzo de 1962, Santiago de Chile.
- El Ministro Saelzer subrayó los grandes resultados obtenidos en la producción lechera. En El Campesino, Vol. XCI, n° 9, Santiago de Chile, septiembre de 1959.
- El Problema de la Leche.* En El Campesino, Vol. XCIV, n° 4, Santiago de Chile, abril de 1962.
- Entrevista sobre el Medio litro de Leche.* En El Campesino, Vol. CI, n° 12, Santiago de Chile, diciembre de 1970.
- Fueron elevadas al Gobierno las conclusiones del Quinto Congreso Lechero. En El Campesino, Vol. LXXXV, n° 1, Santiago, enero de 1953.
- Hermosilla, Miguel y Riquelme, Alfredo. *Subnutrición o hambre oculta en Chile.* En Revista Médica de Chile, año 92, n° 1, Santiago de Chile, Enero 1964.
- Herve, Luis. *Medicina clásica y medicina social.* En Revista Médica de Chile, año LXXII, n° 12, Santiago de Chile, diciembre 1944.
- Higiene Pública. El consumo de la leche descremada. Carta de Eduardo Lira Errázuriz a la alcaldía, siendo alcalde Emiliano Llona. En Boletín de la Sociedad Nacional de Agricultura, Imprenta Cervantes, Santiago de Chile, tomo XXII, 19 de noviembre de 1891.
- Introducción al estudio de la Medicina Social.* En Revista Médica de Chile, año LXVII, n° 4, Santiago de Chile, abril 1939.
- La defensa del consumidor y la producción.* En El Campesino, Vol. XCIV, n° 10, octubre de 1962, Santiago de Chile.
- La producción de leche.* En El Campesino, Vol. LXXX, n° 3, marzo de 1953, Santiago de Chile
- Landa Perroni, Francisco. *El problema de la leche en relación con la alimentación popular en Chile.* En Apartado de la Revista Chilena de Higiene y Medicina preventiva, Vol. II, n° 1-3, Imprenta y Litografía Universo, Santiago de Chile, 1939.
- Mardones Restat, Jorge. *El aspecto económico del problema de la alimentación en Chile,* Imprenta Lagunas y Quevedo, Santiago de Chile, 1936.
- Mardones S., Francisco #et. al.#. *Programa Nacional de Alimentación Complementaria en Chile en el período 1937-1982.* En Revista Chilena de Nutrición, Vol. 14, n° 3, , Santiago de Chile, diciembre 1986.
- Martínez de Ferrari, Marcial. Medios de abaratar los sustentos (Trabajo presentado al Primer Congreso Nacional de Alimentación Popular), Imprenta y Litografía Casa Amarilla, Santiago de Chile, 1931.
- Murillo, Adolfo. *La mortalidad en Santiago 1840-1899.* En Revista Chilena de Higiene, Imprenta Cervantes, Santiago de Chile, 1900.

-
- Nuevamente el precio de la leche.* en *El Campesino*, Vol. LXXXII, n° 6, junio de 1950, Santiago de Chile
- Orrego Luco, Augusto. *La Cuestión Social.* En Grez Toso, Sergio. *La Cuestión Social en Chile. Ideas y debates precursores (1804-1902)*, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago de Chile, 1995.
- Ortega, Luis. *Acerca de los orígenes de la industrialización chilena, 1860-1879.* En *Nueva Historia*, año 1, n° 2, Asociación de Historiadores Chilenos (UK), Londres, 1981.
- Palma, Gabriel. *Chile 1914-1935: de economía exportadora a sustitutiva de importaciones.* En Colección de estudios CIEPLAN, n° 12, Estudio n° 81, Santiago de Chile, 1984.
- Pinto, Julio. *Movimiento social popular: ¿hacia una barbarie con recuerdos?* En *Proposiciones* n° 24, Ediciones Sur, Santiago de Chile, 1994.
- Realidad de las importaciones de leche.* En *El Campesino*, Vol. XCIV, n° 12, diciembre de 1962, Santiago de Chile
- Recabarren, Luis Emilio. *Ricos y Pobres* (Conferencia dictada en Rengo en septiembre de 1910, con ocasión del primer Centenario de la Independencia). En *El Pensamiento de Luis Emilio Recabarren*, Tomo I, Editorial Austral, Santiago de Chile, 1971.
- Rojas, Manuel. *El vaso de leche.* En *El delincuente; El vaso de leche; El Colo-Colo y otros cuentos*, Editorial Zig-Zag, Santiago de Chile, 1993.
- Salazar, Gabriel. *Empresariado popular e industrialización: La guerrilla de los mercaderes (Chile, 1830-1885).* En *Proposiciones* n° 20, Ediciones Sur, Santiago de Chile, 1991.
- “Semana de la Leche” a realizarse en educación básica del país.* Ministerio de Educación Pública, Ministerio de Salud Pública, s/ed., Santiago de Chile, s/f.
- Sigue la ofensiva contra el campo.* En *El Campesino*, Vol. LXXXII, n° 7, Santiago de Chile, julio de 1950.
- Una inconsulta importación de leche en polvo. Nota de la S.N.A. al Ministro de Hacienda. En *El Campesino*, Vol. XCIV, n° 2, Santiago de Chile, febrero de 1962.

Discusiones Parlamentarias, Leyes, Informes Oficiales

- Boletín de Leyes y Decretos*, tomo II, Dirección General de Prisiones – Imp., 1937.
- Constitución Política de la República de Chile de 1925, Editorial Jurídica, Valparaíso, 1958.
- Corporación de Fomento de la Producción. *Plan de acción inmediata para la agricultura y explotaciones a fines*, Imprenta y Encuadernación Letelier, Santiago de Chile, 1940.
- Cruz-Coke, Eduardo. *Plan de Gobierno.* En *Suplemento de la Revista Chilena de*

- Higiene y Medicina Preventiva, Serie Difusión n° 1, Consejo Nacional de Alimentación, Sociedad Imprenta y Litográfica Universo, Santiago de Chile, 1937.
- Discusión de Ley N° 4869 de Pasteurización de la Leche.* Sesión Extraordinaria de Diputados, 02 de Diciembre de 1929.
- Discusión de Ley N° 4869 de Pasteurización de la Leche.* Sesiones Extraordinarias de Diputados de la República de Chile, martes 24 de diciembre de 1929.
- Discusión de Ley N° 4869 de Pasteurización de la Leche.* Sesiones Extraordinarias de Diputados de la República de Chile, 59° Sesión, 08 de Enero de 1930.
- Discusión de Ley N° 4869 de Pasteurización de la Leche.* Sesiones Ordinarias de Senadores de la República de Chile, 16° Sesión, 30 de Junio de 1930.
- Discusión proyecto Ley de Medicina Preventiva, Sesión 26^a, 26 de julio de 1937.
- Discusión proyecto Ley de Medicina Preventiva, Sesión 28^a, 28 de julio de 1937.
- Mardones Restat, Jorge. *La alimentación en Chile.* En Estudios del Consejo Nacional de Alimentación, Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1942.
- Memoria Anual de 1937.* Suplemento de la Revista Chilena de Higiene y Medicina Preventiva, Consejo Nacional de Alimentación n° 1, Imprenta Universo, Santiago de Chile, 1938.
- Mensaje leído por S. E. el presidente de la República en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional, 21 de mayo de 1937.
- Mensaje leído por S. E. el presidente de la República en la apertura de las Sesiones Ordinarias del Congreso Nacional, 21 de mayo de 1939.
- Mensaje leído por S. E. el presidente de la República en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional, 21 de mayo de 1941.
- Mensaje leído por S. E. el vice- presidente de la República don Alfredo Duhalde Vásquez en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional, 21 de mayo de 1946.
- Mensaje leído por S. E. el presidente de la República don Gabriel González Videla en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional, 21 de mayo de 1952.
- Mensaje de S.E. el Presidente de la Republica Don Carlos Ibáñez del Campos al Congreso Nacional al inaugurar el período Ordinario de Sesiones, 21 de mayo de 1956.
- Mensaje de S.E. el Presidente de la Republica Don Jorge Alessandri Rodríguez al Congreso Nacional al inaugurar el período Ordinario de Sesiones, 21 de mayo de 1964.
- Segundo Mensaje del Presidente de la República de Chile Don Eduardo Frei Montalva al inaugurar el período Ordinario de Sesiones del Congreso Nacional. Departamento de Publicaciones de la Presidencia de la República, Imprenta del Servicio de Prisiones, 21 de mayo de 1966, p.13
- Ministerio de Salubridad, Previsión y Asistencia Social *¿Qué debe comer mi familia?*, Serie de Divulgación n° 1, Consejo Nacional de Alimentación, Imprenta Universo, Santiago de Chile, 1939.
- Ministerio de Salubridad, Previsión y Asistencia Social. *¿Por qué cada niño debe tomar*

al menos medio litro de leche al día?, Serie de Difusión n° 1, Consejo Nacional de Alimentación, Imprenta Universo, Santiago de Chile, 1937.

Oficina del Trabajo. Habitaciones obreras en Chile i en el extranjero. Estudios e investigaciones practicadas por la Oficina del Trabajo sobre el estado de la cuestión de las habitaciones obreras, Imprenta Santiago, Santiago de Chile, 1911.

Ordenanza para el expendio de la leche y sus derivados, Municipalidad de Santiago, Imprenta La República, Santiago de Chile, 1925.

Primer Mensaje del Presidente Allende ante el Congreso Pleno. Talleres Gráficos Servicio de Prisiones, Santiago de Chile, 21 de mayo de 1971

Periódicos

Consigna, Santiago de Chile, 25 de Agosto, 1934.

Consigna, Santiago de Chile, 17 de Octubre, 1936.

Consigna, Santiago de Chile, 24 de Octubre, 1936.

Consigna, Santiago de Chile, 10 de Febrero, 1939.

Consigna, Santiago de Chile, 05 de Octubre, 1940.

Consigna, Santiago de Chile, 26 de Octubre, 1940.

El Mercurio, Santiago de Chile, 05 de Junio, 1952.

El Siglo, Santiago de Chile, 20 de julio, 1959.

El Siglo., Santiago de Chile, 24 de agosto, 1959.

El Siglo, Santiago de Chile, 27 de Agosto, 1959.

El Siglo, Santiago de Chile, 05 de diciembre, 1970.

El Siglo, Santiago de Chile, 07 de diciembre, 1970.

El Siglo, Santiago de Chile, 22 de abril, 1972.

El Siglo, Santiago de Chile, 23 de abril de 1972.

Estadísticas

Anuario Estadístico de la República de Chile. Oficina Nacional de Estadísticas, año 1909, Tomo II, Imprenta Cervantes, Santiago de Chile, 1909.

Boletín de Higiene i Demografía. Resumen anual correspondiente al año 1905, año VIII, Imprenta Cervantes, Santiago de Chile, 1909.

Boletín de la Estadística Industrial de la República de Chile 1894-1895, Sociedad de

Fomento Fabril, Sección Estadística, Santiago de Chile, 20 de junio de 1895.
Censo de la República de Chile levantado el 28 de noviembre 1907, Imprenta Universo, Santiago de Chile, 1908.
Censo de la República de 1920.
Censo de la República de 1930.
Censo de la República de 1940.
Dirección General de Estadísticas. Agricultura e Industrias Agropecuarias 1938-1939, Imprenta Universo, Santiago de Chile, 1940.

Publicaciones electrónicas

www.colun.cl

www.memoriachilena.cl

www.rae.es

www.salvador-allende.cl/Mensaje1971/Abastecimiento.pdf

www.soprole.cl

Urbina C., María Ximena. *Los conventillos de Valparaíso, 1880-1920: Percepción de barrios y viviendas marginales*. En Revista de Urbanismo, n° 5, Santiago de Chile, publicación electrónica editada por el Departamento de Urbanismo, F.A.U. de la Universidad de Chile, Santiago de Chile, enero de 2002.

www.wikipedia.org